

LIBRO
DE LOS PRODIGIOSOS BAÑOS DE
THYERMAS:

EN QUE SE EPILOGAN ALGUNOS DE
los mas celebrados Baños de España, Francia,
Alemania, Italia ; y la variedad de
vsar de ellos.

DIVIDIDO EN TRES TRATADOS.

QUE DEDICA, Y CONSAGRA

*A LA VIRGEN MAS PURA, A LA MA
dre del mejor Hijo. A la Reyna de Angeles, y
hombres, Maria S.S. del Camino.*

DON MANUEL RODRIGO, Y ANDUEZA:
Medico Colegial de la muy Noble, Coronada
Ciudad de Pamplona, y su Hospital
General.

1713 Año



1713

En Pamplona: Por Juan Joseph Ezquerro, Impresor
del Reyno: Vendese en su casa.

Ere mis dudas , para que guiases mis consideraciones, con devota confianza de que me comunicarias del Celestial Theforo de tu sabiduria , ilustrando mi entendimiento, suavizando la pesada fatiga, que por mi pobre indole podia causar tedio à mi inclinacion . *Proposui ergo hanc adducere mihi ad convivendum ; sciens quoniam mecum communicabit de bonis ; Et erit alloquutio cogitationis , Et tedium mei . Ibidem , cap. 8 . vers. 9 .* Oïste , Clementissima Madre, mi proposito , y me alentaste en aquellos desmayos, que con no bien penetrada discrecion sienta el animo, para dar à publica luz aun aquellos frutos, que en vtilidad comun, desentrañò de los sacramentos de la provida naturaleza , minando con repetidas instancias del celo , y sollicitas reflexiones del juyzio, los abismos de la tierra ; porque lo que siempre à la naturaleza es notorio , sea tambien à los ojos de los que leyeren manifesto . *Non enim sunt eadem nota nobis , Et natura . Aristot. lib. 1 . Phis. cap. 1 .* A ti, pues, es debido, este no ya obsequio ; si obsequioso tributo : Como tal te le consagro con aquellas voces, si no con el espiritu, q̄ tu devotò Abad , en mas digno voto : *Virgo Sancta , de manu mea suscipe parvum munus ; non est aurum,*

*ru, non argentu, non lapis Regu donarijs oportunus,
sed inculta verborum libatio, parva satis oblatio, sed
plena vigilijs, & labore. Tu igitur, cujus ope, ut cu-
que respirando, opus ceptum in tuo nomine, iam per-
feci, nunc oblatum suscipe; offerentem corripe miseri-
corditer, & emenda; emendatum dilige; dilectum tuo
Filio commenda. Scio enim, quia si fuero tua illa be-
nevolentia commendatus, vel me prorsus non morde-
bit, vel morum non nocebit Coluber venenatus, &
vel linguas detrahentium ad modestum silentium il-
le tuus Filius revocabit, vel rumores eorum venefi-
cos in antidotum commutabit. Tuospero interventu
liberari, liberatum, & tua gratia cumulatum con-
cedes per te in Filio gratulari, & tandem a malis li-
bero vobiscum, in Caelestibus gloriari. Philip. Abbas
in Exposit. in Cantica, in dedicat.*

SEñORA:

Vuestro mas indigno Esclavo

Manuel Rodriigo, y Andueza:

**APROBACION DEL BACHILLER DON DOMINGO DE
Goñi, Medico del Ilustre Colegio y del numero del Hospital Ge-
neral de esta Ciudad de Pamplona.**

POR mandato del Real, y Supremo Consejo de este Reyno, he visto con toda vigilancia, y cuydado el libro intitulado *Baños de Thyermas*, compuesto por el Bachiller Don Manuel Rodrigo, y Andueza, Medico alocado al Ilustre Colegio de San Cosme, y San Damian de esta Ciudad, y vno de los Medicos del Hospital general de ella. Y aunq̃ para su césura confieso la tenuidad de mis cortos talentos, por ser sumateria el negocio mas difícil, y abstracto q̃ por tal à innumerables, y celebres Medicos del siglo passado, testigos oculares de los prodigiosos efectos clamados por curaciones sin cuento, antes experimentadas, que esperadas acobardò à investigar las causas de productos tan portentosos. Y no es de admirar quedò en silencio sepultado el examen de ellas, que debe aspirar como à su centro, à la verdad, que no se puede hallar sin el auxilio seguro de la experiencia; como lo advierte el desengañado, è ingenuo Dr. Silvio de Leboe, Medico el mas venerado entre los modernos, *in appèd. praxeos med. tract. 5. SS. C.C.CXIII.* por las siguientes palabras: *Omni que adeo humana conditio pendet, atque dependet ab experientia, sine qua nihil videri, nihil saltem certi habemus, modo scilicet, & via naturali (intelligitur rebus naturalibus)* Omite otra autoridad de el mismo à fol. 393. y confirma la verdad de este author, S. Agustín, *2. soli loq. cap. 2. Verum est id, quod est, non autem id quod videtur, aut quod est tale, quod videtur.* Por lo qual el erudito Dr. Miguel Ettmuler, práctico insigne en chymica, por experiencias de analysis, y syntaxis, en el tratado que escribió de Baños artificiales, prorrupe en estas palabras, en la sección 2. al fin del SS. 1. *Quia Dr. Lingius expertus de Thermis scripsit; Thermas consuleo omnistimus, ne ego inexpertus confunderem.* Empero el author de este libro, contemplando, que las aguas de Thyermas poderosas en su virtud medicinal sobre todo remedio de las Escuelas Hippocratica, Galenica, y Espagirica, han sido celebradas con sola la admiracion de sus efectos maravillosos, sin averiguar el principio, ò causa (falta muy digna de reparo:) animosamente valeroso, siguiendo el placito de Aristoteles, *1. Ethic cap 7 art. 2. 2. 2. 8. Omnis est apponere quod deficit;* entra à explorar con dos medios; a saber es, con la razon fundada en discursos phisico medicos, fama comun, aunque no escrita, y con la experiencia hecha por distilacion del celebre Botri-

carjo

caro Juan Greguengán, à que se adhiere, las causas que à las aguas de **Thyermas**, en su primer origen, y nada medicinales, las fecundan con prerrogativas singularmente excelentes en sus virtudes, que merecen el titulo de panacea, ò remedio vniversal, *quasi* de todos los achaques. Y estas soberanas facultades de las aguas de los Baños, con los dos referidos medios, intenta el author probar se les comunican con la **per-**mixcion de los minerales sal, nitro, aùn, azufre, y parte del mineral azogue, todos en forma de vapor, espíritu, ò quinta essencia enbebidos en fuerça del bolcan de fuego subterraneo entre las porosidades innumerables de las aguas calientes, que por tales corroen algunas particulas integrales minutas, las quales encierran en sus senos. Pero por que el discurso humano es por si solo insuficiente instrumento para hallar la verdad; así en la existencia Real de las cosas naturales, como en el ser phyfico de ellas, como se deduze de las seguras doctrinas comprobadas con la experiencia; y por otra parte ser manca la experiencia del dicho Greguengán, hecha para manifestar à los sentidos exteriores, el numero de los referidos minerales, pues solo se dize, que por dicha manipulacion de destilacion sequistò el azogue, en la forma exterior de fluido; y movable; que dudo, si este se comunicò à las aguas subterraneeas en su tranbito en forma de espíritu, como lo siente nuestro Author. Conformádome en todo con la ingenuidad, que debo observar en esta censura; apreciando el indefesso, como laborioso trabajo del Author, al thenor de mis delmayados talentos; juzgo, que la doctrina de este libro queda colocada en la classe de opinativa, y muy probable, grado comun en que han parado, los discursos del mas adelantado ingenio humano sobre el conocimiento de las cosas naturales. Y porque ha de ser incentivo especial à la posteridad de sendear este camino tan difícil para mayores progressos de la salud publica, siento es digno este libro de la licencia que tiene suplicada al Real y supremo Consejo: Salvo, &c. En Pamplona, à 24. de Abril de 1713.

Don Domingo de Goñi,

APRO.

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. JOSEPH PLASENCIA
Lector Jubilado, presentado del Real Orden de nuestra Señora de la
Merced Redempcion de Cautivos, de Pamplona.

POR comission del señor Doctor Don Domingo Perez de Atocha, Colegial mayor que fue en el Colegio de San Elifonso de la Univeriudad, y Ciudad de Alcalà, Canonigo Dignidad de la Santa iglesia Cathedral de Pamplona, Governador, y Vicario General de este Obispado Sede Vacante, he leydo vn libro intitulado *Baños de Thyermas*, compuesto por el Bachiller D. Manuel Rodrigo, y Andueza, Medico del Illustre Colegio, y vno de los del numero de el Hospital General de esta Ciudad; y aunque la mucha aficion que por tan patentes motivos le professo, pudiera servir de nube para obscurecer la limitada luz de mi juycio: Y dexando cortar la pluma en su aprobacion al impulso de mi afecto, pudiera entintarse en el feo borrón de la lisonja; (extrago fatal de la verdad) pero son tan lucidos sus desempeños, tan grandes los rayos de este sol, que ninguna ponderacion se juzgarà por aborto de mi passion, sino vna justa llana confesion à su mucha luz.

He registrado con igual gusto; como interes su libro, y quantas clausulas ha advertido mi atencion, juzgo son, aunque mudos, los mas seguros aplausos de su author. En el le encuentro discreto, y concisso en el estilo; peregrino en el rumbo; en la hermosa variedad de noticias fecundo; en lo phylotophico solido; y en todo el trabajo muy celo. De estos Heroes hablaria el *Espiritu Santo*, *Ecclesiast. 9. vers. 24* quando dixo: *In manu artificum opera laudabuntur*, à que añade Hugo Cardenal: *ipsi artifices in suis operibus laudabuntur, & nunc, & in futuro*. Libro, en Hebreo, es lo mismo que crystal, ò espejo; *liber, id est Speculum*. El espejo es vn transparente lienço, en que por naturaleza se registra la imagen equivocada con su original; y quantos colores estampò en este libro con el pincel de su pluma el author, en nada defmienten à su mucha luz. El crystal es vn instrumento en que imprimiéndose suavemente el Sol sus rayos, logran sus luzes nuevos matices, y enciende mas sus ardores: Espejo de crystal serà este libro, en que los credits del author, y sus luzes subiràn de punto, y reberverarà mas viva la llama de su incendio; así parece lo asigura Plinio, *lib. 2. epist. 3* *Magna Doctorem nostrum fama præcesserat, major tamen inventus est.*

El assumpto de este libro es manifestar las qualidades manifestas, y las ocultas curativas de las aguas del Baño de Thyermas; acreditar su

mucha utilidad en el uso de ellas, dando el método conveniente en bañarse en sus crystales; y con ser assunto tan arduo, q̄ hōbres insignes en la facultad le han mirado sien pre con respeto, dilata el author en rasgos de su pluma sus discursos con valentia de ingenio: Desempeño, q̄ en mi corto juyzio le constituye legitimo acreedor de aquel aplauso, conque celebrò à su padre Simasio, *praefat. ad tert. de palio: in his studijs, omnique adeo doctrinae tanto opere excelsis, ut pauci ad hoc exemplum literas: reperiantur.* Pero no extraño el empeño; porque es privilegio de esclarecidos ingenios no humana se à assunptos vulgares; si elevar sus discursos sobre peregrinos runbos. El curso regular de estos, es pisar vfanos los valles de humildes assunptos, escalando nōtes elevados de assunptos muy arduos: *Praclara ingenia*, escribe el *Phylosopho, lib. 1. de Vita Mojs*, *multa innobant circa sententias alijs perarritas sit satis ire vias.*

Acreditado en parte el ingenio del author, me roba dulcemente, y sin libertad mi atención su gran celo y eficacia conque pondera la utilidad de las aguas prodigiosas de este Baño para alivio de los enfermos, costeando este empeño del bien comun de la salud, las repetidas tareas de su cuidado, fervor, y desvelo. Muy quejosos manifiesta Seneca, *lib. de brev. vit.* à los hombres de la naturaleza, cu pandola de avernos dado edad tan corta; cuyo sentimiento sirviò tambien de escollo, que fluctuò la sabia, y prudente constancia de Aristoteles, quien considerando, que la edad de los brutos era tan larga, pues llega en unos à cinco siglos, en otros à diez sea la del racional, criado para tan altos fines, tan limitada: Pero quexemos con mas justa razon, y aun con escarmiento proprio de nosotros mismos; pues como escribe el author de este libro, nuestros mismos excessos son los que muchas vezes extragan nuestros alientos, anochezen nuestras luzes. Pero, aun quando fuessen justas las quejas, debense desde oy templar los sentimientos; debemos alentat con fiados los accidentados, porque à expensas de sus repetidas fatigas, descubre el author en los crystales de estos Baños, remedio à muchísimos achaques. Univocadas acredita la cordedad de mi juyzio estas aguas, a las de la Piscina de Jerusalem: Utaban de este Baño los enfermos, si gun tiempos deterrinados; assi lo acredita el doctor Maldonado, sobre el texto de San Juan, *cap. 5. num. 4. Angelus descendebat secundum tempus in Pisinam*: Y expone el citado Doctor: *Angelus descendebat certis, & opportunis momentis temporis*: Y en tiempos tambien muy oportunos advierte el author se deben tomar las aguas de estos baños. Tã prodigiosas eran las aguas de la Piscina de Je-

rusa lem, que eran bastante remedio à qualquiera enfermedad; así el texto, à quacumque detinebatur infirmitate. No obstante esta noble virtud de curar, no todos cobravan la salud, como el mismo texto lo da à entender, sanabatur vnus; y esto mismo en su modo, se experimenta por el abuto en las aguas de los baños de Thyermas, pues siendo poderosas para varios accidentes, mueren muchos, como previene el Author, siendo sus crystales tumba funesta à sus alientos: Y como, que sin ser Medico, no es difícil descubrir el motivo: La falta no està en las aguas, sino en el modo, y en el tiempo de usarlas. Por esto discurro por muy prudente la advertencia que escribe el author, acerca del uso de estas aguas, pues dize, que si en el uso de estos baños templassen su nativo ardor sus crystales, serian mas prodigiosos sus efectos. Circunstancia, que la encuentro puntualmente advertida en las aguas de la Piteirna, segun escribe el R. P. Marcelino de Pille, en el tomo 3. de su *Encyclopediâ moral*, fol. 731. quien dize, que en su centro son calientes las aguas, pero quando se desatan en arroyos, templan sus ardores. Por esta razon yo, como interesado por mis accidentes, le tributo repetidas gracias al author, y juzgò alcanzará à muchos esta obligacion, por el gran celo conque manifiesta los medios para la salud. Y por quanto no he hallado en este libro cosa que disuene à nuestra Santa Fè, ni se oponga à las buenas costumbres, juzgo ser muy digno de que se imprima este libro; en cuyo abreviado campo se logrará vn precioso thesoro. Este es mi dictamen, salvo &c. En este Real Convento de Nra. Señora de la Merced, Redepcion de Cautivos de Pamplona, à 7, de Mayo de 713.

Fr. Joseph Plafencia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Dr. D. Domingo Perez de Atocha, Arcediano de la Cámara y Dignidad en la S. Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Governador y Vicario General de este Obispado, por el muy Ilustre Cabildo de dicha S. Iglesia Sede Episcopal vacante, por convite del Illmo. Fr. D. Juan Miguez Arnedo, Obispo que fue de dicho Obispado. Por la presente damos, y concedemos licencia à D. Manuel Rodrigo, y Audueza, Medico del Ilustre Colegio de esta Ciudad, y su Hospital, para que sin incurrir en pena, ni censura alguna pueda hacer imprimir vn libro que ha escrito, intitulado *De los Prodigiosos Baños de Thyermas*, Atento à que con mandato nuestro habido, visto, y reconocido aquel, por el Reverendissimo P. Maestro Fr. Joseph Plafencia, del Orden de N. Señora

de la Merced: y que no contiene cosa que disuene contra nuestra S. Fe,
ni buenas costumbres: Dada en Pamplona à 8. de Mayo de 1713.

Dr. Don Domingo Perez de Atocha.

Por el Sec. Villa-Nueva

Por mandado de su mrd.

Felix de Yrigoyen, Not.

SUMA DEL PRIVILEGIO, Y TASSA.

YO Francisco Lorenzo de Villanueva, Secretario del Real Consejo, y de la Camara de Comptos Reales de este Reyno de Navarra, doy fee, que por el Real Consejo del dicho Reyno se ha concedido licencia, al Bachiller D. Manuel Rodrigo y Andueza, Colegial del Colegio de esta Ciudad, y vecino de ella, para que pueda hazer imprimir, y vender en todo este dicho Reyno, el libro que ha compuesto, intitulado Baños de Thyermas, con calidad que otro ninguno le pueda vender, ni imprimir, por espacio de diez años: Y cada pliego del dicho libro està tasado por el dicho Consejo à seis maravedis: Y mandado q̄ no se exceda de dicha tassa, como consta de los autos que quedan en mi poder; en cuya certification lo firmè en Pamplona à veinte y seis de Junio de mil setecientos y treze.

*Francisco Lorenzo
de Villanueva. Sec.*

ERRATAS:

Pag. 4 l. 9. in dedicator. morū di, morsum. P. 2 l. 4. hallaren, di, hallaron.
 P. 9. l. 7 ma, di, mas. l. 7. probables di, probable. l. 15. comuica: di, comu-
 nica. P. 14. l. 16. Melchor, di, Meteor. P. 16. l. 7. superficial, di, superficial. P.
 24 l. 9. Birubio, di, Bitrubio. P. 27. l. 4. morditacion di, mordicacion. P.
 31. l. 3. terrepus, di, tempus. P. 40. l. 9. Pirtas, di, Piffis. P. 41. l. 15. S. unas, di,
 Sennas. P. 44. l. 15. Aquetis, di, Aquetis. P. 45. lin. 13. liaman, di, llama. P.
 48. l. 11. numerados, di, numerados. P. 51. l. 9. compuslos di, compuesto. P.
 54 l. 6. publica, di, publica. P. 55. l. 11. cucura, di, cura. P. 88. l. 21. manifesta
 di, manifesta. P. 94. l. 13. significacion, di, significacion. P. 96. l. 4. denafia-
 da, di, denafiada. P. 113. l. 8. caulis, di, caulas. P. 114. l. 13. exaltarà, di, exal-
 tarà. l. 19. coactas, di, coactas. P. 119. lin. 19. manifesta, di, manifesta. P.
 125. l. 21. ton, di, ton. P. 129 l. 17. la, di, al. P. 130. l. 5. affianta, di, affienta. P.
 134 l. 7. emeña, di, emeña. l. 14. flida, di, flida. P. 135. l. 9. en primer, di, en
 el primer. P. 136. l. 14. saguiteros, di, sanguiteros. P. 140. lin. 16. mayor, di,
 menor. l. 21. previene, di, previene. P. 144 l. 3. puedan, di, pueden. P. 147. l.
 11. todas, di, todas. P. 151. l. 3. vñaren, di, abutaren. P. 152. l. 2. instentito, di,
 intestino. P. 155 l. 17. excedezerse, di, excedezerse. P. 159 l. 4. Huxil, di,
 fluxil. P. 164. l. 3. necesariamente, di, necesariamente. l. 19. gādulas, di, glā-
 dulas. l. 20. beuo, di, veuo. P. 165. l. 1. interno, di, internos. l. 8. puedan, di,
 puedan. P. 175. l. 10. hydropesirs, di, hydropesias. P. 177. l. 14. Proxagian,
 di, profagian. P. 180. l. 11. embiar, di, embiar. P. 189. l. 8. radicus, di, radicitus.
 P. 190. l. 3. aque, di, achique. P. 193. l. 19. improia, di, impropia. P. 198. l. 5.
 naçturales, di, naturales. P. 200. l. 5. tantanta, di, tanta. l. 15. auque, di, aun-
 que, algunos, di, algunos. P. 210. l. 22. conveniente, di, convincente. P. 213.
 l. 24. aguas, di, las aguas. P. 214. l. 17. obrado, di, obrado. l. 18. chyteres, di,
 clysteres. P. 216. l. 13. estas, di, en estas. P. 219. l. 6. vo, di, vio. l. 7. inconve-
 nientes, di, inconvenientes. l. 22. Astecio, di, Aecio. P. 222. l. 9. pantorrillas
 di, pantorrillas. P. 231. l. 18. en en. di, en el. l. 19. hivien, di, huvieren. Pag.
 234. l. 5. culaneos, di, cutaneos. P. 240. l. 16. vivinies. di, vivientes. P. 241.
 l. 1. quillo, di, quando. P. 247. l. 3. oleo, di, oleoso. l. 9. en reduccion, di,
 en la reduccion. l. 10. desmembrar, di, desmembran. P. 250. l. 21. Peritis,
 di, Pities. P. 251. l. 12. os, di, los. P. 252. l. 14. ayudan de, di, ayudando. P.
 253. l. 1. condention, di, condensacion. P. 259. l. 24. caee, di, caen. P. 264. l.
 18. penetran, di, penetra. P. 288. l. 8. minerals. di, minerales. l. 12. quarta. di,
 quarta. P. 297. l. 1. acrimonia, di, acrimonia. P. 304. l. 4. cozerlos, di, co-
 nocerlos. l. 5. munucho, di, nucho.
 P. 257. l. buelta, no se lea,

PRO:

PROLOGO:

Trabajar para saber, es virtud La ociosidad siempre inclina à los vicios Hazer ostentacion del trabajo no es vicio, si no incluye vanidad. Saber enseñar, es gallardia, como este sin presumpcion. Sugetarse à la correccion, es de savios. Aunque la primera parte, intencion, y deseo, me ha movido à escribir estos mal formados borrões; en nada menos sueño, que en desvanecerme con mi pluma, ni quiero de ella hazer ostentacion alguna; antes deseo, y quiero sugetarme en vn todo, à la correccion de los Medicos doctos, curiosos, y prudentes que llegaren à leer estas breves, mal formadas lineas, escritas con buen celo, y algun trabajo. Me es preciso manifestar, en el mejor modo que alcançare, la materia de que se componen las aguas de nuestro prodigioso Baño de Thyermas: En què consista ser tan convenientes sus cristales, para tan diversas enfermedades, hijas de contrarias causas: Como obran para conseguir fin tan deseado. Siendo muy reparable, que de tantos esclarecidos Medicos, agudissimos ingenios, de que en todos tiempos ha florecido nuestro celebrado Reyno de Navarra no aya avido alguno, que bien cortasse su pluma en punto al bien comun tan vtil patrio, y necessario à la salud publica. Ojala sea yo tan feliz, que con la ocasion de estos mis borrões lo haga qualquiera de sus doctissimos professores; para que à las luzes de su gran literatura, y subtileza, deba el mundo en delgadas, y solidas doctrinas, la compensacion de tan apreciable noticia; aunque este mi vasto discurso, que de solo motivo de investigar *medulitus, aut centraliter*. La verdad de nuestro Baño se entregue despues à el desprecio, en el cahos del o'vido: Motivo que servirá de alivio al empeño; y en mi genio, la causal de escribir este librillo en idioma

ma Castellano, claro y sin ceremonias. Pidote lector discreto, sea tu correccion fraternal, pues el afecto con que te lo ofiezco, es digno de este agasajo; y te diere con el Rey Teodorico *lib 1. epist. 5. Pompa meritorum, est regale iudicium: Nescimus enim ista, nisi digna impendere iudicij nostri cuiusmodi excelsum est.* Con Solon: *Tristiti bonitatem, non esse in nobilitate, eminente, neque in suo natalitio; nisi quatenus bonum corpori alimentum tribuit.* Con Socrates, Bocazio, y Xenophantes: *Nobilitas, non ex nobilitate parentum, nisi ex cuiusque virtutibus oritur.* Leele con atencion, y cuydado: Sabrás las excelencias, y grandes prerrogativas, que en si contienen todas las aguas minerales, para curar muchas y gravissimas enfermedades de cuya felicidad y tan grande bien los miseros pcientes, por ignorancia, estan privados. Serás sabidor de las excelentissimas prerrogativas de nuestro Baño de Thyermas, en virtud, assi manifiesta, como oculta celeste, à todos eminentissimo, y por autonomasia entendido por todos el celeberrimo Baño de Thyermas. Este libro incluye tres tratados: El primero ca orçe Capítulos, comenzando por su sitio variedad de fuentes, su vezindad, y reparos de comodidad. Se prueba contiene este baño las virtudes excelencias, y prerrogativas de algunos de los mas celebrados de España Francia, Alemania Italia, con virtud mas activa, manifiesta y oculta celeste medicinal, para quasi innumerables enfermedades. El segundo tratado contiene ocho Capitulo, en que hallarás incluydos todos los modos posibles, de usar las aguas de quantos baños ay, y puede aver en la Europa; e interdis las observaciones, y preceptos practicos que debn observar los enfermos que huvieren de ir à nuestro Baño. Dize se el regimiento que deben guardar los enfermos en el comer, beber, y todas las demas cosas necesarias para la curacion de sus dolencias, hasta q buetos à sus casas hagan lo que importare en ellas. El tercero

cero tratado, comprende siete Capítulos: Es curioso para saber el origen de los metales, su conocimiento específico por señales de todas clases, para que al delante los Profesores puedan conocer de qué minerales se componen las aguas: Sabrás el origen de las fuentes; y la causa que conserva calientes sus aguas; todo con principios de Phylosophia. Advertirás con alguna reflexion, en las historias prodigiosas de los dos últimos Capítulos, y conocerás que el Altísimo, en beneficio del hombre, se derrama en maravillas. Vale.



TRATADO PRIMERO.

EN este primero tratado se contiene el sitio, y vezindades que tiene nuestro prodigioso baño de Thyermas: Las prevenciones, que deberan hazer los enfermos, para ir en los tiempos convenientes à nuestro baño: Numeranse las diversas fuentes que se hallan, con su sitio, y distancia de ellas: Se señalan las mas convenientes para el vso de diversas enfermedades: Se dize, en lo que se alcança, su origen de las fuentes: Què minerales còcurren à componer las maravillosas virtudes medicinales, assi las manifiestas, como las ocultas, eminentísimas a todas luzes, à todos los baños mas celebrados de que el dia de oy tenemos noticia en España, Francia, Alemania, Italia, y casi toda Europa. Dizele, si conviene nuestro baño para curar la lues venerea, ò morbo galico. A què classes de enfermedad en general, y algunas en particular, de las quales haremos mencion, extraiendo sus causas, es conveniente nuestro baño.

²
*CAPITULO I. DE EL SITIO QUE OCUPA
nuestro prodigioso Baño, y prevenciones necessarias,
que avrán de llevar los enfermos.*

Bien conocida es por todas las partes de Europa, la excelentissima virtud de nuestro Baño de Thyermas, para curar innumerables enfermedades, y achaques, que no hallaren remedio en los mas doctos Medicos, con doctima de Hyppocrates, Galeno, y la torrente de los modernos Spagiricos. Para agrado de los pacientes me ha parecido hazer vna breve descripcion de el sitio que ocupa nuestro prodigioso baño. Tiene este su asiento en el vltimo termino del celebrado nuestro Reyno de Navarra, por la qual conuina con el Religiosissimo Monasterio de S. Salvador de Leyre, de que dista nuestro Baño vna legua. En la cima de vn mōtecillo hyace el lugar de sus habitantes, llamado Thyermas, de que dista nuestro Baño vn quarto de legua, y a sus faldas comiençan a parecer algunas fuentes minerales, de manera, que mucha parte de sus aguas corren perdidas por el camino real de los passageros. Passando mas adelante por dos barrancos, que median antes de llegar a la fuente caudalosa

fa

En donde se bañan los enfermos, se encuentra en el primer barranco la insigne celebrada fuente de la *Teja*, y a esta la rodean algunas otras fuentecillas. En el segundo barranco se encuentra agua dulce potable. Después de aver llegado a nuestro Baño, aparecen variedad de fuentecillas, entre las quales dos muy considerables, ambas minerales; y otra de agua fresca potable, de que beben sanos, y enfermos en las comidas. La situacion de esta fuente, es en el angulo de vna casita añexa, mirando al Occidente. De todas estas fuentes sale el agua como brollando, rebullendo, y les parece a los enfermos que les anda por las plantas de los pies algunas cosas vivas, y les causa delectacion el borborigo, y armonia que ocasiona el agua al salir de sus fuentes. Las aguas de todas las fuentes de nuestro prodigioso baño se sumergen en el celebrado Rio Aragon. La fuente en que se bañan los enfermos esta cubierta, debajo de la qual ay dos estancias; la primera se llama el sudatorio, adonde se recibe el vapor caliente que exala la segunda fuente, que es el mismo baño, y la segunda estancia, que hemos dicho. Entrambas estancias seràn de capacidad cada vna de quatro personas. Ambas tienen las paredes de piedra, el interior de tablas; siendo por

4
esta razon mas saludables sus quartos, y para el ministerio de los enfermos mas proporcionados. Porque la capacidad de dichas dos estacias era tan breve para la muchedumbre de gente que concurre à este nuestro baño, los naturales han fabricado otra casa, cinquenta passos de distancia, para que aviten los que solamente beben el agua de nuestro baño, y para los que estan convalecientes. Por los lindes de esta casa corren muchas aguas perdidas: y si los naturales hiziesen otro baño en la vezindad de esta casa nueva, encañonando sus corrientes, harian vna cosa muy grande, y tendria este nuestro baño vn complemento bien especial para el alivio de los affixidos: porque en èl se podrian bañar los que no pueden en las otras fuentes por no poder sufrir el calor actual conque salen sus aguas de las fuentes; y templandose aquel excesivo calor, en la mayor distancia, hasta dicha casa, lo podrian executar los pacientes, como lo advierte el docto escritor de baños Sabinarola en el tratado de baños, y tambiẽ Fallopio. A distancia de ducientos passos de nuestro baño, à la parte de medio dia, ay otra casa que llaman de la tabla de Aragon, y vna Ermita de Nuestra Señora del Pilar sobre vn pequeño montecillo. A distancia

de

de quinientos passos poco mas, ò menos està el celebrado , gran Rio Aragon , por su especial recreacion para los enfermos , y el continuado regalo de pescado para sanos, y para enfermos. Por la parte de Oriente, Septentrion, y Occidente , se halla vn famoso triangulo formado de montes, con dos barrancos: El vno lleva agua dulce , como se dixo , y este està mas vezino a nuestro prodigioso baño. Dentro del angulo mayor se van formando las fuentes , como largamente lo diremos en el capitulo siguiente.

Despues que los enfermos tengan noticia de la planta, y sitio que ocupa nuestro baño; justa cosa será darles noticia del sitio de las fuentes, para que con esso tengan antes que las vean conocimiento de ellas, y puedan hazer eleccion, y la prevencion de lo que les fuere conveniēte para todo el tiempo de su curacion. Digo, pues, que todas las fuentes nacen de vna canal, que dividida en dos barrancos, presta sus crystales à todas sus fuentes. El barranco mayor produce la fuente de nuestro prodigioso Bañadero. Y de este mismo barranco nacen todas las fuentes, que tiene proximas, assi a la parte de arriba, como à la de abaxo. De el segundo barranco nacen las fuentes que estan en el rivazo, ò ripa del Rio Aragon, co-

6
mo se dirà en el capitulo siguiente. A quatro, y à seis passos de distancia de nuestro Baño se hallan dos fuentes de agua mineral, la vna mas caliente que la otra, de la mas caliente se puede vsar como si fuera de la agua de la fuente de la *Teja*, quando se muda el tiempo en ayres muy frios, ò lluviosos: Y tambien pueden vsar de esta agua las personas que por delicadas apenas pueden sufrir el calor de las aguas de la fuente de la *Teja*, y podrán muy bien de esta otra, por mas templada. En la esquina de la casa ultimo fabricada, ay vna fuente de agua fria natural muy saludable, de que beben en las comidas sanos, y enfermos. Mas abaxo cerca del barranco ay dos fuentes vastante copiosas minerales, que porque los pobres ordinariamente se bañan en sus corrientes, se llaman las fuentes de los pobres. Del segundo tronco, ò brazo de esta canal salen tres fuentes insignes, expecialmente las dos: La primera se llama la celebrada de la *Teja*, que distará del Baño principal, ya dicho, quatrocientos passos. Esta fuente por tan singular está enramada de arboles, para defensa de las molestias de los tiempos, y alguna diversion de los pobres pacientes. De la agua de esta fuente se bebe, en lo mas comun, para evacuar por el vientre,

aunque à los mas tambien mueve por orina , y por sudor. La segunda es la insigne celebrada fuente de la *Rippa*, por que naze en la margen del Rio Aragõ. A esta fuente le baja por vnas. e calerillas , y tale su agua mucho menos caliente, que la de la fuente de la *Teja*. De esta agua beben, y deben beber, los que padecen mal de lixada , arenas, Zabulos, y piedras; como tambien los que padecen destemplanças calientes de hygado, renes, vtero, porque mueve mas por orina , que por camara , y sudor. Delante de la cata del Baño, a tres passos, de distancia , ay vna laguna pequeña seis passos de larga , y quatro de ancha , en la qual se suelen bañar los enfermos piernas, y brazos; y tambien a los animales necesitados suelen sus dueños bañarlos en esta laguna, logrando prodigios en sus achaques.

Supuestas assi como verdaderas todas estas cosas , fera de mucha combeniencia para los enfermos hazerles saber las prevenciones que deveran hazer para ir à este nuestro prodigioso Baño , tan vtil , famoso, y provechoso. Primeramēte llevaràn los que hubieren de ir camara , y ropa blanca, por ser este baño vn desierto, sin cuydado politico, donde todo el año estan aviertas sus puertas. Llevaràn lo necesario

para

8
para la conservacion de la vida , exceptuando car-
nero, pollas , gallinas, capones , perdizes, pollos, pi-
chones , codornizes , malvizes , pan , y mediano vi-
no , que todo ello se hallará en el lugar de Thyer-
mas, y lugares circunvecinos: como tambien pes-
cado y nieve ; si biē de ésta se ha de huir, como de la
culebra, exceptuandose los casos que diremos en los
capitulos siguientes , por los grandes , y prontos da-
ños que ocasiona à los que estan en el regimiento
de las aguas de nuestro Baño , y lo dize *Gal. lib. de
succ. bon. & mal. succ. cap. 10. lib. 3. de artic. comm.
12. y en el 7. de la meth.* Todo esto assi supuesto, res-
tanos vna dificultad para fin de este primer capitulo:
es a saber , si los pacientes luego que lleguen à nues-
tro Baño deberan empezar a tomar sus aguas, y ba-
ñarse en ellas. Respondo con los expositores Antillo,
Juan de Dondis, Magno Fabentino, à quienes siguē
el docto Sabanarola Fallopio, y otros, que despues
que los enfermos hayan llegado à nuestro prodi-
gioso Baño descansen primero los dias que parecie-
re bien al medico prudente que los gobierna, segun
la distancia, achaques, y disposicion de los mismos
enfermos.

CAPITULO SEGUNDO DEL ORIGEN DE
las fuentes , y Lugar del Volcan.

EN el tercero tratado de este libro se dirà largamente del origen que tienen todas las aguas , que salen de la tierra por emanacion. En el presente capitulo debo dezir de que suerte , y parte con especialidad se comunican las aguas, así minerales , como potables de nuestro Baño de Thyermas. Digo brevemente , segun la mas probables opinion de los Authores , que todas estas aguas tienen su nacimiento en los montes Pyrineos de la parte del septentrion. Qual sea la causa que en este sitio se produzgan? Digo ha de ser por vna de dos razones, que corresponden à dos opiniones , que ay sobre este punto. La razon de la primera opinion, es de aquellos que sienten que el mar por ductos, y canales de la tierra comunica estas aguas, y todas las del mundo. Lease à Plinio, y à Aristoteles, à quienes en el tercer tratado de este librito citarèmos sobre este assunto , sobre el qual habló el Ecclesiastes , quando dize: *todos los rios entran en el mar, y no por esto se aumentan sus aguas , porque buelven continuamente sus corrientes sin parar en el mar, à correr, y divagar*

por la tierra. Siguen esta opinion Restan *lib. 3. tratado segundo. Aversa, quest. 52. sect. 2.* Los connimbricenses *tratado de las mutaciones de la media regiõ del ayre cap. 3.* Y como las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño son tan caudalosas, que juntas llenan vna muela; y siempre salgã con ygualdad perentoria; parece verisimil les combiene en orden a su origen esta razon, en que se funda esta primera opinion. Con la segunda opinion tambien tiene gran congruencia el agua de nuestro Baño: Siente esta opinion que la tierra se convierte en agua, segun el antiguo Axioma, *la tierra es madre del Rio Archeoley*; asi lo sienten Seneca, *lib. 3. cap. 5.* Juan Yberno *disp. 6.* Juan Baptista de Porta *tract. de spirit. et Conde Natal lib. 7. Mythos. cap. 2.* Y no la reprueban los Connimbricenses *ibi*: porque dizen, es facil la conversion de vn elemento, en otro elemento

Symbolo. Por esta razon dizen se hallan fuentes en las cimas de los montes en lo comun: porq̃ en estos sitios se halla mejor disposicion, que en otros, para convertirse la tierra en agua, de cuyo principio nacen las fuentes en dichos parajes. Elegirà el discreto lector la opinion que mas le quadrare, miẽtras que à mi me parece mas conforme à razon la primera,

por mas congruente al presente tratado. Y así soy de parecer, siento, y juzgo que las aguas de las fuentes de nuestro Baño tienen su origen del mar, por ductos, canales, dichas venas de la tierra.

Todas las referidas aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño en la primera, ò en la segunda opinion en su principio son dulces, y potables. Y parece muy verisimil, que dichas aguas vengan, y se comuniquen à nuestros Pyrneos, de los montes Alpes; porque las aguas por su naturaleza, y gravedad tienen su corriente por lugares que declinan al centto, y así nunca luyen à lugares altos, segun su propension, antes vaxan precipitados sus cristales. Y como los montes Alpes estan mucho mas encumbrados, que nuestros Pyrneos, por donde ciertamente passan nuestras aguas hazia el medio dia; parece de buena razon cosmografada de necesidad se originan las aguas de las fuentes de nuestro Baño de los montes Alpes; y así mismo que en su origen todas son dulces. Y la razon es clara, breve, y compendiosa; porque las aguas de las fuentes dulces llevan las mismas corrientes, que las aguas de las fuentes minerales, y el barranco de agua dulce baxa tambien de la piramide del dicho monte por

medio de las fuētes sobre dichas, de manera, q̄ antes q̄ entre la agua en el mineral se divide el cōducto en dos brazos de agua: por el vno corre el agua sin entrar en el mineral, y sale fria, dulce, y muy potable: el otro brazo con sus aguas entra en el mineral, donde a expensas de su tránsito por las concavidades de la tierra preñadas de diferentes minerales, por ser el agua el menſtruo mas vniverſal, y mas acomodado del mundo, despoxa à dichos minerales en fuerza de varias lociones, ebulliciones, coagulaciones ò fixaciones, que doctamente ſuponen los modernos, de las partes mas ſutiles de dichos minerales; con cuyas porciones ſuſtanciales en ſu tranſcurſo quedan eſtos criſtales con virtudes muy medicinales para curar innumerables enfermedades, aunque hijas de diverſas cauſas: porque no ay medicamento en el mundo, por ſimple que ſea, al qual dando- le tormento artificial con eſte, ò el otro menſtruo no ſe le deſvarate ſu cōtēxtura, como nōs lo enseñan los modernos eſcritores.

El volcan, ò horno de los minerales donde ſe perfeccionan las aguas medicinales de nueſtro prodigioſo Baño, diſtara vna legua poco mas, ò menos de dicho Baño. Y ſegun el terreno, y juyzio prudē-

te que se puede hazer, està este volcan en la pyramide del angulo mayor del referido tryangulo en el capitulo de este tratado, à la parte del septentriõ. Para que mas claramente conste que las aguas minerales, principalmente las calientes de nuestro Baño se hazen calientes en los conductos, y canales por donde passan: Y que no son tales en su origen lo declararè con tres exemplos patentes, per se notorios. El primero sera del Rio Thymarco, dicho assi por el celebrado monte Thymarco de donde naze. Este Rio lleva agua fria, dulce, potable, y del mismo monte nacen vnos canales hechos por naturaleza, que corren por debaxo de tierra muy profundos, por los quales corre el agua del dicho Rio: ya dos millas de distancia sale vna fuente de agua caliente mineral. El segundo, y tercero exemplo son mas claros: pues en el campo de Patavia ay vna fuente que llaman de san Bartholome, cuya agua sale de entre vnas peñas muy fria, dulce, y potable; la qual cabe en vn oyo que esta hecho sobre vna peña de baxo de la misma fuente, y à poco que se detenga el agua en dicho hueco se calienta de manera que no se puede sufrir en las manos, sin grande detrimento de los vivientes. Esta agua tiene virtud

de

de los minerales, cuyo volcã està ardiendo del axo de esta peña, y vñan los èfermos de ella para la curacion de muchísimas dolencias con muy apreciables experiencias. En la Balle de San Bartholomè ay dos estanques pequeños ocho pafios de largo , y quatro de ancho , los quales reciben el agua llovediza de los montes vezinos , y estas se buelven luego calientes medicinales, por los minerales que en dichos estanques ay, con volcan que arde en las peñas en que estan formados dichos estanques, ò lagunas : luego las aguas, estas, y las de las fuentes de nuestro Baño en su principio, y origen todas son frias , dulces , y potables , y se hazen medicinales por lo que reciben en su tracurso de los minerales. A mas, que exprellamente lo enseña Aristoteles *lib. 2. Mejor. cap. 2.* donde dize , que la agua salada del mar, como mas pesada, siempre se detiene en el mar, y en lo mas profundo , pero la dulce corre por todas partes, y de ellas se forman las fuentes , los rios, y tambien las nubes : y por eso dize que la agua llovediza es la más dulce , suave, y pura. En el tratado 3. de este libro tendrá su lugar esta especie.

Que sea la distancia del Volcan de vna legua à nuestro prodigioso Baño, se colige : lo primero por
el

el calor actual que tienen sus aguas: lo segundo, por la formación de los montes que le circundan.

Porque lo cierto es que el volcan ha de estar donde ay gran tumulto, y agregado de montaña capaz para sustentat gran copia de minerales, con grã buque, ò caberna para que se detengan el tiempo necessario las aguas, y se fermenten perfectamente con los minerales, de cuya mezcla, y fusión, ò por abrracion, ò justa posición participan en su transcurso las aguas las virtudes medicinales de los minerales. Ultimamēte se infiere esta verdad de la misma formación de nuestras fuētes, en el sitio de la tierra por dōde pasan sus cristales, q̄ es del modo siguiēte. Luego que sale el agua del volcan del fuego, se divide en dos brazos, ò canales: la mayor parte passa por toda la rayz del monte prolongado, y se manifiesta la primera fuente de este prodigioso Baño en el fin de este monte, cuya canal haze otras, antes q̄ salga el agua por la tal fuente, y se distribaye de tal manera, que se producen de sus aguas las fuentes arriba mencionadas: dos minerales sobre el Baño, algo inclinadas al medio dia: dos notables fuentes junto al primer barranco, y otras confusas. El otro brazo, ò canal insignie, baxa por la rayz de la

montaña que và dirigida al poniente , à los confines del celebrado Monasterio de san Salvador de Leyre , y se divide en dos troncos: Del vno naze la insigne fuente de la *Teja*. La agua de esta fuente haze alguna mudança al salir del Sol , calentandose algun tanto mas, por correr en gran pedazo su canal subterranea algo somera , ò superficial; por cuya razon su agua la suelen tomar los pacientes antes de salir el Sol, por mas tratable. Del segundo tronco nazen dos fuentes : la vna està en vna pieza de pan traier, cuyas aguas no se hullan: la segunda es la celebradissima fuente de la *Rippa* del Rio Aragon, cuya agua es, como se ha dicho, la mas importante para los achaques de hijada , riñones, vegiga , vtero , y opilaciones del hygado , bazo , y partes contenidas en primera region , mayormente si estuvieren dichas partes destempladas en calor , ò su causa fuere algo ardiente.

CAPITVLO TERCERO DELAS

Virtudes de las aguas de nuestro prodigioso Baño , y de los minerales de que constan.

Para la devida inteligencia de la virtud que tienen las aguas de nuestro prodigioso Baño, es

necessario discurrir primero sobre los minerales de que se componen: saber sus virtudes en general, y en particular, segun lo mas probable que hasta aqui se ha experimentado en dichas aguas. Lo que comunmente se ha observado por los que han hecho algunas especulaciones, y experiencias con las aguas de nuestro Baño, y se puede deducir por los señales que concurren en las aguas de sus fuentes, de el gusto, color, olor, modo de substancia, y efectos que producen; como por el calor actual perentorio que conservan, y señales de sus extractos, siendo estos los mas verdaderos para el conocimiento de los metales, que componen a las aguas medicinales, como diremos en el tercero tratado de este libro: es, que las aguas de nuestro Baño tienen azufre, salitre, alun y sal. En orden a la cantidad, han variado mucho los profesores: Unos dicen, que prepole, y domina la sal: otros, que el alun: otros, que el salitre: todos empero conforman, que el azufre es en menor cantidad. Un famoso Boticario de la Ciudad de Huefca, llamado Juan Greguençan, llevado de la curiosidad, y el bien comùn, hizo anatomia de estas aguas, por instrumentos distilatorios, en presencia de algunos Medicos, y otros curiosos, por quienes estoy

informado. Este Boticario diò por testimonio, de q̄ tengo noticias, q̄ en las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño de Thyermas, ay mucha abundancia de salitre, mediocridad de azufre, y poca cantidad de azogue. No haze commemoración alguna de otros minerales en el testimonio que diò. Aristoteles tratò del ente natural, por lo que dicta la razon, quedandose con la consideracion en la superficie de el, sin averiguar lo que contiene en sus entrañas. No así la Spagirica, que passa por sus anatomias mas adelante, hasta averiguar, por sus extractos, lo que contienen las entidades dentro de si mismas, q̄ reguladas por los sentidos externos, nada dexan que dudar al entendimiento de menos, ò mas alcance. Debemos dar al Altissimo muchas gracias, pues el dia de oy, si queremos, podemos los Medicos empezar à saber mucho. Bien creo por verdadero, que las naturalezas de las cosas, ò sus essencias, todas son ininteligibles en nuestra naturaleza, por limitada; y el mayor tiro del mas adelantado ingenio, que con ansia busca la verdad en las cosas caducas, es acercarse algo mas, q̄ otro, à lo mas verisimil de ellas; no empero llegara el hombre, por mas que afane, à descubrir las; porque esto toca en sobervia, y es querer
saber

saber tãto la criatura, como el Criador de ellas. Por
 todo lo dicho, celebros la prudencia conque Pedro
 Gassendo, escritor moderno, responde a la sobera-
 nia, altivez, y sobervia de Renato Descartes, en su
 meditacion 2. *duda 8. ita videtur* [dize Gassendo,]
*intituisse Deus optimus maximus. cum, & naturam
 condidit, & nobis usuram illius concessit.* Parece que
 Gassendo trasladò la sentēcia del Ecclesiastes, al cap
 3. *Vidi afflictionem, quam dedit Deus filiis hominum,
 ut distendantur in ea. Cuncta facit bona in tempore suo,
 & mundum tradidit disputationi eorum, ut non inve-
 niat homo opus, quod operatus est Deus, ab initio, usq̃
 ad finem.* Travajen los hombres, y en hora buena
 cultiven sus potencias, dando à Dios las gracias de
 los talentos, que no repartiò iguales à todos: Pero
 estemos assegurados todo parará en disputas, hasta
 que lleguemos à la felicidad que deseamos. Buel-
 vo a dezir, y confesar, debemos muchissimo à la Sa-
 pagirica en sus extractos, porque por ellos, mucho
 mejor que por otros señaes hypocraticos, y Galeni-
 cos, conocemos la verdad de muchas cosas que bus-
 camos; porque vemos à la vista desvaratado el mix-
 to en su compuesto physico, y las partes integrales
 que le vestian en su estado natural, de que se hazen

juezes los sentidos todos.

Resulta luego al discurso gravissima dificultad, siendo cierto el informe, y testimonio de el famoso Boticario Juan Greguençan. Porque hombres muy doctos de la profesion Medica, discutiendo sobre las excelentissimas aguas de nuestro prodigioso Baño de Thyermas, en su dictamen, todòs han sido de sentir, (aunque nada ay escrito] que este Baño es el mas portentoso de los que hasta aqui se han descubierto, y el que por antonomasia merece el honroso titulo de, *Baño ài vino de Thyermas*: Ninguno ha dicho, pensado, ni soñado, que las aguas de las fuentes de nuestro Baño, tenga el mineral de azogue, de que haze mencion el famoso Boticario Juan Greguençan. Lo otro, que las aguas que salen de mineral de azogue, todas ellas sò muy reprobadas de los Autores, por dañosas à la vida humana, como doctamente lo advierte Fernelio, *lib. de Morb. Galico, cap. 7*. De aqui nace, que las gentes de los pueblos vezinos à los Pyrneos, y los montes Alpes, jurisdiccion del señr. gran Duque de Saboya, donde ay mucha abundancia de fuentes azogadas, reciben notables daños de sus aguas en los bronchios de los pulmones, gargantas, pecho, de cuya lesion padecen cõ

gran

gran frecuencia los naturales, Bocios, Lamparones, Rheumas, daño en las cabezas, perdimiento de la dentadura, y en lo comun son de corta vida sus moradores. Todo lo qual nace, y se origina de las malas aguas azogadas, de que vsan, de la suma frialdad, y venenosidad del azogue, y su antipatia cō los nervios, y partes membranosas. Sin embargo de todo lo dicho, en defenſa de esta opinion nueva, en el dictamen del famoso Boticario Juan Greguençan, podemos responder à la doctrina sobrecitada de Fernelio: tiene este mucha razon, en pensar que las aguas azogadas que tranſitan por mineral de azogue sincero, sin volcan de fuego, son todas malas, y venenosas; pero quando esta el mineral azogue en poca cantidad permixto con otros minerales; y estos encendidos, muy fermentados con el volcan de el fuego, como es ciertissimo lo estan las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño; se corrige, y cura la noxa, ò dañosa del azogue, y se buelve este mineral muy saludable à la vida humana, con virtudes excelentissimas medicinales: De que resulta, q̄ aunque los experimentadores antiguos no hubiesen hecho mencion alguna en las aguas de nuestro prodigioso Baño del mineral azogue, aya en ellas

por-

porcion de este mineral ; pues el mas seguro modo de conocer las entidades, es haziendo anatomia por extractos de las partes integrales de que se componen, como tengo dicho ; de que estamos seguros lo hizo este famoso Boticario ; y dudamos lo hubiessen hecho los antiguos experimentadores de las aguas de nuestro Baño. No empero por esso dexaran de ser, y seràn las aguas de nuestro Baño muy medicinales para la curacion de gravissimas enfermedades, que no hallaron remedio entre los muchos hypocraticos, Galenicos, y Spagiricos.

Bolviendo, pues, à los minerales de que se componen las aguas de nuestro prodigioso baño, discurrendo primero del azufre, que en dictamen de todos tiene nuestro Baño, digo: Que este mineral puede concurrir de vno de dos modos ; ò en substancia corporea terrestre, ò en espiritu, y vapor. Y aunque es ciertissimo aparece en nuestro Baño, en las experiencias que se han hecho en substancia terrestre ; pero en la realidad, en las aguas de las fuentes de nuestro Baño, solo se halla este mineral en vapor, humo, espiritu, ò quinta essencia ; por cuya razon tienen sus crystales las prodigiosas virtudes de los minerales de que se componen estas aguas, con notabilissima

23

excelencia à todos los Baños mas celebrados de España, Francia, Alemania, Italia ; y el color de sus aguas es muy transparente , y crystalino. Aparece, pues, el mineral azufre en substancia gruesa terrestre , en las experiencias que se han hecho con las aguas de nuestro Baño, y en la residencia del vaso en que se haze el extracto; porque en el capelo de el alambique, los vapores que se exalan del recipiente, se coagulan, y condensan por la frialdad, como sucede en las nubes, ò region aerea, donde los vapores que suben de la tierra, en fuerza de la reaccion de el Sol, se condensan por la frialdad de ella ; y de estos se producen, por la diversidad de disposiciones, lluvias, granizo, nieve, y algunos minerales, segun sentir de algunos : Lease à Murcia de la llana , y à Aristoteles, que enseñan mucho. Que el mineral azufre resida en las aguas de nuestro Baño en vapor, humo espiritu , ò quinta essencia , se praebe à mi veer palmariamente ; porque si se mezclara en substancia terrestre , forma oleaginosa que tiene este mineral, las avia de teñir necessariamente con vn color cetrino, y se avian de manifestar en ellas ramentos, particulas, centellas, ò rasuras del mismo mineral azufre, como doctamente previene Fallopio en su tratado
de Ba-

Baños, *cap. 9*, y avian de salir sus aguas verdes, lutosas, segun su expreso sentir : à mas , de que es caso metaphyfico, que el mineral azufre, en substancia se mezcle con las aguas de nuestro Baño, por ser su substancia resinosa, oleaginosa, ò vituminosa , como se experimenta en las aguas de la fuente de el Campo Murciense en el monte Gibbo ; en el agua del Rio Lipparis : Lea el curioso sobre este assunto à Plinio, *lib. 31. cap. 2.* à Birubio, *lib. 8. cap. 3.* Sirba de regla general, que si el mineral azufre se halla en substancia terrestre en las aguas minerales , es preciso q̄ en ellas aya ramentos, particulas minerales, como se hallan en las aguas de los Baños Volaterranos, segun dictamen expreso de Magno; y en los Baños de Patavia, sobre cuyas aguas nada cierta substancia pingue, oleosa, resinosa, que hechada al fuego, arde, como refiere el insigne Escritor de Baños Sabanarola, hablando de los Baños de Petreolo, y Siculo. Y aũq̄ es verdad, que en las cocciones arte-factas de el agua con el mineral azufre, ni tiene esta, ni puede tener tanta virtud, ni se mezcla el azufre en decocciõ con suma intimidad; pero en las cosas hechas por naturaleza, por fermentacion, y verdadera mixcion de los miscibles, como tengan mas realce en su virtud,

haze

25

haze el agua mixtura con la substancia terrestre del mineral azufre, y la tiñe de color citrino, verde obscuro, propio color del mineral Azufre; no succede ninguna de estas cosas con las aguas de nuestro Baño; luego estas solo tienen el mineral de azufre, en vapor, humo espiritu, ò quinta esencia. Pruebase *à posteriori* esta verdad; porque las aguas de nuestro Baño tienen muy poca permanencia en sus excelentissimas virtudes medicinales fuera de su madre, aunque se calienten al fuego; porque resolviendose los espíritus que recibē estas aguas de sus minerales, con la brevedad que acostumbran, y nos enseña la experiencia en su segura práctica, quedan dichas aguas sin las virtudes medicinales que antes tenían, y solo con la virtud natural de agua; lo qual no acontece en las demas aguas medicinales, con mixcion de el mineral azufre en substancia terrestre; pues estas aunque se enfrien, calentandolas al fuego, y aplicandolas hazen muy buenos, y saludables efectos. De cuya notable diferencia de aguas minerales, estará advertido el Medico prudente; y se infiere que las aguas de las fuentes de nuestro Baño se deben vsar luego que salen sus corrientes de sus canales subterranas: las quasles salen tersas, limpias, transparentes

tes, porque solo participan de los minerales en vapor, espíritu, ò quinta esencia, con tan singulares gracias, y excelencias, que no solo son prodigiosas para desterrar innumerables enfermedades, sino es q̄ tambien son prolificas para la produccion de las plantas, y muchas ranas que se crian en dichas aguas; y tambien para purificar mas las aguas del celebrado Rio Aragon, pues es mas facil esta para digerirla los estomagos, despues que se incorporan las aguas de las fuentes minerales, que antes, con muchas ventajas conocidas por todos.

El segundo mineral, que se halla en las aguas de nuestro prodigioso Baño, es el salitre; por cuya gran copia igualan nuestros crystales, à la gran virtud de los espíritus del azufre. Por este mineral tiene este Baño, la virtud de desecar, deterger a los cuerpos, segun Galeno, *9. simp. medic. facultatib.* Adelgaza los humores gruesos potentissimamente, y mucho mas, que la sal, como sienten Dioscorides, y Laguna, su fiel Commentador, *lib. 5. cap. 88. y 89.* Defatado este mineral en las aguas, no es facil distinguirlo de la sal, por el color; y asi, es necesario, que el gusto sea juez, por el distinto sabor que estos dos minerales tienen: con doctrina de Galen. *1. simp. med.*

facultatib. cap. 39. Et lib. de ocul. part. 5. cap. 2. digo
 Que la sal comunica à la lengua deterfion , como
 quien laba alguna cosa aspera , y es propriamente
 mordicacion restrictiva. Por esta razon, y por su ve-
 hemente virtud desecativa, cōserba la sal a los cuer-
 pos de putrefacciō; à mas, que esta echada al fuego,
 falta con estrepito; pero el salitre se enciende, y cau-
 sa al gusto alguna acedia; de todo lo qual , mas por
 extenso, se tratarà en el tercero tratado deste libro.
 Por estos dos minerales tienen las aguas de las fuen-
 tes de nuestro Baño, virtud de resolver, deterger, a-
 tenuar, y evacuar los humores gruesos. No es poca
 la cantidad que tienen las aguas de nuestro Baño,
 del mineral alun, aunque el insigne Boticario Juan
 Greguençan, no haga commemoracion de este mi-
 neral. Bien es verdad tiene nuestro Baño mas canti-
 dad del mineral salitre, que de alun; y como se con-
 funden estos dos minerales tanto en el color , le pa-
 reció à dicho Greguençan , que nuestro prodigioso
 Baño de Thyermas no tenia del mineral alun. En-
 trambos minerales se encienden al fuego : el salitre
 se quema con ruydo, con humo , y en breve tiēpo:
 el alun es al contrario, por ser de naturaleza lapidifi-
 ca. Lo cierto es, segun expresso sentir del docto Sa-

banarola, ay pocos Baños minerales en el mundo, donde no se halla el mineral alun ; como tambien es ciertissimo, que en muy pocos baños se halla el alun de rocha; porque este comunica à las aguas vna substancia pegajosa, vituminosa , semejante à la flos, ò parte butyrosa de la leche ; y como estos señales no se manifiestan en las aguas de las fuentes de nuestro Baño, es cierto, que en èl se halla el mineral alun, mas no el de rocha. Tienen por este mineral las aguas de nuestro Baño, virtud poderosa de desecar, segun doctrina expressa de Gal. 1. *simp. med. facultatib. cap. 7.* y Laguna, sobre Dioscorides, *lib. 5. cap. 8.* tienen tambien virtud de mundificar, resolver, detener las fluxiones, y corrimientos de humores: Y por su modo de substancia, haze este mineral, que las aguas de nuestro Baño salgan siempre de color perspicuo, esplendido, crystalino ; porque tiene por excellencia este mineral, no permitir enturbiar, ni cortarse los licores en que reside [famoso remedio para los vinos de Pamplona.]

Supuesta assi esta doctrina , no serà dificultoso à qualquiera Medico , conocer las virtudes de las aguas de nuestro prodigiosissimo Baño , por los minerales por donde transitan sus corrientes. Digo, pues,

pues, q̄ las virtudes en general de las aguas de nuestro Baño, son de calentar, y defecar potencialmente, en grado segundo de calor, y tercero de sequedad. Todo lo qual se debe entender quando estas aguas salen de su madre; porque fuera de ella, perdiendo el calor actual con que salen, y conservan en sus fuentes, pierden mas de vn grado de calor en lo potencial, por la facil resolucion de los espíritus minerales que estas aguas participan, como tengo probado. En la graduacion de las qualidades en las aguas de nuestro Baño, ha avido muchas discordias entre los pareceres de los Medicos: Unos dicen, q̄ las aguas de nuestro Baño son calientes en tercero grado: otros, que en quarto grado. Lo cierto es, que nuestro Baño es muy semejante à los celebrados de Petreolo, y Syculo, por los minerales que concurren en sus aguas; los quales Baños estan graduados del docto escritor Sabanañola, en segundo grado de calor, y tercero de sequedad. Tienen a mas de lo dicho las aguas de nuestro Baño, por qualidades manifestas, virtud de incindir, atenuar los humores gruesos, increasar los tenues, lubricar, desopilar poderosamente, excitar los menstros, mover por sudor, y por orina sobre todo remedio. Tienen virtud

de

de encarnar, consolidar, mundificar, curar llagas antiguas, y todo genero de enfermedades del paniculo carnosó, sarna, lepra, &c. segun Galeno. Tienen la excellencia de curar las enfermedades materiales de causa fria, y humeda; como tambien todas las diferencias de enfermedades soporosas, somnolencias, turbaciones de cerebro, que causan debilidad en las potencias, así internas rectrices del hombre, como externas: De manera, que las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño, restituyen la memoria, ò avolita, diminuta, ò depravada; despiertan, y avivan al entendimiento, y la imaginacion depravada; curan la sordera, corroboran todos los demas sentidos; curan radicalmente la alferesia, perlesia, convulsión, destilaciones de humor salado, y mucho mejor de humores crudos terrosos al pecho; curan todos los achaques de nervios, por ser especialissimo antidoto de ellos, los dolores arteticos, los dolores colicos de humores frios, vitreos, y flatuosos; curan con admiracion todos los daños de la orina, los achaques del pecho, que proceden por debilidad, y humores frios; curan los tumores internos, los achaques de hygado, bazo, estomago, mesenterio, hypochondrios, y vtero; curan los achaques hypochondricos, y sus

ventosidades, los vomitos, la debilidad de estomago; curan todas las enfermedades del vtero por causa fria, y ventosidad, la esterilidad absoluta, ò ad tempus, por la imparidad de la placenta vterina, fecundan a las mugeres, y à las que no logran succession por sobra de humedades que relaxan al vtero, hazen concebir à las que mal-paren, por esta razon, ò porque tienen de poca extension el vtero, hazen maravillas haziendo que perfeccionen los preñados por corrugacion, y mayor extension del vtero; curan las calenturas intermitentes, tercianas cotidianas, quartanas. Excitan apetito de comer, hazen digerir à los alimētos, molifican los parenchymas endurecidos schirrhosos, ò por frialdad, ò por humores frios contenidos en ellos, corroboran los artejos, los molifican, y hazen se puedan dobligar, extender y alargar, conforme sea conveniente para las acciones naturales; curan el mal olor de la boca, la nimia salivacion, el balbuceo, reprimen toda diarreas; curan todo ilaxo de sangre, especialmente de almorranas, y vtero.

Es advertir por precepto comun, y particular, que las aguas de las fuentes de nuestro prodigiolo baño, como de qualquier otro, bebidas sus aguas o-

casio-

32
caſionan los efectos del alivio, ò radical curacion cõ
mas promptitud , y eficacia, que bañandose los en-
fermos en sus cryſtales , embarrandose , ò sudando
en el ſudatorio; porque bebidas estas aguas minera-
les con la methodo , y orden que diremos en el ſe-
gundo tratado de este libro, mueven por orina, viẽ-
tre, y sudor las mas vezes, evacuando por dichas re-
giones lo grueso , mediocre , y delgado de los hu-
mores prabos, que eran la causa de los achaques; pe-
ro bañandose regularmente, ò mueven por sudor, ò
por camara ; mas es irregular mover por todas tres
regiones. De aqui nace, que comunmente primero
vñan los enfermos , y deben vñar las aguas de nueſ-
tro Baño, bebiendo de ellas los tres, ò los quatro pri-
meros dias, para aſi evacuar lo vniverſal del cuerpo,
y despues vñar de los otros modos que ay, como lar-
gamente diremos en su lugar.


Supueſtas aſi las virtudes de las aguas de nueſtro
prodigioso Baño, debo dezir en el mejor modo que
alcanzare, de donde les viene à estas excelentiſſimas
aguas la ſingular diverſidad de obrar en los cuerpos
humanos. La muchedumbre la ſaben expeller por
las regiones mas convenientes : Lo craſo, viſcido, y
lento des hazer con sus menſtruos proporcionados:

Las

Las piedras, zabolos, y arenas, las deshazen con sus espíritus disolventes: à cuyo fin el arte, imitando à estas aguas, vfa de los espíritus de caparrofa, azufre, thermentina, sal, y otros. A la duda propuesta respõdo, que en las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas, por las partes etherogeneas de diversos minerales distintamente configuradas, se halla notable abundancia del espíritu vivificante, y mucho mas que en las aguas de otros Baños. Las partes sulphureas son el calido innato, segun Becherio, insigne escritor moderno, *alphabet. miner.* porque en ellas reside la parte pingue oleosa, vntuosa, sulphurea, inflamable, en que reside el gluten, llamado humedo radical, y sugeto *in quo calor innatus conservatur.* De que se infiere, que en las aguas de las fuentes de nuestro Baño, se halla un cõpuesto de los tres comprincipios de la vida humana; es à saber, humedo primigenio, espíritu insito, y calor nativo: De que resulta, que las aguas de nuestro Baño, aunque hagan purgar por vientre, orina, y ludor, es con imponderable novedad à todo remedio evacuatorio, pues nada debilitan à los enfermos; antes bien curan estas divinas aguas à muchissimas, y contrarias enfermedades, que no pudo, ni el arte, ni la naturaleza; la ra-

zon es, porque sobre evacuar las causas que las produce, roboran, y fortifican al calor insito, humedo primigenio, y espiritu vivificante del todo; que solo por esta razon sabe curar naturaleza las mas de las enfermedades que son superables, y aunque sean hijas de contrarias causas; porque quantos remedios hallò el arte Galenico, y Chymico, se reducen todos à ayudar à naturaleza, que ayudada, ella atrahe, retiene, separa, cueze, y expelle por donde mas le conviene: *Natura morborum medicatrices*, que dixo Hypp 4 *aphor. text. 73. idem. 2. de dieb. decret. idem. 1. de facult. naturalib. idem. 5. de naturalib. administ.*

*CAPITULO IV. LA VIRTUD DE
nuestro prodigioso Baño comprehende
à todos los de Europa.*

 N el tercero tratado de este librillo tocarèmos algo de las portentosas fuentes, rios, lagunas, pozos, y baños, que el Altissimo en beneficio del hombre ha criado en varias partes del mundo, con singularissimas propiedades. En el capitulo presente harèmos commemoracion de las
virtu-

virtudes medicinales que tienen las aguas de algunas fuentes, rios, lagunas, con las razones de las opiniones mas probables q̄ ay, acerca de muchos Baños muy celebrados en Francia, Alemania, Italia, y nuestra España. Dirè mi sentir, sobre las q̄ tienen mas semejança en todo , ò en parte con las aguas de nuestro prodigioso Baño , valiendome de las doctrinas de los escritores, y razon philosophica, medica, adecuada para ello. Epilogarè brevemente los Baños mas celebrados que ay en dichos Reynos, con algunas particularidades del sitio , y virtudes medicinales que sus aguas tienen, segun dictamen de particulares escritores, varias experiencias, que han calificado de muy ciertas dichas virtudes , y lo persuaden los minerales de que se componen sus crystales. Se dirà el modo como concurren dichos minerales en estos Baños; y si estos reciben las virtudes por beneficio del fuego subterraneo que concurre en su volcan perpetuamente ardiendo, y comunicando à los crystales las excelentissimas virtudes de dichos minerales. Probarè, que las virtudes, dotes, y excelentissimas prerrogativas medicinales, que se hallan en las aguas de las fuentes de nuestro Baño, para el beneficio de la curacion de innumerables enfermedades,

des, contrarias à vezes, è hijas de diversas causas, con diversos efectos; son eminentísimas à las de todos estos Baños, por qualidades manifiestas, y diverso modo de recibir las virtudes de los minerales de q̄ se componen las aguas de nuestro baño; es à saber, en espíritu, ò quinta esencia, sin que sus minerales entren en substancia terrestre, à componer las virtudes excelentísimas de este Baño; ni tampoco por solo abrracion; y porque el fuego subterraneo de su volcan por continuas fermentaciones esta comunicando en su transcurso à estas aguas, en vapor, espíritu, ò quinta esencia, las excelentísimas virtudes de los mas saludables minerales que concurren en las aguas de nuestro Baño; y tambien porque en las aguas de nuestro Baño se halla virtud oculta, celeste, de orden superior para curar gravísimas enfermedades de causa oculta, ò manifiesta, que no ceden à remedios de qualidades manifiestas, y se quedassen en linea de incurables, por los remedios, assi Galenicos, como Spagiricos, como se veerà en el capitulo siguiente mas por extenso.

En Patavia ay siete Baños parecidos, y semejantes en parte, mas no en el todo à nuestro prodigioso Baño de Thyermas, por los minerales que concurren

ren en sus crystales. Entre ellos es el más celebrado el Baño de *Ebano*, cuya fama es muy grande por todo el orbe; su agua es caliente, compuesta de los minerales de ceniza, alun, yeso, sal, y poco azufre: Sus efectos son de calentar algo mas, y desecar algo menos. Curan la destemplança fria, y humeda; resuelven los flatos, restriñen los fluxos de sangre, las destilaciones catharrales con daño en el pecho; curan las hydropefias, las debilidades del estomago, consumen el bazo entumecido, curan los daños de las articulaciones, y nervios, mueven el vientre, ayudan à que la muger conciba, sanan las infecciones de la cutis, sarna, lepra, &c. El segundo Baño se llama de *S. Pedro*, del qual Juan de Dondis sacò muchas cantidades de sal, por sus extractos. Este escritor vsaba de las aguas del tercer Baño para su familia, y en el fondo de la vasija donde se bebia, dize, se manifestaba mucha porcion de sustancia de yeso. A este tercer baño llaman, *el de la Casa nueva*. Al quarto Baño le llaman *del Monte Grotto*, muy celebrado de los escritores; este Baño tiene mas azufre que los ya referidos, y por esto es mas caliente su agua, y tiene las virtudes algun tanto mas activas; por lo qual se semeja este Baño, mas que los otros, à nu-

38
estro Baño de Thyermas. El quinto Baño tiene mucho vetun, asfalto, poco azufre, y la mayor parte de alun; molifica, abre los poros, sana las articulaciones flacas, evacua los humores frios congelados, callosos; cura los dolores de las articulaciones, y nervios, mayormente con el embarro de su lodo, cuya sustancia es muy semejante, y a manera de pez liquidada: cura con admiracion toda infeccion de sarna, lepra, &c. El sexto Baño se llama, *de Santa Elena*, es semejante en el todo al primero. El septimo, y ultimo se llama, *del Monte Orthopnico*, donde ay un Convento de San Agustin, es semejante en sus minerales, y virtudes en el todo al quinto de San Bartholome.

En Italia se hallan variedad de Baños minerales, que tienen semejança en parte con nuestro Baño: estan compuestos de azufre, sal, y alun. El primero, y el de mas credito se llama, *de la Porreta*. Este Baño es muy parecido al Baño dicho de Ebano: Y porq̃ sus aguas en su principio salen sobradamente calientes, por ciertas canales artificiales conducen los naturales sus corrientes, y saliendo en el termino mas templadas las aguas, vñan de ellas los pacientes con maravillosos efectos, bebiendo, bañandose con to-

da comodidad los enfermos. Lo cierto es, que si los naturales con las aguas de nuestro prodigioso Baño hiziessen esta misma diligencia, deberian ser de precio inestimable en vn todo completo ; porque nada otra cosa les falta, sino el salir sus aguas algo mas tēpladas ; y es muy cierto haria estas aguas mas eficazes, promptos, y excelentissimos efectos con la mayor detención en ellas, que con la sobrada actividad de sus corrientes, que amilana à muchos necesitados. Ojala mueva el Altissimo à alguno , que herido del fuego de la caridad, haga esta tan grande obra al bien comun. El segundo baño se llama , *de Romandiole*; esta compuesto este Baño de azufre, alun, hierro, y cobre, pero prepole el mineral azufre. Es semejante en el todo al Baño dicho de la Porreta, y al nuestro de Thyermas en mucha parte. Calienta, y deseca en el principio del tercero grado, cō efectos maravillosos en todas las enfermedades de causa fria, y debilidad de estomago.

En la Ciudad de Lucania se hallan veinte Baños minerales, de azufre todos, aunque en menos cantidad que los de arriba , segun dictamen expreso de Ugolino. Este Author asevera, que todos estos Baños tienen, y participan de sal gemma; aunque Gen

til,

til, escritor celebrado de aquel mismo país, no haze commemoracion alguna de semejante mineral en dichos Baños, siendo cierto, que dize este Author se componen de alun, y salitre; que calientan sus aguas en el grado tercero, y que los flacos, principalmente los gastados en el acto venereo, no pueden sufrir el calor de estos Baños; y que su virtud contra las enfermedades de causa fria, es manifiesta, y muy portentosa. En la region de los Pissas se hallan diez y siete Baños, entre los quales vnos son calientes sulphureos, otros tēplados, y otros frios. De estos baños trata largamente Geronimo Mercurial, y el docto Sabanarola. El primero Baño se llama *de S. Juliã*; este Baño està entre la Ciudad de Lucana, y los Pissas: Produce este Baño, otro llamado de las Ranas, porque su agua en arcaduces corre largo tramo por tierra, saliendo mucho mas templada en su termino, y se crian muchísimas ranas. Si las aguas de nuestro Baño de Thyermas corriesen encajonadas hasta la casa nueva, serian el primer portento del mundo, el Baño mas seguro, y delicioso de quantos se conocen criados por el Altissimo para beneficio del hombre, y curacion de sus miseras dolencias. El tercero Baño es mas caliente, sulphureo, llamado *de Savia*;

41

En las vezindades de la Ciudad de *Volterra*, por espacio de vna legua, se hallan muchos Baños minerales, que por ser la tierra muy esteril, inhavitable, y ser muy semejantes à los Baños de Grotto, ya dichos, son poco practicados. En estos Baños ay vna laguna, cuya agua siempre està hirviendo, de cuyo fervor se levantan ciertos cuerpecillos con mucho impetu, y rumor hasta la parte exterior, y se comunican al ambiente vapores, y exalaciones de tan depravada naturaleza, que mueren las aves que pasan sobre esta laguna. Es tanta la abundancia de azufre, y aun que este estanque tiene en sustancia terrestre, que los Artifices que trabajan, con el que sacan de èl, se hazen muy poderosos, y ricos.

Los Baños de los *Seunas*, son de especialissima fama en todo el orbe, entre los quales el *de Petreolo*, que dista de dicha Ciudad cinco leguas; cuyas aguas salen à poca distancia del mineral de azufre encendido por el fuego subterraneo del volcan; por cuya razon se siente el olor de este mineral à media legua de este Baño, sobre cuyas aguas se manifiestan ciertos fragmentos, cuerpos espumosos, que hechados al fuego arden: argumento claro, de que el mineral azufre reside en este Baño en sustancia terrestre.

Participan tambien estas aguas del mineral alun , y dize el docto Sabanarola, que este baño calienta, y deseca en el principio del quarto grado ; por lo qual produce sus efectos maravillosos con grande actividad, y muy parecidos à los de nuestro Baño, siendo este, por mas templado, mas racional , y clemente. El quarto baño es tambien de azufre muy caliente, aunque participa algo del mineral ferrugineo , que en sentir de Avicena templá mucho à los minerales sulphureos. Este baño es muy semejante al primero, dho. Petreolo, y en èl han de estar poco tiempo los enfermos, por su inmoderado calor En este baño se curò de la podagra, ò gota que padecia aquel tan celebrado en las historias, Camerino Rodolfo , en cuya memoria mandò hazer à este baño vn sumptuoso solio de piedra. A este Baño se asimila mucho el sexto de los Sennas. El quinto es mas templado. El dezimotercio, llamado *de San Phelipe*, cuya virtud, segun dictamen de Gentil, es mas remissa , pero de substancia mas sutil, por el mucho salitre que participan sus aguas; por cuya razon relajan mucho mas el vientre, que las aguas de los otros dichos baños, porque sus aguas de este baño, nada participan del mineral alun, cuya prerrogativa en comprimir , roborar,

borar, y fixar, es muy grande.

En Vitervia ay diez baños, entre los quales el primero, y el segundo que llaman *de Santa Elena* participan de los minerales de hierro, cobre, y porcion de azufre; y por ser mas ameno el segundo baño, y mas templado que los demas, es reservado para las señoras, y personas delicadas. El tercero es de mas actividad, porq̄ tiene mas del mineral azufre, aunque participa de los minerales ferrumbre, y cobre; calientan, y defecan poderosamente, corroboran los miembros relaxados, y al cerebro, consumiendolo, y evacuando los humores frios, y humedos que le dañan, curan las cataratas, ò nubes de los ojos, corrimientos à dientes, muelas, oydos, ojos; curan las infecciones del paniculo carnosos, sarna, lepra, &c. Y socorren admirablemente à todas cõvulsiones, perlesias, asma. El quinto es de mineral azufre, y hierro; tiene este baño la excelencia, y prerrogativa de reducir a su sitio los huesos dislocados, y de consolidar los rotos. El sexto tiene mucho azufre, acompañado de alun; es muy semejante al del Monte Goto, ya dicho. El septimo es tambien sulphureo, con mezcla del mineral ferrugineo; es admirable, y seguro baño para curar las perlesias, corro-

borar las articulaciones, y nervios; curar los dolores entripados colicos. El octavo se asimila al septimo, aunque es de mas remisa virtud. El noveno es compuesto de los minerales salitre, sal, poco azufre, y la mayor parte de alun. Entre todos estos baños, el mas parecido al nuestro de Thyermas es este, por los minerales que le componen, como por las excellentissimas virtudes que tiene: pero nunca llega su actividad, ni calor, al de nuestro Baño. El dezimo, y ultimo baño, es compuesto de los minerales de azufre, y cobre, muy parecido en las facultades al noveno, aunque algo mas remissas sus virtudes.

En Alexandria de la Palla, ay vn monte llamado Ferrato, en el qual ay vna Ciudad llamada *Aquensis*, bien celebrada por los baños llamados, *Aquenses*. Estos baños se componen de los minerales azufre, alun, y sal: En la Plaza de esta Ciudad ay dos fuentes, que nacen de un mismo brazo, y dista la vna de la otra vn tiro de piedra: estan cubiertas con arcos de muy buena piedra. De la agua que sale de la primera fuente se forma vn famoso baño muy caliente. De la segunda se forma otro baño mucho mas templado, dõde comunmente se bañan las señoras, y personas delicadas. En este baño, llamado

45

mado de las señoras , ay fabricada vna casa por los Ciudadanos de bastantísimas combeniencias para los enfermos, y asistentes. La agua de este baño es muy crystalina , pero detenida como tres dias , se buelve verde, y los que la beben dizen se le percibe olor de huevos vacuecos; por cuya razon los enfermos se suelen muy bien prevēnir con muy buenos olores. Cura este baño todas las enfermedades de causa fria, principalmente de las articulaciones , nervios, vtero , y sus vasos con admirables excelencias.

En sicilia ay vna ysla llamada *Tynacri*, en donde se hallan baños de azufre , entre los quales el que mas participa del mineral azufre se llama tambien de *Petriolo* , sin duda por tan parecido al de los *Sennas*. El baño mas celebrado entre todos los que ay en esta ysla, es el que está junto à la Ciudad llamada *Saha*, en la falda del monte; esta adornado de muchas palmas , que le hazen con razon muy recreable. Hallase en este monte vna grande concavidad , que segun tradiciones , en tiempo de San Pedro avitavan en ella muchedumbre de Demonios, por cuya causa no se atrevian las gentes necesitadas ir à este baño: Y no solo hazian este grave perjuyzio , si no es que tambien molestaban mu-

chis;

chíssimo à los pueblos vezinos; por cuyos ruegos embió San Pedro à vn dicipulo suyo, llamado Caligero, quien en virtud del Altíssimo los auyentò, y sanò à innumerables enfermos, y dolientes con las aguas de este baño, è hizo avitacion para si en dicha tierra este siervo de Dios hasta su muerte. Este Santo Dizipulo de San Pedro con letras griegas dexò escritas en columnas q̄ oy se mantienê, las virtudes excelentísimas deste baño: si bien el tiempo q̄ todo lo consume, ha acavado con ello, y no se pueden leer sus caracteres. El primero baño esta à la entrada del monte en forma de casa con cubierto, y puerta pequeña: en cuyo sitio ay vno como patio, y en el vn pozo profundo, q̄ llega hasta la rayz del monte, cuyas aguas son muy salphureas, calientes, del qual pozo sale muchíssimo vapor, y exalaciones calientes, que calentando à todo el patio, los enfermos que suelen estar en los asientos que tiene este pozo, logran el sudar tan copiosamente, que se alivian, y curan de gravísimos accidentes de articulaciones, nervios, &c. En la falda de este monte ay otros baños fabricados por la industria, y cuydado grande de sus moradores, en los quales con toda comodidad se curan los enfermos de todos achaques

ques del vientre , principalmente de las v̄tofidades desordenadas hypochondricas, q̄ muchos padecen.

Las aguas de estos baños tienen los minerales de azufre, y hyerro. A vna legua del Castillo de *Alcami* se hallan tres fuentes minerales, la vna mas caliēte que las otras; en tanto grado que las aguas del tercero baño por su intenso calor cuezen en muy breve tiēpo los huevos, por ser su mineral puro azufre encendido por el fuego subterraneo de el volcan. En el Castillo de *Brundula* ay vna fuente de agua fria , la qual dicen los naturales tiene azufre, alun, sal, y mineral ferrugineo, que haze los mismos efectos que las aguas minerales calientes , poco hà mencionadas ; mas se me haze muy dificultoso de creer. Lo cierto es, que de lo mismo que dicen los naturales por ciertissimo , se infiere que las aguas de esta fuente paffan por minerales de hierro , y caparrosa ; porque sobre salir frias las aguas, son el prodigio del mundo para curar los fluxos de sangre por la via , para curar opilaciones de humores ardiētes: argumento claro , que nada dexan que dudar , se componen estas aguas de dichos minerales de hierro, y caparrosa.

En Napoles, en las vezindades de Agnano, se hallan

llan diez baños , cuyas virtudes estaban escritas en columnas de marmol, si bien el tiempo lo ha consumido todo, dexando solo de ello algunos vestigios. El primero baño es para sudar : El segundo da vista à los que la tienen perdida , ò muy minorada por destilaciones, y rheumas de la cabeza ; cura los dolores entripados colicos de el estomago, la esterilidad de las mugeres ocasionada de humores frios, ò intemperies frias del vtero. Con poca diferēcia causan los mismos efectos los otros baños que ay à mas de estos namerados. A mas de estos baños minerales calientes, sulphureos todos, ay otros baños , cuyas aguas son frias , porque passan sus crystales por minerales , donde falta volcan de fuego subterraneo , de quien reciben todas las aguas que salen de la tierra por emanacion, el calor actual que conseruan, mas , ò menos intenso, por la mayor, ò menor distancia del volcan. Las aguas minerales sin volcan de fuego subterraneo , reciben en su transcurso de los minerales que las componen por abrracion, algunas particulas minerales , que comunican sus virtudes, por la conmixcion *vsque ad minima* con ellas; y estas aguas *adhuc* fuera de su madre , conseruan en mucho tiempo la virtud medicinal, que tie-

nen respecto de las aguas, que participan las virtudes de los minerales en vapor, espíritu, ò quinta esencia; porque lo primero contienen estas aguas à la substancia de los minerales en forma terrestre: Lo otro, que estas aguas salen frias, por no hallarse en las venas de los minerales volcan de fuego que las caliente, y como *frigus omnia congregat, virtusque unita, fortior sit*; de aqui naze que estas aguas *adhuc* fuera de su madre son medicinales. No succede asi con las aguas calientes medicinales *maxime* con aquellas que solo participan de la virtud de los minerales en vapor, espíritu, ò quinta esencia, como las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas; las quales perdiendose el calor actual de sus corrientes, apenas son de provecho alguno, porque como son mas faciles de disiparse los vapores, espíritus, ò quinta esencia, que las particulas sustanciales de los minerales, para quando se pierde el calor actual de estas aguas, se suponen disipadas las partes espirituosas de semejantes aguas, que siendo las verdaderamente medicinales, por suponerse resueltas, quedan sin virtud, ò muy minorada la que participaron de sus minerales. De esta especie de aguas minerales frias, es el quarto

50
baño de los Pissas llamado de la Reyna vna legua distante de la Ciudad: Otro baño de Lucano, en el monte Groto de Patavia: Otro en el môte Agniano, cerca de vn Monasterio, cuya agua passa por mineral de Marmol, y hazen indefectiblemente esteriles à las mugeres sus aguas bebidas. Todas las virtudes, que tienen todos los referidos baños en Reynos, y provincias distantes, tienen las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas, y con notabilissimas excelencias à las aguas de los referidos baños: Porq̃ los mas de los asignados baños tienen los minerales en sustancia, ò por abrracion, ò sin volcan de fuego subterraneo; mas las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas por antonomasia por el lugar de su avitacion, celebrado por todos los escritores de achaques, *adhuc* de los que no han escrito de baños; participan de los minerales, ya dichos, y no en substancia, si en vapor, espiritu, ò quinta essencia; con volcan de fuego subterraneo en distancia proporcionada: por cuya grande fermentacion continuada, participan sus crystales, en su transcurso por sus concavos, y cavernas, en espiritu, ò quinta essencia las maravillosas virtudes de sus minerales, por cu-

52

yas particulas distintamente configuradas se halla en estas prodigiosas aguas notable abundancia del espíritu vivificante, y mucho mas, que en las aguas de los referidos baños. Las particulas sulphureas son el calido innato; porque en ellas reside la parte pingue, oleosa, en que reside el gluten, llamado de los medicos humedo radical, sujeto conservativo del calor innato. De aqui se infiere que en las aguas de nuestro Baño se halla vn compuesto de los tres comprincipios necesarios de la vida humana, es à saber, humedo, primigenio, espíritu insito, y calor nativo. De aqui resulta el efecto maravilloso de nuestro Baño, que aunque hagan evacuar tanto por vientre, orina, sudor, è insensible transpiracion, es con imponderable novedad à todo remedio evacuativo, pues nada debilitan à los enfermos tan crecidas evacuaciones; antes bien curan estas Divinas aguas à muchissimas, y contrarias enfermedades, que no pudo, ni el arte, ni la naturaleza: Porque sobre evacuar las causas, que las produce; roboran, fortalezen al calor insito, humedo primigenio, y espíritu vivificante del todo; que solo por esta razon sabe curar naturaleza las mas de las enfermedades, que son superables, y aunque

52
Sean hijas de contrarias causas: Porque quantos
remedios hallò el arte Galenicò, ò Chymico se
reduzen todos a ayudar à naturaleza, que ayuda-
da, ella atrahe, retiene, separa, cueze, y expèle por la
region que mas le combiene, *natura morborum
medicatrixes*, que dixo *Hipp. 4. aph. text. 73.*
Luego no es mucho, que las aguas de las fuentes
de nuestro Baño comprehendan las virtudes de
los referidos baños, y cõ singularissimas prerroga-
tivas, y excelencias las excedan las prodigiosas vir-
tudes del Baño de Thyermas.

Despues de la narrativa de los baños mas cele-
brados fuera de España en tierras muy remotas,
para no proceder diminutos en este assunto, serà
razon hazer alguna breve descripcion de los mas
celebrès baños q̃ se hallà en el recinto de la misma
España. Entre los quales, por ser muy celebrado, y
en el corazon de nuestro Reyno de Navarra, serà
el primero el baño de *Fytero*, llamado assi por el
lugar de sus avitadores, y el zeleberrimo Monaste-
rio de *Fytero*. Dista este baño del dicho lugar co-
mo media legua; cuyas aguas baxan precipitadas
por vnas peñas, y se encaminan por vn callizo cu-
vierto por la misma peña por espacio de cinquenta
passos

53

páñios poco mas , ò menos. Esta canal, ò callizo, tiene la capacidad de dos hombres al par , es muy obscuro por la muchedumbre de vapores muy calientes, que exalan sus aguas, tanto que los paciētes no pueden sufrir su calor en mucho rato , ni pueden entrar en dicha canal, que no sea con acha enzendida , y no siendo el sujeto muy robusto ni con achas pueden estar en dicho callizo brevissimo rato, por que se desganan. Sudan en eita canal los que entran en mucha abundancia, y en brevissimo rato. A los debiles, y flacos les basta estar en la boca de este callizo para sudar bastantissimamente, y para aliviarse de sus achaques. Es muy grande la copia de aguas de este baño, y en notable ventaja à las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Es muy sulphureo, cō mucha parte de salitre, y sal. Cura este baño todos los achaques de cabeza de causa fria; las enfermedades del pecho, viētre; hygado; bazo; articulaciones; nervios; constipaciones; hydropesias. Muchos enfermos no se quieren exponer al acto sudativo, y se bañan en las corrientes de este baño , con manifesto alivio de las piernas, brazos, y articulaciones en doloridas, contrahidas, ò paralyticadas. Es muy cierto que si los na-

naturales hizicssen al fin de este callizo vn pozito proporcionado , como vna inclusa , para bañarse los enfermos, avia de ser en gran beneficio de la salud publica , y vtil muy considerable de los enfermos. Mucho mayor seria el beneficio à la salud publica , si sus moradores hizicssen conducir porcion de sus aguas por canales, para que templandose algun tanto sus corrientes , y bebidas estas aguas, lograsen los enfermos de mayores , y mas prontos alivios; porque como digo arriba , de todos los modos de vsar las aguas minerales , el mejor es bebiendo de ellas, porque las mas vezes se logra por este modo de vsar estas aguas mover naturaleza por dos, ò tres regiones , quando por los demas modos de vsar los baños , solo logran los enfermos el mover por vna , ù por otra region.

El segundo baño es el de la Ciudad de *Teruel* en el Reyno de Aragon, del qual escriviò vn tomo el Licenciado Thomas Ferrer de Esparza. Dize este Author se compone la agua deste baño de los minerales de salitre , sal , y alun. No haze commemoracion alguna del mineral azufre, de que en mi dictamen tiene este baño , aunque poca porcion; porque salen sus aguas calientes moderadamente,

y es de creer participan de porcion del mineral azufre. Segun lo que escribe este author , tengo por cierto, que este baño es muy semejante , y parecido al baño de Lombardia , llamado Aquarino, arriba citado: al baño del monte Catino. Resuelve las ventosidades del vientre ; evacua los humores frios, viscosos, y lentos; purga poderosamente por orina los humores viscosos, arenas, zabulos, y piedras; cura las passiones vterinas ; fecunda à las mugeres; conforta el vientre; expelle las lombrizes; sana los daños de la cabeza; impide las rehumas; cura las infecciones del paniculo carnosos, sarna, lepra, &c. El tercero baño es *de Santo Domingo de la Calçada*, del qual no ai nada escrito por descuydo, omision de sus medicos: siendo cierto que esta Ciudad ha tenido , y tiene celeberrimos medicos, entre ellos algunos del Ylustrissimo Colegio de esta Ciudad de Pamplona , que siempre ha servido de Seminario general en la criança de insignes profesores. Aviendo solicitado noticias de este baño, me consta por relacion, que sus aguas salen calientes, son crystalinas, transparentes, de mediano sabor, escepcto son de algun desapacible olorillo: argumento de que sus minerales son de azufre, sal,

56
y alun ; porque tambien me dizen mueven por ca-
mara , orina , y sudor ; solamente se vfa este baño
bebiendo sus aguas. El quarto baño es el cele-
brado de *Gambo* en los vltimos confines , y termi-
nos de España , y Francia. Ha tenido este baño
grande fama ; si bien despues que se descubrieron
las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyer-
mas con tan excelentissimas, maravillosas virtudes
manifiestas, y las ocultas Celestes , que dirèmos en
su capitulo , ya del baño de Gambo se haze poco
aprecio, respecto de lo de antes : porq̄ aunq̄ por los
minerales de azufre, sal, nitro, y alun, de que se com-
ponen sus aguas, tengan estas mucha similitud con
las de nuestro Baño de Thyermas , no llegan à las
peregrinas, excelentissimas virtudes de nuestro Ba-
ño ; porque estas aguas participan las virtudes me-
dicinales de sus minerales en vapor , espíritu , ò
quinta essencia, con volcan de fuego subterraneo
mas distante, y en mas proporcion , que las de Gã-
bo; las quales participan de dichos referidos mine-
rales en sustancia terrestre con volcan de fuego,
subterraneo , pero mucho mas distante que el de
nuestro Baño.

El quinto baño es el de *Ledesma*, del qual vfan cõ

frecuen-

57

frecuencia los comarcanos, como los de Madrid, Alcalà, Valladolid &c. por consejo de sus doctos medicos. No ay nada escrito de este baño, causandome admiracion tanto silencio, de baño tan celebrado. En el tercero tratado de este libro darè à entender el modo, reglas de conocer de aqui adelante los minerales de todas suertes: siendo para mi notable defecto ignorar el conocimiento de remedios tan universales, poderosos, y de tanta importancia, como son los baños. Segun estoy informado de las aguas de este baño, digo, que no es, ni puede ser este baño de los mas eficaces en sus virtudes; porque me dizen, sale vna fuente en recto ducto, en poca cantidad, y algo menos que tibia: Que se perciben muy poco los minerales por el gusto, y olfacto: argumento claro de q̄ es muy poca la cantidad que participan estas aguas del mineral azufre, con alguna porcion de sal, y mucha de salitre; por cuyo mineral participa la virtud de evacuar por orina, y vientre. Cura la hyjada, y achaques de la via; alivia las rheumas al pecho, ojos, oydos; y articulaciones; cura la farna; la melancolia hypochōdrica; y las enfermedades de obstrucciones, ò pependentes de ellas. El 6. baño es el de *Oren-*

se mucho mas caliente , que los numerados en el recinto de España. Estan grande el calor de sus crystales , que se pelan muy a placer los pies de vn carnero, si estan breve rato en estas aguas. Es muy parecido este baño al segūdo numerado de los Pissas: Y es muy probable, que sobre ser sus corrientes del mineral azufre , està muy cerca de este baño el volcan de fuego, como se conoze en su excesivo calor, y color verde obscuro, que llevan sus aguas , con notable olor de azufre al gusto: por ser tan ardiente , y de mal color la agua de este baño no se vfa. El septimo baño se halla à distancia de vna legua de la *Villa de Falzes* en nuestro Reyno de Navarra. Sale su agua tibia , clara , de sabor de cieno. Participa de poco azufre, salitre, y sal. Cura con brevedad el mal de hyjada , achaques de riñones , bazo , hygado , mesenterio , hypochondrios , y todas las enfermedades del vtero. Este baño està con muy poca curiosidad de sus moradores; porque no aprecian, como es razon , por especial favor del Altissimo ponerles en las puertas de sus casas , ò por mejor dezir en sus manos , vn remedio *quasi vniversal* para muchissimas , y graves enfermedades. El octavo baño està à muy po-

ca distancia de la Villa de *Alvalate* en el Reyno de Aragon, muy semejante en el todo al baño de Falzes, septimo de los numerados en el recinto de España.

El noveno Baño es el de *Caravantes* en el Reyno de Aragon en los confines de Castilla; sale su agua de vna fuente semejante à las aguas que son buenas para beber, fria, sin calor extraño, sin olor; pero se le percive algun tanto de scripticidad, con sabor picante, que no ofende mucho al gusto, en cantidad de vna mediania. Vsan de esta agua los enfermos en qualquiera tiempo del año, así por las mañanas en ayuno natural, como à las horas de comida. Es muy probable, segū los señales, pasan sus aguas de esta fuente por mineral de salitre refinado, de sal gemma, y de mineral ferrugineo. De este baño nada ay escrito, si bien sus moradores le alaban para curar los dolores colicos; evacuan los humores gruesos, frios por vientre, sin expecial conturbacion; por orina evacuan arenas, zabulos, y piedras, preservādo à los enfermos de este penoso, lamentable achaque. Transitan sus aguas por los referidos minerales sin volcan de fuego, como se conoze patentemente por sus aguas que salē frias:

argumento claro , de que por abrracion participan estas aguas algunas particulas minerales , como menstruo vniversal, que es el agua, y el mas acomodo para en su transcurso llevarse las dichas particulas minerales, de que participan estas aguas sus excelentissimas virtudes. Por esta vnica razon, como se dixo arriba, estas aguas no se pierden tan presto , como las que tienen volcan , y dura mucho mas tiempo *adhuc* fuera de su madre la virtud medicinal que tienen ; y se pueden vsar llevandose à otras partes, esperando hagan muy buenos efectos. Es parecido, y semejate este baño al Aquario dicho arriba : Al quarto baño de los Pissas : y al primero de la Ciudad de Volterra. Y aunque en España ay algunos otros baños , y en nuestro Reyno de Navarra, al tiempo que escribo estos borrones, me dicen se ha descubierto vna fuente mineral en las vezindades de la siempre insigne santa Iglesia de la Casa Real de nuestra Señora de *Ronzes Valles*, que haze prodigios en muchas dolencias ; porque todos ellos tendran semejanza en el todo , ò en parte, con los hasta aqui numerados ; por no ser prolixo, suspendo lo historial de todos ellos , y passo à inquirir lo que deseo mucho saber de nuestro pro-

di-

digioso Baño; es à saber, si nuestro Baño de Thyermas tiene virtudes ocultas, Celestes, curativas.

*CAPITULO QUINTO: SINUESTRO
prodigioso Baño de Thyermas tiene virtudes ocultas,
Celestes, curativas.*

NO es facil señalar, qual sea en los mixtos la propiedad oculta, que à pesar de nuestra ignorancia hemos de confesar en los entes naturales. Hasta oy ninguno, con bastante especificacion, ha escrito de su esencia. Todos los escritores, excepto vno, ù otro, confiesan esta propiedad oculta por sus maravillosos efectos: Y avista de dificultad tamaña, ha querido lebantar la voz en grito, y llevarse la primazia, entre tan celebrados escritores, el Licenciado Thomas Ferrer de Esparza en la primera parte del libro que escribió de las virtudes del baño de la Ciudad de Teruel. Dize pues este author desde el cap. 4. hasta el 8. inclusive: es engaño el decir, que en los mixtos ay propiedades ocultas; y caso q̄ las aya, no es otra cosa esta qualidad oculta, que vna quinta qualidad, resultancia de las quatro primeras qualidades conmixtas, y entre

si proporcionadas en qualquiera mixto , segun la diversidad de especies, y sus individuos. A la manera , dize, que vna casa echa con cal , ladrillos &c. de las quales mixtas , y proporcionadas entre si, vemos que resulta vna cosa desemejante à las mismas partes, que en sentir de este author es la fortaleza de la fabrica [yo dixera que à esta cosa se llama la casa fabricada :] assi dize este author, que de las quatro primeras qualidades entre si proporcionadas resulta vna quinta qualidad en todos los mixtos, y esta, dize, es la qualidad oculta operativa de efectos de orden superior , à las que producen las quatro primeras qualidades ; y no es excogitable pueda ser otra cosa. No ha auido en el mudo doctrina por falsa , ò extraordinaria q̄ fuesse, que los que la siguen, no la hayan aforrado con algunas aparentes razones, y la hayan apoyado con algunos autores. Todas las dudas phisicas, mayormente las medicas , se quedan en pura opinion en el mundo; porque no se puede dar razon firme, ni menos cabe tener conocimiento claro de la entidad mas infima sublunar, quanto mas de cosa tan ardua , y dificil , como es la que se trata en este capitulo ; pues Galeno siendo tan gran

Maef,

Maestro parece se opondre en lo mismo que discurre, y se queda sin resolver puto tã arduo, difficil, y escabroso. Es doctrina expressa del Ecclesiastes *al cap. 3. vidi, dize, afflictionem, quam dedit Deus filiis hominum, ut distendantur in ea. Cuncta facit bona in tempore suo, Et mundum tradidit disputationi eorum, ut non inueniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem.* Cita pues este author para hazer defensible su opinion à Gerónimo Ximenez *lib de nat. comm. 13.* à Fabentino *fen. 3.* à Mercado *lib. 1. de essent. febrium.* à Pedro Garcia *fen. 2. disp. 8. cap. 2.* à Thomas Aguilar *cons. 58. sent 76.* quienes absolutamente niegã causas, ò qualidades ocultas; y todos los efectos de orden superior à los que producen las qualidades primeras los reduzen los referidos autores à la quinta qualidad, resultancia de la proporcion de las quatro primeras qualidades en el mixto. Cita tambien en su favor à Christoval de Vega *complutense lib. 1. de art. med. cap. 4.* y à Galeno *lib. 6. de simp. med. facultatib. cap. de Abrotano, y lib. 13. de la meth. cap. 6.* donde expressamente el Principe dize: que hallar estas propiedades ocultas es imposible: Luego con methodo racional,

dize

dize este escritor es imposible hallarlas , y solo por las experiencias se pueden manifestar. Y implícitamente siente este author, con Galeno, que en los mixtos ay virtudes , y propiedades ocultas ; y sin embargo quiere con él mismo probar que no ay en los mixtos semejante qualidad oculta, y que si la ay, no es otra cosa que la quinta qualidad que resulta en el mixto por la conmixcion , y debida proporcion de las quatro primeras qualidades. Lo deleterio, dize este author ; lo alexiterio ; lo amuleto ; lo epispastico de los medicamentos purgantes, antidotos , y otros de este jaez, y su obrar *à tota substantia* , ò propiedad oculta ; es vn obrar el mixto por cierta potencia natural de segunda especie de las qualidades , por orden superior à lo que obran los elementos : cuya potencia natural en sentir de este author nace de la forma sustancial del mixto, como la passion, de la essencia ; y la propiedad, de la rayz. Assi dize , debemos entender es el obrar las propiedades ocultas en sentir de Galeno, y nace de la quinta qualidad , resultancia de las quatro primeras qualidades entre si bien proporcionadas. Comprueba lo dicho con Galeno *lib. 3. de temperament. cap. 1. y 4.* donde dize : es
impo:

63

imposible por razon conocer el Medico las facultades de los mixtos , que obran *à tota substantia*: Es como si digera, es imposible conocer las qualidades ocultas , hasta que veamos producidos sus efectos , como tambien la quinta qualidad en el mixto, que no se puede conocer, hasta ver producidos sus efectos; la qual varia en el obrar por la diversidad de las especies en que se halla, de cuyo principio intrinseco se determina à obrar: y por esso dixo Galeno , es imposible conocer esta quinta qualidad, por faltarle à este la experiencia de muchos mixtos, y sus prodigiosos efectos : Pero oy, como tenemos el conocimiento de muchas mas especies de mixtos , y sabemos , por las continuas experiencias, que el Rhabarbaro tiene virtud especifica oculta de purgar à los humores colericos; aunque esta virtud la tiene el Rhabarbaro desde el principio del mundo, no usaron los antiguos de este segurissimo remedio purgante de Principes, por carecer de experiencias , las quales hubieran enseñado, por sus efectos, la quinta qualidad que residia en el Rhabarbaro : Luego es cierto, dize este author, no ay en los mixtos qualidad alguna oculta; y si la ay, es indistinta de la quinta qualidad,

que resulta de la proporcion de las quatro primeras conmixtas, y entre si bien proporcionadas. Está tan en si este author, que al mismo tiempo que le parece prueba con Galeno, por demonstracion, su opinion; siente tan mal de la contraria admitida por toda la antigüedad, y confessada por la torrente de los modernos, que prorrumpe en su libro y capitulo citado : *ibi* : en las clausulas siguientes: Las causas, ò qualidades ocultas son hechura de el demonio, de las quales usaron los Phylosophos, y Medicos antiguos, por alucinacion de sus entendimientos.

Para dezir algo de lo mucho que se ofrecia discutir contra la opinion de este author; deseando impugnar su opinion, por contraria a la razon, sin rozarme en la mas ligera, mal sonate palabra; porque para mi es cierto nada enerva el discurso el q̄ habla desatento; si antes bien, en dictamen de los prudentes le debilita: Para proceder con toda claridad, y quitar toda equivocacion a la dada, es advertir; que esta voz *oculto*, tiene significado común. Primeramente se llama oculto todo aquello, que no se puede alcanzar por los sentidos: en cuya significacion los quatro elementos puros son cosa o-

67

oculta para el hombre. Tambien es oculto lo que está escondido. Tambien son ocultas todas las virtudes especificas de las cosas naturales , porque no se pueden manifestar à los sentidos, sino por sus efectos, como la virtud de calentar, enfriar, humedecer, atraer, purgar; y necessitamos de experiencias para su conocimiento , las quales , vnas vezes proceden acaso ; otras se manifiestan por los brutos, que con su instinto nos han enseñado mucho; otras por el mismo Criador de las cosas, dandonos especial propension para experimentarlas; de cuyos principios tubo su origen la medicina.

*Per varios usus , artem experientia fecit,
Exemplo monstrante viam.*

Es advertir, que los mixtos entre si tienen mucha mayor armonia en los cuerpos *ad huc* cōpuestos, que los cuerpos simples de los elementos, por razon de la elevación de la forma mixta ; y assi , à mas de las qualidades de los elementos de que se compone el temperamento de los mixtos, tienen estos diversas resultancias, segun la diversidad de temperamentos que tienen las diversas partes que

los componen, afsi de partes similares , como de organicas , con diversas influencias , y concursos entre si. De estas dignissimas consideraciones resulta en el mixto vn temperamento de grande armonia ; à la manera, que de muchas voces entre si bien proporcionadas, resulta vna buena musica, que no es otra cosa que vna armoniosa melodia, ò concerto de bien ordenadas voces, como larga, è ingeniosamente lo enseña Fernelio, *lib. 3. de temperament. cap. 7.* Esta armoniosa proporcion de las partes similares, y organicas , propriamente se llama quinta qualidad del mixto : En los mixtos puramente vejetables , calor natural ; en los de otra especie, quinta qualidad, que sirbe para regular las operaciones del mixto que la contiene. De esta nacen las operaciones de orden mas relevante, que las de los elementos , quales son la nutricion, aucion, y generacion en el hombre; porque todos estos efectos nacen , como de proprio instrumento, de esta quinta qualidad elevada por la forma mixta. Lease sobre este punto al doctissimo Antonio Ponce de Santa Cruz, en lo de facultades; à Galeno, *6. de Sanit. tuend. cap. 2. y lib de facultatib. naturalib. cap. 7.* Quien, pues, de los Phylosophos,

“
y Medicos dudará, que quando se pierde la forma substancial del mixto por corrupcion , y se introduce otra forma en dicha materia , se pierde esta quinta qualidad, elevada por la forma mixta para los efectos de orden superior ? Y consiguientemente se pierde la virtud productiva de los efectos naturales de orden superior, devidos à dicha virtud ? Solo el Licenciado Ferrer parece que así no lo confiesa, porque le haze mucha armonia , segun su modo de phylosophar.

Mesues, en el principio de sus celeberrimos Canones vniversales , discuriò doctísimamente, sobre las virtudes , ò propiedades que tienen todos los mixtos medicinales. Dize, pues, este Autor tã clasico s̄o de dos generos las virtudes de los mixtos ; vnas virtudes manifestas , otras ocultas: Aquellas, como de calentar, enfriar , humedecer, y defecat; que nacen de la diversa elementacion, y temperamento de los mixtos. Otras virtudes ocultas, como la de mover los menstros , purgar los humores, corregir lo venenoso, atraer ; cuya virtud, dize este Author , no depende del temperamento, sino que es virtud comunicada al mixto por los Cielos, Planetas, que concurren à la composición

70
posicion del mixto con sus cuerpos, influencias, y virtudes, como concurren los mismos elementos: Porque las formas mixtas son continentes de todos los cuerpos simples, sobre cuyo assumpto hablo Galeno en los lugares que zita el Licenciado Thomas Ferrer de Esparça; cuya verdad la declaran Hypp. *lib. 1. de vict. acut. text. 3.* Aristot. *2. de Celo, § 1. metheorolog.* Bartholome Anglico, *lib. de las propiedades de las cosas, cap. 1.* Averrhoys, *lib. de substant. orbis, cap. 2.* y Fernelio, *lib. 4. cap. 1.* Esta verdad se infiere claramente por la experiencia en su segura practica; porque perdida la forma substancial mixta, se pierde en buena phylosophia necessariamente la quinta qualidad de aquel mixto, de manera, que ya no se exercitan las operaciones para que estaba determinada por la forma mixta, como instrumento elevado por ella. Vemos sin embargo en aquel mixto quedar las virtudes de los elementos, y tambien las virtudes ocultas de dicho mixto, como es el de purgar los humores, ser antidoto contra veneno: luego estas virtudes ocultas no depêden de las qualidades de los elementos; porque asi todos los mixtos purgarian, que es falso. Ni la virtud oculta puede ser

vna misma cō la quinta qualidad, como dize Ferrer de Esparça ; porque perdida necessariamente esta quinta qualidad , permanece la virtud oculta purgatiba en el Rhabarbaro ; pues este tanto purga quando està en la forma vegetable, como quando no lo està; pues despues de años perdida la forma de vegetable, y la quinta qualidad de ella resultante , vemos que haze purgar excelentissimamente, por la virtud oculta purgativa q̄ en si conserva producida por los astros, que concurren à la composicion del cuerpo mixto, como los elementos, como dize Mesues, *ibi*: Esta virtud oculta celeste en los mixtos, se determina à obrar, segun la naturaleza de su especie , y se perficiona segun su individuo, mirando à la region, al tiempo , y otras circunstancias, como dize el mismo Mesues más adelante *loco citato*.

Aviendo dicho algo de la verdad solida en principios de phylosophia , y medicina , contra la doctrina del Licenciado Thomas Ferrer de Esparça : Antes que resuelva responder à la duda propuesta en el presente capitulo , y dexemos bien probada nuestra resolucion, debo brrvemente responder à las razones en que se funda dicho Ferrer.

Digo

72
Digo, pues, que la quinta qualidad es esencialmēte diversa, de la propiedad oculta medicinal, porque aquella depende de las qualidades bien proporcionadas de los varios temperamentos que tiene el mixto, segun la diversidad de partes que le componen, elevadas por la forma mixta substancial, de la qual habló el Phylosopho *lib 5. de prima philosophia cap. 19. y en. el lib. 5. metheorolog. cap. 7.* Quien discurriendo en el tercer sentido q̄ trahè del orden de las partes que componen à los cuerpos mixtos dize assi: es vna disposicion de las partes segun la potencia que tiene el todo para exercitar sus obras, y las llama avitos, y disposiciones que pertenecen à la primera especie de qualidad, y no à la segunda, como dize el Licenciado Thomas Ferrer de Esparza, y esta se pierde quando se corrompe la forma substancial que la govierna: de manera que quando se introduce en dicho mixto otra forma, ya le corresponde diversa propiedad, ò quinta qualidad proporcionada à la forma que se introduce de nuevo, quedando siēpre la virtud, ò propiedad oculta medicinal de qualquiera condicion que sea, como alexipharmaca, purgante, &c. De adonde sin violencia alguna se infic-

re , que en la corrupcion de los entes, no se da resolucion *vsque ad materiam primam*, como dize doctamente Fernelio *lib. 3. de temperament. cap. 7.* à donde cito al curioso Phyllofopho por la novedad conque ingenioso discurre este author.

La segunda razon conque el Licenciado Ferrer intenta probar que la quinta qualidad es la propiedad oculta operativa à *tota substantia*, que finguen distinta , siendo esta quimera, es la siguiente. Los verdaderos contrarios, dize , son aquellos que puestos debaxo de vn genero se arrojan , y expellen mutuamēte entre si, como lo vemos por la experiēcia en su segura practica ; cuyo exemplo patente, dize, enseña ser cierto nuestro dictamen. Si à la piedra iman la frotare alguien con zumo de ajo, se le quita à la piedra iman la virtud atractiva del hyerro, que todos le confiellau por la experiēcia: infiere Ferrer esta consequencia : luego la virtud de la piedra iman en atraher al hyerro , no es oculta; respecto de que por causa tan manifesta, como es el zumo del ajo, se le quita la virtud de atraher al hyerro. A esta razon, y argumento de Ferrer , que en su dictamen le parezera demostracion, respondo facilmente; y digo, ay dos modos

de contrariedad : vnos son contrarios propios ; otros impropios, como lo enseña *Gal.lib. 11. meth. cap. 12.* qualquiera de estos cōtrarios pueden destruir al mixto contrario; y en qualquiera de estas dos contrariedades se funda bien la via curatiba, El Licenciado Ferrer sin hazer distincion de estas dos contrariedades, y mudando la formalidad de la vna, en la formalidad de la otra, haze su argumento muy falaz; y quitandole la mascara, queda transparente la verdad. Para que se manifieste à todos, es advertir, que el calor con la frialdad, tiene propia contrariedad, en grados igualmente intensos, mas no en los remissos. Lo grande con lo pequeño, tiene contrariedad impropia, y assi los llamó Aristoteles opuestos à todos los que assi se oponen, como lo raro, con lo denso; lo duro, con lo muelle; que dilatadamente lo enseña Galeno *ibi:cap. 2.* Supuesta assi esta doctrina, vamos à las contrariedades de las propiedades ocultas, q̄ diximos arriba son virtudes celestes. La propria cōtrariedad en estas qualidades ocultas, es ser vna virtud oculta contra otra; como se vee en el soliman, que tiene virtud oculta celeste, venenosa, à quien se le opone con contrariedad propria la virtud oculta celeste alexi-

pharmaca del cuerno del vnicornio; tanto, que dize Dioscorides, que si aun gallo diessemos vn grano de soliman, y dos granos de los polbos del vnicornio, no moriria el tal gallo ; porque la contrariedad propia de las virtudes ocultas celestes, mutuamente en su reaccion pierden su actividad , y queda sin efecto sensible la causa, que en si era productiva. Sobre este assunto, Galeno, *lib. 1. de antidot.* dize, que si la triaca magna se mezclare cõ algun medicamento purgante , se feria su accion del todo, y destruye la virtud purgativa, por la grã contrariedad que tienen estos mixtos en las virtudes ocultas, celestes. La contrariedad impropria, no es otra cosa, que la destruccion del cuerpo mixto, en que reside la virtud celeste, ò propiedad oculta, ò que se vaya destruyendo por alteracion. Así lo experimentamos , que los medicamentos que se van careando, ò corrompiendo, van perdiendo de sus virtudes alexipharmacas, purgantes, &c. por la destruccion del cuerpo mixto , requisito esencial para que permanezca la virtud oculta celeste en dicho mixto. Así supuestas estas doctrinas, como verdaderas, respondo : Que el ajo puede tener dos contrariedades con la piedra Iman; ò

por virtud celeste, contraria propriamente à la virtud oculta celeste de la piedra Iman; ò porque la virtud del ajo desvarata el compago, y modo de substancia de que necessita la piedra Iman para atraer al hierro. Negamos, que el ajo tenga virtud manifiesta propriamente contraria, à la virtud oculta celeste de la piedra Iman, para atraer el hierro; por ser repugnante à todas luzes, que vna virtud manifiesta se oponga à vna virtud oculta celeste. Pero confesamos que el ajo tiene contrariedad impropria con la piedra Iman; por la qual su zumo del ajo desvarata el compago, y modo de substancia que debe tener la piedra Iman, siendo esta necesaria condicion para atraer al hierro: Y así en el interior que la piedra Iman, à principio interno, se reduzga à su estado natural, por la destruccion de la disposiçion, y diverso modo de substancia que produjo el zumo del ajo, se experimenta no atrahe el Iman al hierro: Pero consiguiendo en breve su reduccion, à principio interno, atrahe con alguna mayor viveza, que antes al hierro: Argumento, que nada dexa que dudar, de que no es por contrariedad propria: pues esta siempre mira à la corrupcion del principio generativo,

y forma de su contrario; y la impropria las mas vezes enerva su virtud : *opposita iuxta se posita, magis clucescunt.*

Desvanecidos los fundamentos de la opinion de Ferrer, tiempo serà que responda à la duda , en el presente capitulo propuesta. Digo, pues, que las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño, primeramente, tienen virtud manifesta por su natural temperamento , como diximos en el capitulo antecedente, de calentar en el segundo grado completo , y de desecar en el grado tercero : Lo qual se prueba por la naturaleza de los minerales, que tienen dilutos sus crystales, como largamente lo tengo dicho ; y principalmente se deduce por los maravillosos efectos que producen las aguas de nuestro Baño. En orden à lo principal , si las aguas de nuestro Baño tienen virtud oculta , celeste medicinal, digo : que la tienen , y por ella logran estas aguas el ser *quasi* vniversal remedio à todas las tristes dolencias del genero humano. Esta virtud oculta, celeste medicinal , no es otra cosa en las aguas de nuestro Baño, sino vna proporcion *sympathetica* con nuestro calor natural , al qual le vivifican , y roboran al tiempo mismo que por
sus

78
sus qualidades manifiestas evacuan de los cuerpos los humores excrementicios , sin debilitarle sus fuerças. Cuyo efecto se admira en las aguas de nuestro Baño, causando à los enfermos particular cōplacencia el modo de escrear que ocasionan estas aguas ; pues confieslan à voces los pacientes , que vfan de ellas, que cada dia sienten mas vigor en las fuerças : Lo qual no pudiera acontecer, si estas aguas excelentissimas no tubiessen esta qualidad oculta, celeste medicinal, simpatethica cō nuestro calor natural, à quien le vivifican , y roboran sensiblemente. Ni faltan razones para prueba de lo dicho : Galen. *lib. 7. de diet. acut. cap. 3.* Aristoteles, *1. meth. cap. 1.* y Cornelio Agrippa, *cap. 22.* dizen, es cosa manifiesta , el que todas las cosas sublunares, estan sugetas obediētes à las superiores, Cielos, Astros, Planetas, &c. Las quales entre si tienen reciprocacion; de tal manera, que en los Cielos ay cosas terrenas, à modo de causa eficiente; y en la tierra cosas celestes, à modo de materia , sugeta à los Cielos, como efecto producido por ellos. En esta razon se fundan los Phylosophos q̄ dizen , q̄ en la tierra ay mixtos solares, lunares, saturninos, joviales, &c. Esto se debe entender propriamente de

los

los cuerpos mixtos; porque los elementos , como fueron criados , no necesitan de esta mutua reciprocacion. Como nuestro prodigioso Baño, es vn ũ cuerpo mixto de agua, y minerales; es muy cierto, que para producirse esta prodigiosa agua medicinal divina, se necesitò de los influxos celestes, por los quales participan el *quid Divinum*, que dixo Plinio, tienen estos Baños Thermales. Esta virtud oculta, celeste medicinal, como he dicho , es la proporciõ grande, q̄ el mixto tiene con nuestro calor natural , para restaurar la buena disposicion de todo el cuerpo, no como nutrimento, sino vivificandole por su espíritu primigenio, humedo balsamico; y calor innato todas las partes de nuestro cuerpo, en que vnicamente consiste la delectaciõ particular, y alegria interior conque se hallan los enfermos en el mismo acto de evacuarse tanto el cuerpo por vientre, orina, sudor, è insensible transpiracion; siendo seguro, q̄ à toda evacuacion sensible, ò insensible se sigue dispendio en los espíritus: Luego es ciertissimo, que las aguas de nuestro Baño roboran con su espíritu primigenio , humedo balsamico, al calor natural de los pacientes; de cuyo principio , causa , y rayz naze el que los enfer-

mostengan aquella complacencia , y particular delectacion interior en las largas evacuaciones sensibles, è insensibles que ocasionan estas aguas. Las palabras de Cornelio Agrippa, *lib. 1. cap. 15.* son las siguientes: *Es cosa evidente, aize, que en los cuerpos mixtos se hallan propiedades ocultas, no originadas de los elementos, sino de los Cielos: Estas qualidades son ocultas à nuestros sentidos, y casi no conocidas por nuestros limitados entendimientos.* Estas qualidades se comunican à los mixtos, por medio del ayre, medio receptivo de todos los influxos celestes, es saber, por medio del calor, y la luz del Sol; por cuya razon no podemos los mortales hallar estas virtudes ocultas incluidas en los mixtos, por razon methodica, sino por experiencias, y congeturas, en los efectos maravillosos que vemos producidos, por causa, y principio que del todo ignoramos,

Pruebase segundariamente: las aguas de nuestro Baño de Thyermas contienen *eminentèr*, todas las virtudes de todos los baños mas celebrados en la Europa, como se dixo en el capitulo antecedente, y se veerà en el tercero tratado de este libro: Luego es cierto, que las aguas de las fuentes
de

de nuestro Baño contienen en si qualidades ocultas, celestes medicinales, de orden superior à la de los elementos, como dixo Cornelio Agrippa, con doctrina de Santo Thomas , *lib. de fato*. Tanta es la grandeza de los Cielos, su virtud, y poder , que no solamente las cosas naturales, sino que las artificiales padecen por las virtudes celestes , por la grande potencia que sobre todas las cosas sublunares tienen; y assi introducen à nuestros cuerpos sus virtudes por el orden siguiente: Primero por ideas, por inteligencias, por disposiciones de los elementos , que corresponden à los mismos influxos celestes: y proporcionadas entre si ambas causas por entrambas disposiciones, se producen en esta region inferior los mixtos; vnos por generaciones vnivocas, otros por equivocas, otros por arte, otros por simples emanaciones. Y assi como por la indigencia de las formas mixtas , concurren los cuerpos elementares con sus qualidades en determinada proporcion , de que resulta determinada conmixcion, y determinado temperamento; assi de los cuerpos celestes, con sus virtudes , concurre determinada porcion de sus cuerpos , y de sus virtudes en la formacion de los mixtos; y por ello v-

nos purgan, otros corroboran; como lo hazen las aguas de las fuentes de nuestro Baño, que tienen entrambas virtudes, por hallarse en ellas ambas qualidades ocultas, celestes medicinales, de orden superior. Lea el curioso à Pedro Doru sobre este assunto, que enseña mucho.

Pruebase vltimamente la verdad de nuestra conclusion: porque las enfermedades sigiladas por causa oculta, no se curan por remedios que obran por sola virtud manifesta; y así quedan incurables estas enfermedades reguladas por el methodo Galenico, que va dirigido todo, ò lo mas por causas manifestas: Las aguas de las fuentes de nuestro Baño, se tienen experiencias ciertas, y seguras, curan las enfermedades incurables por los remedios de manifesta virtud: Luego en las aguas de nuestro Baño ay virtud oculta, celeste medicinal, de orden mas elevado, y superior, que el que los mixtos medicinales Galenicos tienen por los elementos, su debida mixcion, y diversa elementacion. Es advertir con alguna reflexion, que muchas enfermedades malignas, se dicen tales nõ por que se produzgan tales de causa oculta maligna, si no bien manifesta: Pero porque la vehemencia
de

de esta causa, siendo manifiesta, inmuta al temperamento, no solo qualitativo de la parte que padece, sino al sustantifico de ella ; no obedecen estas enfermedades à los remedios de manifiesta virtud ; y estas enfermedades se reputan por los Medicos grandes, por malignas, *mali moris*, aunque su causa sea patentemente manifiesta. Es expreso sentir de Hyppocrates, quien por esta razon à las úlceras por causa sensible, manifiesta en las articulaciones las reputa por enfermedad maligna. Las aguas de las fuentes de nuestro Baño curan las enfermedades malignas, que proceden por causa oculta, y tambien las enfermedades malignas, que proceden por causas manifiestas: Luego las aguas de las fuentes de nuestro Baño tienen virtud oculta, celeste medicinal. Sobre el assunto de las enfermedades malignas, por causa manifiesta, zito al curioso lector al *lib. 1. de Rect. presid. usu, & administr.* del gran Mercado, *al cap. 12.* Lease sobre el assunto à Dunerio, à Solenandro, en el *Libro curioso que escribiò de las causas que producen las aguas de las fuentes calientes, cap. 1.* à Plinio, *lib. 31. cap. 2.* à Sabarola, *lib. 2. de Baños minerales, à Maroja, lib. 2. observ. cap. 4.*



CAP. VI. SI NUESTRO PRODIGIOSO

Baño puede curar la lues venerea, ò morbo Galico.

LOS Authores, que escribieron de baños minerales, nada apenas han discurrido sobre la duda propuesta en el presente capitulo; de cuya omision en escribir punto tan importante, nació el adagio comun del vulgo, q̄ escrito se manifiesta à todos en los vmbrales de nuestro prodigioso Baño, que dize: *Bubas, Amor, y Locura, este Baño no los cura.* Alude à este adagio comun Cypriano Maroja, lib. 2. obser. v. disp. 4. donde dize: *Por cierto tengo, que los baños minerales no son de algun provecho para curar el morbo Galico, ò bubas; porque sus aguas avian de obrar cõ virtud alexipharmaca, contra las lues venerea, que en mi dictamen no tiene.* A Falopio le hallo de cõtrario sentir, en el tratado que escribió de aguas mi-

nerales, y metales, *cap. 11. pag. 46.* à quien figuen
Geronimo Mercurial, *lib. de Baños de los Pissas,*
Sabanarola, y Gentil. Dize, pues Fallopio: *Ay al-*
gunos que dizen, que las aguas Thermales no se de-
ben aplicar à los que padecen el morbo Galico, ò bu-
bas; porque dizen se irritan mucho mas con dichas a-
guas, recalentandose en gran manera los enfermos, y
la massa sanguinaria: Pero yo verdaderamente di-
go, que aviendo se aplicado à muchos enfermos gali-
cos estas aguas minerales Thermales, aunque à al-
guno, ò otro ha sucedido recalentarle algo las entra-
ñas, y principalmente el higado, pero casi en todos
los demas he visto, y experimentado, que han hecho
muy buenos efectos las aguas minerales Thermales.
El axioma vulgar, *Amor, Bubas, y Locura, este Ba-*
ño no los cura, se originò en tiempos en que avia
mucho de lo Galico, y pocos de los remedios es-
pecificos, que oy tenemos por la misericordia del
Altissimo: y como iban à estos Baños, sin distin-
guir las especies, ni diferencias de la lues venerea;
ni advertir en las complicaciones, ni complexio-
nes de los pacientes, es sin duda, que en aquellos
tiempos resultarian muchos malos efectos, y de
aqui nació este axioma, *Amor, Bubas, y locura, este*

Baño

Baño no los cura.

Para responder prudente à la duda propuesta, es menester sepamos primero la naturaleza del achaque Galico, ò bubas, que propriamente son tales; y tambien la de aquellas infecciones, que no siendo en la realidad bubas, son empero muy parecidas à ellas. Para que se perciba mas la verdad, es advertir; que en el cuerpo humano ay dos temperamentos; vno sustantifico, y otro qualitativo facil de alterarse. Para declarar el temperamento sustantifico ay dos opiniones bien distintas: La primera dize, que el temperamento sustantifico, es vn concurso, ò conuento del temperamento, que resulta al viviente de todas las partes entre si unidas, y bien proporcionadas, así Fernelio, *lib. 3. de temperament. cap. 7.* Otros llaman à este temperamento quinta qualidad, como vimos largamente en el capitulo antecedente. La segunda opinion dize, que el temperamento sustantifico, es la conmixcion de los modos substanciales materiales de los elementos, conforme pide la forma mixta Esta opinion sigue Mesues, en sus Canones vniversales, para la eleccion de los medicamētos, segun su mo

do de substancia; de q̄ infiere quales sean los medicamentos benignos, quales los malignos. De este sentir es el Doctor Bravo, celebre Escritor, hijo de la insigne Universidad de Valladolid, y dignissimo Protomedico de la Camara del Rey nuestro señor Phelipe IV. el grande. Estambien expresa sentencia de Galeno, *lib. 6. de Sanit. tuend. cap. 2.* donde dize: *Hemos hecho ostentacion de dos temperamentos, vno de simples qualidades, y otro segun todas las substancias.* El temperamento qualitativo se conoze por los sentidos; el sustantifico, solo por experiēcias, como succede en las nutriciones q̄ se hazen en todo el cuerpo, de lo q̄ se come, y bebe.

Este temperamento sustantifico se llama, *vera mixti compago*, que es lo mismo que dezir, vniõ de diversas partes entre si bien proporcionadas, con su devida mixcion. Este temperamento sustantifico, ò *vera mixti compago*, se puede dañar de vna de dos maneras, ò por razon de la vnion devida à las partes, ò por falta de las mismas partes, y modos sustanciales, conque deben de ser vnidas entre si. Esta distincion es convenientissima para la resolacion de la presente duda; aunque Fernelio hablando del temperamento sustantifico, he-
cha

cha por otro rúbo el discurso; como lo podrá ver el curioso, *lib. 1. patholog. cap. 6.* El faltar la vnion entre las partes, ò resolverse, y faltar las mismas partes, puede succeder por vna de dos causas; como son vehemente destemplanza, ò alguna maligna qualidad, enemiga de la vitalidad. De qualquiera de estas causas se origina vna enfermedad maligna con qualidad oculta, por ser los efectos de orden superior, y no ceder à remedios de virtud manifesta, como antes se ha dicho largamente; y zito al lector, al *lib. y cap.* del gran Mercado: *ibi*: Un exemplo manifestará à las claras toda la doctrina; si hubiere daño en la vnion de los modos sustanciales, que deben tener las partes entre si, ò hubiere defecto de los mismos modos, aunq̃ la causa sea manifesta, es à saber vehemente intemperie fria, que inmuta al temperamento sustantifico de la parte su vnion, ò modo substancial, que deben tener entre si las mismas partes; será sin dificultad la enfermedad que resulta de esta intemperie manifesta, grande, y maligna por qualidad oculta: Pero si dicho daño en la vnion, ò modos sustanciales de las partes fuere ocasionado por alguna qualidad oculta, contagiosa, galica; no solo

será

serà esta enfermedad grande, òculta, maligna ; pero tambien producida por causa maligna oculta à *tota substantia operativa.*

Supuestas así estas doctrinas, digo : Que para curar las infecciones impropriadamente Galicas, que el vulgo llama bubas por resfriado , por ser muy parecidos, semejantes los accidentes de esta infección misera, y lamentable , à los accidentes de lo verdaderamente Galico por contagio , y causa oculta; es vnico remedio nuestro prodigioso Baño de Thyermas, y curarán *radicitus* los enfermos q̄ comunicaren con Medico docto , que deba saber de la naturaleza de estos achaques , y las excelentissimas virtudes de nuestro Baño de Thyermas. la razon es, porque estas afecciones no son propriamente Galicas, ò bubas por contagio , sino enfermedad maligna, grande, oculta, de orden superior producida empero por causa manifestissima, vehemente de stemplança fria , que constipando en grã manera à nuestro cuerpo, induce tal impressiõ en el temperamento sustantifico , *vera mixti compago*; que es lo mismo que si dixessemos, de fata la vnion con q̄ debẽ estare entre si vnidas las partes, de que resulta vna afeccion avitual , dolorosa enfer-

90
medad, y tan parecida à las bubas , que el vulgo
los reputa à los así enfermos por verdaderamente
Galicos. Las aguas de nuestro Baño, por su tempe-
ramēto caliente, y seco, y por la virtud oculta, ce-
leste medicinal, prodigiosamente evacuan lo hu-
moral frio por todas las regiones mas sensibles , y
calientan, y defecan las humedades estrañas de el
cuerpo humano, roboran , y vivifican al calor na-
tural sobre todo remedio: Luego las aguas de las
fuentes de nuestro prodigioso Baño curan con ad-
miracion estas infecciones, ò achaques muy pare-
cidos à lo Galico por causa manifiesta fria, ò resfri-
ado que llama el vulgo. Debo advertir lo mismo
que el doctissimo Luis Mercado, *lib. 1. de rect. pra-
sid. usu, & administrat. cap. 12.* que à los enfermos
que padecen estas enfermedades malignas , Gali-
cas impropriamente por causa manifiesta, ò resfria-
do, à las quales enfermedades no aprovechan re-
medios de virtud manifiesta caliente, no luego a-
pliquemos à estos enfermos el azogue , especifico
remedio conq̄ se cura todo achaque Galico ; por-
que realmente su aplicacion puede ocasionar gra-
vissimos inconvenientes , haziendo à la enferme-
dad incurable el thyalismo; y auuque despues los

91

embliemos à estos enfermos à las aguas de nuestro Baño de Thyermas, conque se huvieran curado, en lugar de las vnciones, quedan sin remedio estos pacientes, è incurable su enfermedad. Para cuya confirmacion dirè brevemente, que hallandose vn caballero de edad de veinte y siete años, en dolorido de todo el cuerpo, especialmente de brazos, y piernas, constituydo en la misera, lamentable enfermedad de Galico por resfriado; despues de averle su Medico aplicado quantos remedios alcançò su cuydado; aviendo tomado mi precepto dictar en, fue mi consejo, el que este individuo fuesse *incontinenti* à las aguas de nuestro Baño de Thyermas, y q̄ despues de vsar quatro dias en q̄ bebiesse sus aguas, con la misma methodo que dirè en el segundo tratado de este libro, en los quales evacuando lo suficiente, se bañasse por otros quatro dias en el pozo descubierto general; y vltimamente otros quatro dias tomasse la estufa, en que sudasse comodamente. Opusieronse à este mi dictamen Medicos, q̄ consultò posteriormente, quienes despues de regimiento conveniente, le dieron vnciones generales, con las quales le sucediò lo mismo que yo le predixe à este caballero, y pre-

viene à la letra Luis Mercado, *ibi*: Quedo, pues, la enfermedad de este en estado de incurable con el uso del azogue, y thyalismo que sucedió: Y aunque este individuo, por su capricho, acordandose de mi dictamen, fue à las aguas de nuestro Baño, è hizo quanto le aconsejè a su tiempo, fue sin efecto alguno apreciable, por falta de sugeto. Haze seis años esto que refiero, y lo veo del todo valdado à este caballero, inutil para quanto ay en esta vida: *morieris, non quia agrotas, sed quia vivis.*

Las bubas, ò morbo Galico propriamente tal, deben comunicarse por cōtagio, causa oculta maligna, como hemos dicho, y lo enseña la experiencia en su segura practica. Los authores, en lo comun definen al morbo Galico: Es vna enfermedad venenosa, contagiosa, que *à tota substantia* muda las partes de nuestro cuerpo, no solo à las partes vivientes, sino tambien la substancia de los humores, y de los spiritus. De à donde se infiere, puede estar la sangre viciada, ò los spiritus por el contagio Galico, sin que esten dañadas las partes solidas principes, y de uso comun del cuerpo humano, como lo experimentamos cada dia en muchos Galicos, que recibendose la infeccion en ac-

93

to venereo , se manifiestan primero algunos indicios en las partes verendas , antes que su contagio se comuniquè à la sangre , espiritus , partes principales solidas del viviente : porque es ciertissimo en buena phylosophia, que primero se comunica toda infeccion al cuerpo mas dispuesto , quales son los espiritus, la sangre, &c. que à los parenchimas, y partes solidas, *ceteris paribus*, que por menos dispuestas, y mas distantes, deben ser las que vltimo recibē el golpe de la referida infeccion. De la verdad solida que en si contiene este inferes , naze la variedad de diferencias del morbo Galico, ò bubas : El curarse vnos enfermos con gran facilidad, y promptitud , y otros con extremada repugnancia, y à costa de especificos, y grandes remedios: vnos con los remedios evacuatorios vniversales de manifesta virtud, y otros ni aun con los remedios especificos *à tota substantia* operativos. Tiene esta misera lamentable infeccion, gran latitud en su dilatada esphera de lo Galico , por los diversos modos que ay de contagiarse las gentes; y principalmente por la diversidad de las partes en que se sujeta, y haze su nido esta qualidad oculta venenosa Galica: Unos se inficionan por solo osculos; otros

por

por comer juntos sin reparar en las vasijas ; vestirse los vestidos del que esta Galico ; otros por actos venereos, y otros por generacion. De cuyas diferencias, y modos de inficionarse debe el Medico confidente digno hijo de Hyppocrates, estar muy enterado, porque es sumamente necesario, y conducente para la curacion del achaque ; porque la curacion se diferencia segun los diversos modos del contagio ; y principalmente segun fuere diverso el sugeto, ò parte *cui inheret hac contagiosa occulta qualitas Galica*. Dizen generalmente los Authores mas clasicos, que hasta que el hygado [oficina de la significacion] participe, como sugeto receptivo, esta qualidad occulta contagiosa Galica, y esta deprave *à tota substantia* la vniversal masa sanguinaria ; no està el paciente verdaderamente Galico *medice*, si bien lo està *physice*. De esta depravada sanguificacion, resulta mala , y depravada nutricion ; y de esta mala depravada , y diminuta nutricion, resultan en los Galicos muchas excrecencias en el paniculo carnososo, y partes carnosas ; y vltimamente de estas superfluidades, segun el temperamento, y disposicion de los pacientes Galicos, resultan tantos tan miseros accidentes en tan va-

rias partes del cuerpo , como cada dia lo estamos viendo, por las experiencias. Segun todos los Autores Medicos, estos pacientes Galicos han de tener necessariamente muy infecta la vniversal masa sanguinaria ; y siendo esta , como se ha dicho , la materia necessaria de la nutricion, adquiere la sangre de los Galicos tal grado de vicio , que hazien dose materia inepta a la nutricion , llegan los pobres miseros pacientes a extenuarse de modo, que quedan en el lamētable estado de atrophicos, hechos un esqueleto, ò carton ; paradero regular de los que padecen esta infeccion en segunda , ò tercera especie.

Y porque toda curacion methodica racional, supone el conocimiento de la causa de la enfermedad, que debe evacuar el remedio ; antes que resuelva la duda propuesta en el presente capitulo, me parece muy de mi obligacion dezir algo de la causa que ocasiona esta misera lamentable enfermedad de morbo galico, ò bubas, que tanto ha cundido en el mundo. Segun escriben los modernos, y tenemos visto a los antiguos escritores, haze poco tiempo se manifestó esta enfermedad Galica, ya formal plaga al genero humano , adquirida

à expensas de sus torpísimas incontinencias. Y aviendo en este punto de dezir lo que por todos está notado, digo: Todos conspiran en que la torpe demañada frecuencia del acto venereo en las gentes, fue el principio de esta infeccion, llamada Galica, por ser los Franceses sumamente proclives al exercicio desonesto con las mugeres, como lo han manifestado en la introduccion de las guerras, cõ gravísimas insolencias, que por la libertad militar cometen con las mugeres de las tierras que conquistan; siendo cierto, que las gentes en comun de otras naciones, como también la nobleza de la misma Francia, reparan mucho à la verecundia; y por lo menos es publico entre todas las naciones, se recatan notablemente los Españoles, aunque son sobradamente torpes, y fogosos. Se tiene entre los Authores por tradicion muy cierta, que quando los Franceses conquistaron, y entraron en Tunez, por ser las Turcas mugeres de suyo muy lascivas, con ellas exercitaron los soldados Franceses tanto el acto venereo, que desde este tiempo tubo su principio la infeccion de bubas; por cuya razon los Authores le llaman morbo Galico. No ay que admirar, que esta plaga del genero humano aya
tenido

tenido su principio de las demasias en el exercicio deshonesto; porque en la realidad las partes verendas, como tan calientes, y humedas, son muy expuestas à suma putrefaccion; y como la confricacion del acto venereo las destempla mucho mas en calor à dichas partes, se dilaceran con la continuacion del deshordenado exercicio, y se hazen llagas, ò excoriaciones en dichas partes verendas, que con la humedad exorvitante, y calor deshordenado de ellas, con muchissima brevedad pasan à hazerse llagas cachoetes malignas, de las quales muchas porciones ichorosas malignas de pus, ò materia que se engendra en dichas llaguelas, se comunica con gran facilidad de la vulva, al vaso viril de el hombre, y le comunica todo su veneno en el torpe lascivo acto: Porque en el se abren immoderadamente los poros del todo, è inflamandose los humores, y principalmente los espiritus, con grande exceso de inmodica expansion, con indescible brevedad, por la gran disposicion del passo, recibe el hombre el contagio de la muger, como se ha experimentado en hombres muy sanos, y robustos, que en vnico acto con muger infecta Gallica, han recebido, propriamente forvido toda su

N

infeccion,

98
infeccion, y veneno de la misera, lamentable mugercilla; por ser tan activa esta qualidad oculta galica, como tambien por la extremada disposicion de el passo: *passiva dispositio, multum conducit ad effectus cause.* O si el hombre hiziesse las reflexiones que debe de la muger! Como sin despreciarla sabria precaverse de muchos males; y principalmente de la misera lamentable afeccion Galica; cuyo primer principio, nido, y asiento toma sus caracteres en la muger, y su vulva, de adonde, como otra Eva, le comunica el thosigo, en el vocado, que recibe bruto el hombre.

Aunque todo lo dicho sea muy verisimil, debemos empero buscar causa, que sea completa para la produccion de la afeccion Galica; porque si la que he referido fuesse bastante adecuada, se hubiera manifestado esta infeccion en tiempo de Hippocrates, y muchissimo antes, por ser los hombres antiguos gentiles muy dados, y exercitados al acto brutal con demasia; tanto, que erigieron Templo à la Diosa Venus, y à Pryapo, de donde se originaron muchos errores en la Gentilidad. Digo pues, que aunque es suficiente causa para la infeccion Galica, ò bubas el inmoderado acto venereo

como

como causa material, no en pero como causa eficiente; y assi no estando el vno de los dos actuan-
 tes infecto, que comuniquen su infeccion por ver-
 dadero contagio, no puede resultar la afeccion
 galica, ò bubas por inmoderado del acto. Es pues
 la causa eficiente adecuada de esta misera lamen-
 table afeccion, vna qualidad oculta, celeste, malig-
 na, de mas alto orden en el obrar, que los elemen-
 tos. Comunicandose pues à los mortales en la to-
 ma de Tunez, esta constelacion particular del Cie-
 lo, enojado su Criador, con tantas insolencias en
 sus criaturas, quiso el Altissimo castigar al genero
 humano, con tan asquerosa abominable infecciõ;
 produciendo los varios aspectos de los Planetas
 esta qualidad oculta, celeste, contagiosa, maligna,
 galica, causa eficiente de las bubas; la qual, por la
 gran disposicion de la causa material, sustancia se-
 minal, y sangre menstrual de las Turcas, conspu-
 rcada, y podrecida por la demasiada frecuencia
 de actos carnales; comunicandose al hygado este
 contagio, y depravandose la sanguificacion de v-
 nos, y otros, no fue maravilla se hiziesse por esta ra-
 zon plaga, infeccion *ad posteros* contagiosa, *à prin-*
cipijs generationis, como lo experimentamos cada

dia. La razon porq̄ antes no se manifestò esta plaga
 ò contagio, no fue por falta de causa material en,
 las gentes; sino es por defecto de causa eficiente a-
 dequada, qual es la constelacion maligna celeste,
 que produce esta qualidad oculta celeste
 contagiosa Galica, productiva *à tota substantia* de
 esta misera lamentable afeccion en los mortales.
 No tengo repugnancia en persuadirme, que no to-
 das las constelaciones malignas, que pueden pro-
 ducir los Astros, aparecieron luego en el principio
 del mundo; ni las que han producido han sido à
 un tiempo todas, como se puede veer largamente
 en las diversas epidemias de peste, que ha avido
 en diversos tiempos y en diversas edades. Y tengo
 por ciertissimo sucederan en el mundo, hasta su
 conclusión, muchas constelaciones de las que no
 se han experimentado hasta aqui. De que naze, se
 nos manifiestan à los Medicos todos los dias diver-
 sas enfermedades, con extraordinarios accidentes,
 de q̄ nada ay escrito en los antiguos Authores; y a-
 vrà grã necesidad de que los Medicos incessante-
 mente estudiemos con especial afan, para sube-
 nir à los peligros que assalta sus atra y dorados ma-
 levolos influxos. Con dictamen de Algumasar,

lib. 5. coniunt. diff. 1. digo: Que la constelacion mas proporcionada para la generacion de la afeccion Galica, ò bubas, es quando la Venus fuere señora del año, de algun eclipse grande, ò conjuncion; ò quando la Venus estubiere retro-grada en el signo de Leon. Entonces indaye Venus graves enfermedades, y putrefacciones venenosas en las partes verendas, destinadas à la generacion; y se experimentan en estos años muchos abortos, y grandes desgracias en sobre partos, por dicha constelacion. En estos años, y constelacion, si se usare mucho el acto venereo, como las mas vezes sucede, por especial irritacion de este Planeta, se engendraràn muchas bubas. Esta constelacion es muy verisimil, que en aquel tiempo en que los Franceses tuvieron el intempestivo uso con las Turcas, dominasse, y tubiesse principio la plaga de esta infeccion, llamada Galica, porque los Franceses la experimentaron primero, aunque ya ha volado por todos los rincones del mundo esta asquerosa infeccion. Y aunque confieso; como Catholico, que la Omnipotencia infinita de Dios, para castigo del hombre, en todos tiempos puede producir enfermedades malignas, venenosas, contagio-
sas

fas: pero tambien siento , que su Divina Clemencia, en lo regular , las produce por medio de las causas naturales entre si reguladas , y sin violencia alguna en ellas: Lease sobre este assunto à Campanella, *lib. 2. art. 13.* que enseña mucho.

Si empero alguien replicare, diziendo, que si fuera verdad lo referido à cerca de la constelacion celeste, en nuestro sentir necessaria para la afección Galica, ò bubas: seguiria se de esta doctrina, que hubiera ya cessado la fomes generativa de esta infección Galica, que à nuestro pesar vemos tan extendida, como lo experimentamos en otras constelaciones celestes, que influyen guerra , peste , y hambre: porque cessando su influxo , cesia del todo la guerra, peste, ò hambre. Respondo, sō muy distintas unas cōstelaciones, de otras; porq̄ estas vltimas cōstelaciones de guerra, peste , y hambre, producen sus efectos sin depēdēcia de causa material, ò causa cōservatiba; de manera, q̄ aunque alterā necesariamente à los humores, espíritus, y organos del hombre, y de la tierra para producir los efectos de guerra, hambre, y peste; no empero queda la virtud oculta, celeste , sigilada en la materia para conservar la virtud generativa de sus efectos; pero al con-

trario la constelacion celeste, maligna, contagiosa Galica , queda sujeta en la substancia seminal sus vasos, hygado, humores, y partes solidas; de la qual por la disposicion de la materia pulula la infeccion, y renazen por contagio de los padres , los hijos, nietos, &c. Lo qual se experimentò principalmente en aquellos tiempos , en que no se descubrieron los especificos antivenericos , para curar de rayz esta misera lamentable enfermedad; pues salian contaminados de sus padres, los hijos ; y de estos los suyos, divagandose esta infeccion , ò plaga en notable extremo ; hasta que piadosa la omnipotencia, y despierta la caridad de los Medicos, descubriò su anthidoto especial, con el qual se curan innumerables, ò todos los que llegan con tiempo à manos de Medico docto.

Supuestas assi estas doctrinas ; atendiendo à la virtud alexipharmaca, oculta, celeste de orden superior, que tienen las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño, y la virtud oculta, deleteria, celeste , contagiosa , maligna del morbo Galico: digo, con toda ingenuidad; que las aguas de nuestro Baño , no tienen suficiente virtud para curar de raiz, y destruyr del todo las bubas, ò morbo

Gali-

Galico; por dos especialísimas razones. La primera, porque no es preciso que todos los anthy-dòthos, en quienes reside virtud oculta, celeste, curan todas las enfermedades, q̄ proceden por qualidad oculta, celeste, como se experimenta en los medicamentos alexipharmacos, destinados à la curacion de los tabardillos, enfermedades *à tota substantia*; los quales medicamētos alexipharmacos, no curan lo Galico, enfermedad tambien por qualidad oculta, celeste *à tota substantia*. La segunda razon es, porque es mas vehemente el veneno producido del acto venereo, que la virtud que tienen las aguas de las fuentes de nuestro Baño: Y assi, aunque por su naturaleza estas aguas tuvieran virtud de opugnar à esta Galica qualidad, oculta, celeste, como la çarça, y palo santo; los quales aunque tengan virtud alexipharmaca contra esta afeccion, no empero erradican estas medicinas la infeccion Galica, ò bubas de segunda, y tercera especie, por faltaries la actividad suficiente, à la actividad, y virtud del contagio. Que las aguas de las fuentes de nuestro Baño, sean de virtud inferior, à la actividad poderosa de la qualidad oculta celeste de las bubas; se manifiesta por los mismos principios

de

de donde se originan sus virtudes ocultas , y de la naturaleza de los principios de que se hazen estos cuerpos mixtos, con virtud oculta, celeste medicinal. El cuerpo mixto de nuestro prodigioso Baño , se haze de los minerales , y el agua entre si fermentados , por el calor del fuego subterraneo del volcan. El cuerpo mixto del morbo Galico, ò bubas, se haze de la corruptela de la substancia seminal, sangre menstrual , y espirituosa, que son cuerpos mucho mas perfectos q̄ los de el agua: Luego aunque en los dos mixtos reside la qualidad oculta, celeste, contagiosa, en lo Galico; y qualidad oculta , celeste, alexipharmaca en las aguas de las fuentes de nuestro Baño ; la corruptela de que se engendra el morbo Galico , es de orden superior à la virtud alexipharmaca , que reside en las aguas de nuestro Baño para curarla de rayz. En este sentido tiene razon el Axioma vulgar, *bubas, amor, y locura, este baño no los cura*, que escrito està en las paredes de nuestro Baño , à que alude Cypriano Maroja *ibi*.

Pero si consideramos à la infeccion Gallica, ò bubas segun el sujeto receptivo de la qualidad oculta , contagiosa , Gallica, de cuyo principio na-

zen todas las diferencias accidentales de este achaque; digo que las aguas de las fuentes de nuestro Baño, pueden ser excelentissimo remedio de la misera lamentable enfermedad Galica. Todas las vezes pues, que esta qualidad oculta, celeste, contagiosa Galica residiere, como en sugeto, en los humores, y en los espiritus, sin transcender el contagio à las partes continentes, bebida la agua de la fuente zeleberrima de la *Teja* de nuestro Baño, serà vn efecto maravilloso el que ocasionarà esta agua; porque evacuarà el enfermo por vientre, orina, sudor, è insensible transpiracion, todos los humores infectos, y rovorandose mucho el enfermo por la expulsion de los humores excrementicios, como tambien por la especialissima prerrogativa q̄ estas aguas tienē por la qualidad oculta, celeste, alexipharmaca, sympatetica cō nuestro calor natural, humedo primigenio, y espíritu vivificāte, de q̄ abundan las aguas de las fuentes de nuestro Baño; ò se curaràn *radicitus* los enfermos cō estas aguas, ò tendràn notabilissimo alivio cō ellas Para mayor seguridad del Medico, y mucho mas del enfermo, despues de bebidas asì cō la methodo q̄ se di-

rà en el tratado segundo de este libro las aguas de nuestro Baño, podrá el enfermo bañarse en sus cristales en el pozo descubierro especialissimo, que está hecho en vna de las dos fuentes debaxo de la casa, orilla del primer barranco; por si las partes espermaticas huvierē recebido alguna leve infecciō Pero si acaso esta infeccion huviere sido comunicada por osculos, y por la boca, y fuere reciente, será gran remedio el agua bebida de la fuente de la *Teja*. Si el contagio se huviere recebido durmiendo con algun Galico, que en este lançe se comunica por la boca, y el avito del cuerpo; será muy provechoso el sudar en el Baño general, precediēdo la disposicion necessaria en el enfermo, y siendo este sugeto capaz, como todo ello se dirà en el segundo tratado de este libro. Tanto mas seguramente se vsarà de las aguas de las fuentes de nuestro Baño en los Galicos, quanto la infeccion fuere mas reciente, y la qualidad oculta celeste contagiosa residiere, como en sugeto de inhesion, en humores frios; porque si son los humores colericos, será menor el provecho, y mayores los daños que se pueden ocasionar al enfermo. Ultimamente, si la infeccion Galica, ò babas tuvieren su principio,

y origen de los principios de la generacion , ò por la leche cõ que se alimentò el niño paciente, ò por contagio contrahido en acto venereo; y este se huviere sujetado en el hygado, que ya engendra infecta la sanguificaciõ, y esta depravare la nutricion de las partes solidas , segun mas, ò menos resistencia aya en ellas; cuyo vicio, y circulo de consentimientos en el contagio de la sangre , y partes solidas , se conocerà por los accidentes de dolores vagos intolerables , llagas fordidas en partes pudendas, boca, paladar, con escamas, tumores, gomas, talparias , y otros graves accidentes, con extenuacion sensible en todo el cuerpo; en todos estos lãzes de ninguna manera se deberàn embiar à estos enfermos à las aguas de las fuentes de nuestro Baño: Porque los expondrà el Medico que tal hiziere , à formal, actual peligro de sus vidas , mayormente si son de temperamento caliente bilioso, ò atrabilario. En estos lãzes conviene darles à estos enfermos baños de agua dulce tibia, como lo previene doctamente Luis Mercado, *lib. 2. de Morbõ Galico, cap. 2.* para assi templar el desordenado inmoderado calor de los cuerpos, ocasionado de el

fervor de la sangre; principalmente si esto sucede
à los pacientes despues de alguna cura-
cion cõ los antivenericos, y los enfer-
mos estuvieren algo secos,
y vastante de pau-
perados de
carnes.





*CAP. VII. SI NUESTRO PRODIGIOSO
Baño se puede usar en todas las enferme-
dades frias.*

* * * * * **D** Espues de aver dado satisfaccion à la du-
da , que en si comprehende aun el titu-
lo de este libro. Y aviendo satisfecho à
ella en el mod o mejor que ha podido
mi inutilidad: Razon serà que veamos, si las aguas
de las fuentes de nuestro prodigioso Baño, curarã
todas las enfermedades , que proceden de causa
fria. Bien celebrado es el Axioma medico *Æter-
na veritatis*, que obserba la medicina , como vasa
fundamental de sus curaciones; y ayn sabe el vul-
go , que vn contrario se cura con otro contrario.
Esta contrariedad ha de ser, no solo propria , sino
tambien general , ò impropria, como lo son todos
los opuestos, y lo sabe el Medico, con doctrina de
Galeno, *lib. 11. meth. cap. 12.* Mas sobre què aya
de caer esta contrariedad , no lo sabe el vulgo.

Sepan

Sepan pues , que lo primero cae sobre la causa de la enfermedad, si está presente; y si ausente , sobre la misma enfermedad : Así Aristot. 1. *physic. text. 67. contrarium, non agit in contrarium, sed in subiectum contrarij*, disponiendole, y expeliendo de ellas las disposiciones, que la enfermedad induze en las partes vivientes. *Ita etiam Gal. lib. de optim Secta ad tr 1. lib. cap. 25.* donde dize : *Los remedios no se aplican para contrariarse las enfermedades , sino sus causas; por cuya correccion, y ablacion se cura en lo regular toda enfermedad, como dize el mismo Gal. lib. precept. cap. 49. Unāquamque causam prius abscindere debemus; de inde ad eam, quæ facta est, dyscrasiam, perueniendum. v. gr. Si vna enfermedad fuere ocasionada de vna gran plenitud, el Medico prudente aplica la evacuacion de sangria, como remedio adequado, contraria à la plenitud , q̄ causa la enfermedad, fiebre, obstruccion , en vasos sanguiferos, flemon, ù otra enfermedad. Galen. en el mismo lib. de opt. sect. cap. 23. dize : *Que como vna causa puede producir muchos efectos ; y muchas causas, vn solo efecto; se varia la curaciõ por muchas causas, aunque la enfermedad sea siempre vna; v. gr. La supresion de orina, siendo siempre vn achaque**

invariado, porque pueden ser muchas sus causas; como plenitud, piedras en los riñones, humores gruesos, zabulos, tumores que cōprimen las vias, y otras semejantes causas; se debe variar la curacion de la supresion, segun fuere su causa. En la supresion de orina, cuya causa es plenitud, se sangra: si piedras, se procuran conminuir las, dilatar las vias, y expellerlas: si humores frios, viscosos, incindimos, atenuamos, evacuamos. Si empero la causa es vna, y diversas las enfermedades que produce, (aqui llamo la consideracion del Medico) nunca se varia la curacion, y nunca mas generoso, confidente el Medico, que para conocer esta complicacion, y polvarera de enfermedades complicadas; que siendo tales dependientes de vna misma causa, nunca piden confusion de remedios, que indiscretamente algunos suelen aplicar, à las partes diversas en que ay distintas enfermedades; porque como todas ellas dependen de vna causa, aplicado el remedio adecuado, sera seguro el golpe, y el alivio en todas ellas; v. gr. Si vna gran plenitud vniuersal *ad vasa*, produce supresion de orina, fiebre muy aguda continente, flegmon, y fluxo de sangre al mismo tiempo: en todas estas enferme-

dades

dades complicadas con dependencia en la causa, vastará vn remedio, qual es la sangria, ò revulsoria que el Medico prudente mandará se execute larga en este lançe.

Supuestas assi estas doctriñas, respondo à la duda propuesta en el presente capitulo; que si las enfermedades frias proceden, y tienen su origen de causas frias positivas, será muy celebrado, excelente, seguro, y vnico remedio la agua de nuestro prodigioso Baño, à todas las enfermedades que proceden de causas frias, como contrario proprio à dichas causas; por cuya razon aprovechan tanto las aguas de nuestro Baño en las enfermedades, y acha ques de causa fria, en qualesquiera partes de nuestro cuerpo; ora sea la enfermedad por propria afección; ora por cōsentimiento de otras partes, como largamente lo referimos en el capitulo 3. de este primero tratado, por la virtud manifiesta de calentar, que las aguas de nuestro Baño tienen sobre todo remedio. Pero si la causa de las enfermedades frias fuere caliente; de forma, que extinguendo este calor preternatural, al calor nativo de las partes, en ellas se haze causa fria privativa, que ocasiona enfermedades frias, como succe-

de cada dia que por cocciones diminutas, infauf-
 tas, ò depravadas en primera entraña, todo por so-
 bra de calor extraño, y penuria de calor natural, y
 spiritus vitales; se ocasionã muchas stemas, y enfer-
 medades frias, por causa caliente; es la dificultad
 mayor, y la resolucion necesita de muy prudentes,
 y serias consideraciones. La primera es,
 que si està permanente la causa caliente positiva,
 que produze la causa fria privativa, de que naze la
 enfermedad fria, con presencia de humores frios;
 de ninguna manera se deben embiar à estos enfer-
 mos à nuestro Baño, porque con ellas se aumen-
 tarã, y evaltarã à punto inaccesible la intemperie
 caliente prefixada en la parte afecta, y seguirã ma-
 yor daño al enfermo con la aplicacion de las agu-
 as de nuestro Baño, que alivio con la evacuacion
 de muchos humores frios por vientre, y orina.
 Esto se debe entender; *pro cura regulari*: Pero en
 curaciones *coactas*, aviendo urgencia en la enfer-
 medad fria por los productos frios privativos, con
 peligro de la vida; siendo el enfermo bastante ro-
 busto, de los veinte, hasta los quarenta años de su
 edad, se podrã en esta complicacion permitir por
 vnico remedio las aguas de las fuentes de nuestro

Baño, bebidas con alguna moderacion, principalmente las de la celebrada fuente de la *Teja*: Porque estas evacuando los productos, de que nacen las vrgencias, y peligros de los pacientes, daràn lugar à que se apliquen despues los remedios, q̄ mas convengan con tiempo. Si la parte que padece esta enfermedad fria privatiba fuere determinada, distante de las principales, como brazo, ò pierna; podrá con toda seguridad el enfermo vsar del estilicidio en la parte con el agua de nuestro Baño, ò embarrarla con el lodo; exceptuando los casos de suma extenuacion de la parte, por ninguna nutricion de ella, ò por defecto total del calor natural de la parte; porque en este caso nada aprovecharà nuestro prodigioso Baño, en qualquiera de los modos que de el se pueda vsar, como se dirà en el segundo tratado de este libro.



P 2

C A F



CAP. VIII. SI NUESTRO PRODIGIOSO

*Baño se puede usar en la complicacion
de muchas causas.*

* * * * *
D Espues que hemos visto , como las aguas
 * * * * *
 * * * * * de las fuentes de nuestro prodigioso Ba-
 * * * * * ño son utiles , y necessarias en todas las
 * * * * * enfermedades de causa fria positiva ; y como , y
 quando son vtilis en las enfermedades de causa
 fria privativa, ocasionada de causa caliente preter-
 natural, que debilitando al calor natural , necessa-
 riamente han de resultar efectos frios, que son cau-
 sa de vna enfermedad fria privativa : debemos sa-
 ber, si las aguas de nuestro Baño , pueden ser con-
 venientes aviendo complicacion de causas en las
 enfermedades. Para entender bien la dificultad
 propuesta, y resolverla sin dudas ; serà necesario
 hazer alguna commemoracion de las complica-
 ciones, que entre si pueden padecer las causas de
 las enfermedades. La complicacion, pues , vna es
 propria; otra impropria: La propria , es tal de parte
 de

de las mismas causas entre si complicadas , siendo de naturaleza contraria; como quando los humores frios pituitosos, mezclados con los biliosos calientes, *per modum unius* , conspiran à causar vna enfermedad. La impropria es en dos maneras; vna de parte del sitio , ò positura de los humores contrarios, como quando el hygado, y sus vasos tienē redundancia de humores calientes, y el estomago de humores frios , ò *vice versa*. La otra diferencia impropria , es quando las partes afectas por su naturaleza son debiles, ò porque las enfermedades, ò los enfermos no pueden sobrellevar los remedios que indican los humores que las ocasionan: como si vn enfermo tuviere el estomago debil por su naturaleza, se dexa de purgar este enfermo , por los grãdes daños, que puede ocasionar el purgante, como son desmayos, cardialgias, &c. Tambien se dexan de purgar otros enfermos , por tener el hygado muy destemplado en calor, y por esta razon debil; porque en este lance estan muy expuestos los enfermos à tener evacuaciones irritas, pujosas, con exulceraciones notables en los intestinos; de cuya complicacion diremos algo en particular en el segundo tratado de este libro, y de la correccion de

sus daños. Supuestas así estas doctrinas, digo es de tres maneras la complicacion de los humores: La primera, se llama compermixcion, y es quando los humores contrarios, *vsque ad minima* permixtos *per modum vnus*, conspiran confusos à causar vna enfermedad, como se vee en las calenturas expurias, nothas. La segunda se llama complicacion de enfermedades, por complicacion de causas *per se* adequadas completas, que cada vna de ellas produce su enfermedad distinta, como se vee en las fiebres semitercianas, dichas tales, por vna fiebre continua flegmatica, complicada con vna terciana intermitente; ò como quiere el docto Sennerto, y el grande Heredia, por vna fiebre accidental de inflamacion en primera region, y vna fiebre complicada intermitente, cuya orrifica disposiõ, no tanto procede de la causa comovida de la fiebre intermitente, como de los ichores que se comunican à las partes sencientes de primera entraña de la exulceracion, ò supuracion de dichos tumores en primera region; por cuyo principio, dicen estos gravissimos escritores, nace el que estas fiebres semitercianas sean tan fatales, como lo demuestra la experiẽcia en su segura practica: La tercera,

cera complicacion, es quando los humores complicados, ocupan diversas partes del cuerpo, como estomago, venas, partes cutaneas, cabeza, pecho, riñones, hypochondrios, vtero, y otras partes. Es advertir, que entre todas las diferencias accidentales de las enfermedades, ay dos muy necessarias para la resolucion de la duda propuesta en el presente capitulo. La primera diferencia accidental, es, q̄ las enfermedades vnas son antiquadas chronicas, las mas vezes frias, aunque en su principio se hubiessen originado de causa caliente, como lo enseña Hypp. en muchos lugares. La segunda, que otras son recientes, segun la naturaleza de la causa que las produze; menos, que por la vehemencia de esta causa, se destruya el calor natural de la parte afecta, y se haga enfermedad fria privativa, aunque su causa sea muy caliente: y lo mas es se ocasiona enfermedad grande maligna, que no zede à los remedios de qualidad manifesta, sin embarg o que es producida por causa caliente muy manifesta; cuya especie se preponderò muy mucho, como tan importante para la practica, y diximos largamente en su capitulo hablando de esta consideracion.

Supuestos ássi estos notandos , respondo à la duda propuesta: Si la complicacion fuere de humores frios, y calientes permixtos , ò impermixtos en primera entraña , pueden los enfermos seguramente vsar las aguas de nuestro prodigioso Baño, expecialmente las aguas de la celebrada fuente de la *Teja*, como lo experimentan los tercianarios, y quartanarios reveldes de los pueblos vezinos , à quienes *radicitus* , les quita esta agua sus calenturas. Pero si estos humores estubieren complicados en largo tiēpo, causando enfermedades chronicas, *per modum unius* confusos, compermixtos, ò en distintas partes del cuerpo, causando en la cabeza afectos soporosos, dolores antiquados, jaquecas, distilaciones à ojos, oydos, narizes, pecho, con dificultad de respirar , recogiendo se muchas flemas en el pecho, con afecto de asthma, con sivilo, y extertor ; causando en el hygado, bazo , hypochondrios notables obstrucciones, tumores , schirros, hydropesias , dolores de hijada , pasiones de madre, achaques de riñones, piedras, arenas, zambulos en ellos, ò en la vexiga; dolores en las articulaciones, nervios; perlesias, convulsiones, esterilidad en mugeres que antes han parido , y estàn en esta-

do por su edad de poder concebir ; en el paniculo
 carnosó sarna, lepra, ù otros semejantes achaques,
 que todos, ò los mas de ellos nacen de complica-
 cion de dichos humores ; digo, que en todas estas
 complicaciones, no solo podrán cõ seguridad los
 pacientes tomar las aguas de las fuentes de nues-
 tro baño, sino que deberàn, como à vnico reme-
 dio recurrir à las aguas de las fuentes de nuestro
 Baño, donde todos estos referidos achaques,
 hallaràn remedio en sus crystales: Y tengan
 por cierto los pacientes, serà para ellos el
 Jordan que los remoze; porque no ay
 camino mas seguro para ello, que
 el de curarse de todas
 sus desdichas.





*CAP. IX. SI NUESTRO PRODIGIOSO
Baño cura la melancolia hypochondriaca, y
afecciones hypochondricas.*

Porque entre todas las enfermedades en que los enfermos piden el consejo de los Medicos, para tomar las aguas de las fuentes de nuestro Baño, es la mas continua en lo comun, la melancolia hypochondriaca; cruz, o provio, y azote de los Medicos; porque su rebelde causa no zede à los remedios de manifiesta virtud: Y tabaneados los miseros enfermos de tanto remedio aplicado; y cansados los pobres Medicos de las prolixidades de estos enfermos, toman por partido ambos recurrir, *tamquam ad sacram anchoram*, à las divinas aguas de los Baños Thermales: Me ha parecido en el presente capitulo (despues de aver dicho en comun à què enfermedades, y que causas son utiles las aguas de las fuentes de nuestro Baño, *adhuc* en estado de complicacion] dezir en particular de
 algu-

algunos de los achaques; para cuya curacion pueden tener estos crystales excelentissimas prerrogativas, empezando por el achaque de melancolia hypochondriaca, como achaque en la realidad complicado, no solo en las causas de que procede, sino tambien porque ay algunas enfermedades de hypochondrios muy semejantes, y parecidos à la melancolia hypochondriaca. Y aunque primero se inquiriò de la afeccion Galica, ò bubas, que en general se tratasse, à què enfermedades podian ser conducentes las aguas de las fuètes de nuestro Baño; no parezca vamos inconsequentes en lo q̄ discurremos; porque el mismo titulo de este libro supone ser materia particularissima del assunto de èl; y por esta razon fue conveniente diessemos solution à aquella primera duda. Para mayor claridad de este capitulo, harè vna breve descripcion de vn melancolico hypochondriaco; y despues pondrè los señaes, con sus causas, sin apartarme vn punto de la opinion de Gal. *lib. 3. de lot. affect. cap. 7.* Un melancolico hypochondriaco, què desabrimiento tiene consigo mismo? Què desagrado para todos? Si lo miran, se encoge; si lo hablan no responde; si lo buscan, se esconde; si lo llaman,

se niega; si lo combidan, se despide; el gusto, lo entristeze; las penas, lo alimentan; la soledad, lo entretiene; la compañía, lo enfada; comienza à hablar, y calla; està callando, y habla; va à andar, y se detiene; va à detenerse, y anda; conversa con las sombras; enmudece con los hombres; ama la obscuridad; huye de las luzes; danle remedio, y no le toma; faltale la salud, y no la quiere; duda, en lo mas cierto; teme, en lo mas seguro; dificulta, en lo mas dificil; divide indivisibles; compone imposibles; no come, y tiene hambre; no siente lo q̄ come; pondera las arenas, los atomos; prescinde, lo futuro; corrige, lo passado; diligencia, lo ageno; olvida, lo que es proprio; no està, donde se halla; dōde està, no se busca; posee, y no goza; lo que tiene, le falta; aborrece la vida; anhela por la muerte: Y si se descuyda vn poco, amaneze colgado, ò zāpullido en vn pozo. De quienes dixo Ovidio: *Moriturque minus pena, quam mora mortis habet.* Vamos aora à los señales que trahe Galeno, *ibi*: Dize este, que los que padecen melancolia hypochondriaca tienen por señal pathognomonico inseparable, vn temor, y tristeza sellada en la imaginacion de algun objeto melancolico que la deprava, y occasio;

na delirio formal ; de tal suerte , que dize Galeno, que vnos piensan ser formados como tieftos, ollas, &c. otros que son gallos , y en sentir cantar à los gallos, los remedan estos melancolicos : otros piēfan que son gigantes, pareciendoles que los demas hombres son Pigmeos à su lado , &c. La causa de este delirio, son los vapores melancolicos, que suben al cerebro , por causa de vna inflamacion , y calor prefervido preternatural , que tienen los pacientes en las venas del orificio superior del estomago; y principalmente en los hypochondrios; el qual calor reafando à la sangre melancolica, de esta fermentacion suven à la cabeza vapores adustos, negros, atrabilarios, que hazen perturbarla, ocasionando en los espiritus animales, vna inmodica expansion, agitacion, y movimiento muy irrequieto. Ultra de lo dicho, estos vapores empañan à los espiritus con su especial negregura de forma, que los priva à los espiritus animales del esplendor grande innato que deben tener : Y como estos espiritus animales , son el medio receptivo de las especies impressas de los sentidos externos, y el mediõ està depravado, y negro, que siempre induze por su obscuridad, y negregura à tristeza,

za, y melancolia: de aqui naze, que estos enfermos en lo comun padecen la tristeza, y melancolia que supone Galeno: *ibi*: Haziendose la representacion de estas especies impressas à la imaginativa, por el medio receptivo q̄ son los espiritus tan depravados, è irrequietos por su inmodica expansiõ, y tintura denegrida; no es milagro se deprave la imaginacion de estos melancolicos. Y siendo la imaginacion la secretaria del entendimiento, quiẽ haze la representacion de las especies impressas al entendimiento, para que este despache las expressas en su integerrimo tribunal: tampoco es milagro, que este assienta à la especie falsamente representada, como si fuera verdadera, en que consiste el delirio inapeable de los melancolicos hypochondriacos.

Asi supuesta esta doctrina, digo; que las aguas de las fuentes de nuestro Baño, no pueden ser convenientes para curar la melancolia hypochondriaca. La razon es clara, breve, y compendiosa; porque como la causa de este achaque suponemos con Galeno, *ibi*: Es vna inflamacion, ò calor perustivo preservido de las entrañas, principalmente de la primera region; y las aguas de las fuentes de
nuef.

nuestro Baño, sean calientes, como lo expressamos en su lugar, necessariamente estas dañarán al achaque, haziendo de peor calidad à su causa, y hazien dola llegue à punto inaccesible de curacion, como dize Hypp. 4. *de Vict. rat. in morb. acut. text. 22* En cuyo Commento Gal. advierte, *es mejor en estas enfermedades, y disposiciones, usar de evacuaciones de sangrias, que de medicamentos purgantes, por venignos, y frescos que sean.* Porque estos atraherán de las partes sanas, à las afectas, mucha porcion de humores estraños, que siendo calientes, necessariamente han de aumentar la enfermedad, y sus accidentes. Y lo peor es, que estos purgantes, nada evacuando de los humores, que ocasionan la enfermedad, dañarán à los pacientes, y partes afectas con su calor estraño: Luego las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas, no son convenientes, y quedan entredichas para la curacion de la melancolia hypochondriaca; porque sus crystales, sobre aumentar la intemperie caliente prefixada en la parte superior del estomago, è hypochondrios à punto inaccesible; agitarán, y conturbarán los humores, y los espiritus de forma, que causen fiebres ardientes agudas, è inflamaciones internas,

de cuyos nuevos accidentes, y ocurrencias precisas, necessariamente resultaran gravissimos inconvenientes al paciente, como lo previene Gal. 1. *Aphor. Comm.* 24. y Riberio, *lib.* 12. *pax. cap.* 5.

Empero, porque ay algunas enfermedades muy semejantes, y parecidas à esta deplorada lamentable enfermedad, por los accidentes sumamente parecidos, serà bien que de las mismas razones de Gal. *de partib. affect. ibi*: distingamos estas afecciones parecidas à la referida melancolia hypochondriaca, y digamos, si para estas otras afecciones pueden ser convenientes las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Digo, pues, que no siempre que los pacientes padezen gran temor, y tristeza, deben estar estos con la referida melancolia hypochondriaca; porque segun Gal. *ibi*: Para ser melancolia hypochondriaca, debe la imaginacion estar depravada, y con delirio melancolico el enfermo; como tambien lo dize Hypp. expressamente *lib.* 6. *aph. text.* 23. Este temor, y tristeza profunda en los enfermos, puede ser ocasionada por vicio estable, y permanente en los hypochondrios; es à saber por obstrucciones enphiltradissimas de causa etherogenea cruda melancolica, como sucede

muy

muy de ordinario en todos los que con empeño logran las tareas , y fatigas de sus estudios ; siendo mariposas, que en el dulce embeleso de los libros, son seguro víctima de su mismo pundonor. En estos, pues , ocupada el alma con la profunda contemplacion, ò cabilacion del discurso, es cierto se empobreze el estomago de los muchos espiritus, que arrebatan azia sí la cabeza ; y haciendo el pobre estomago quanto puede, por lo que participa de natural su facultad, haze muy poco de lo que debiera en su cotidiana coccion, que saliendo esta diminuta , ò depravada con el transcurso del tiempo, llega à apartarse el cuerpo de estos pobres de tal suerte, de todo genero de humores depravados, q̄ para quando hazen algun eco los accidentes , que empiezan à descubrirse en estos sujetos , están ya al menos confirmados hypochondricos; cuyos señales, siendo muchos , no es preciso que concurrán todos, en todos los individuos afectos de esta enfermedad ; basta para su conocimiento el vicio firme , y estable en los hypochondrios , como dice el grande Heredia, *cap. prop. de hypochondria* , que las mas vezes se manifiesta por debilidad del estomago en cozer , con muchos rehueldos accidos,

ventosidades, dificultad en regir el vientre, con peso en todo el, principalmente en ambos hypochondrios, con alguna dificultad en respirar con libertad, quebrado el color, el apetito de comer, siéntē peso despues de la comida, que parece no assianta en el estomago, padecen vanvaleos, vaydos, dolores desordenados de cabeza, escupen algunas particulas de sangre à temporadas; y sobre todo hallan se con algun temor, y tristeza los pacientes temerosos de grave indisposicion, y temiendo no perder la vida, se les imprime *quasi* cierta especie de temor delirio. Tambien sucede gran temor, y tristeza en las mugeres, muy parecida à la melancolia hypochondriaca, como lo previene doctamente Luis Mercado, *lib. de virgines, y viudas, cap. 6.* por retencion de menstros, y supresion de evacuacion natural assueta en las viudas, q̄ causando obstrucciones grandes en vasos sanguiferos vterinos, y vasos feminales, producen dicho temor, y tristeza muy profunda.

Es advertir, que dichas mugeres llegan à estar por las dichas dos causas, como desesperadas de conseguir la salud, y lo que deseã. Otras vezes suelen quedar tan sumamente melancolicas saturnas,

como

como mudas , sin gana de comunicacion con las gentes, que en el sexo arguye notabilissimo recesso del estado natural, por ser la muger naturalmente amantissima de la compania del hombre , para que la criò el Altissimo. Naze esta disposicion de vna profundissima contemplacion del alma de los objetos, cuyas especies fecundan à la imaginatiba, y cogitatiba, en tal extremo, que no dan lugar à q̄ estas pongan cuydado , ni en lo que ven, ni en lo que oyen. A estas mugeres se les fuele comunicar en este estado, los accidentes comunes de los hypochondriacos , como son muchas ventosidades en el vientre, con notable extruendo, dolores vagos en primera region, riñones, empeyne, opresiones al pecho, envarazando la respiracion, con grandes vigiliàs, y dolores de cabeza: Y aunque por todos estos señaes parece que estas mugeres estàn melancolicas hypochondriacas , porque para la melancolia hypochondriaca les falta el señaal pathognomonicò inseparable de la inflamaciõ, y calor peruttivo del orificio superior del estomago, y el delirio de la imaginacion depravada , como diximos de sentir de Hypp. *ibi*: y de Gal. *ibi*. Digo, que estos achaques de mugeres son muy parecidos

dos à la referida melancolia hypochondriaca, em-
 pero en la realidad son achaques hypochondricos
 complicados achaques vterinos. Adviertan mu-
 cho en esta doctrina los Medicos que desearen a-
 ciertos en las enfermedades de mugeres, y princi-
 palmente los que asistieren à las señoras Religio-
 sas, pongan especialissimo cuydado, porque suc-
 ceden con mucha continuacion achaques de este
 jaez: Y hallandose el Medico enterado de su ori-
 gen, podrá con seguridad lograr el alivio. En to-
 dos estos achaques hypochondricos son muy vti-
 les, y necessarias las excelentissimas aguas de las
 fuentes de nuestro Baño de Thyermas, bebiendo
 primeramente las aguas de la celebrada fuente de
 la *Teja*; para asì desopilar, y purgar tanto farrago
 de humores pituitosos, biliotios, melancolicos, se-
 rosos, salinos, atrabilarios, propriamente el *omni-*
faria de Hyppocrates, por vientre, orina, sudor, è
 insensible transpiracion. Despues de aver bebido
 las aguas de nuestro Baño de Thyermas, con las
 reglas, y methodo que dirè en el segundo tratado
 de este libro, se pueden bañar los enfermos en el
 pozo descubierto, no teniendo infeccion de sarna,
 ù otra especie de enfermedad comitada en el pa-
 ni.

niculo carnosó; pero si tuviere en dicha region infección particular , se bañará en el baño general cubierto que ay al lado de la casa antigua del Baño, todo con las reglas , y methodo que dirè en el segundo tratado de este libro.

Y para mayor , y mas clara inteligencia de lo hasta aqui dicho, pondrè algunas dudas , de cuya resolucion, se manifestará mas à las claras todo lo discurrido en este capitulo. Sea la primera duda, *ex Gal. 1. aphor. comm. 24. y 1. de Humorib. cap. 2.* donde nos enseña, y al mismo paso nos amonesta , no usemos de medicamento purgante todas las vezes que en primera region, sus venas , è hypochōdrios huviere gran copia de crudezas , sin primero preparar à los humores crudos glutinosos, desopilando las vias , y disponiendo los humores para vna feliz expurgacion; porque de lo contrario, dize, se seguiran graves daños al paciente , como son purgar poco, ò nada los enfermos, con gran molestia, dolores de vientre, indezibles anxiedades, vaydos, summa melancolia : Las aguas de las fuentes de nuestro Baño , tienen la virtud de purgar los humores por vientre, orina, y sudor: luego parece de buena razon , no se pueden aplicar sus aguas à las
mugeres,

mugeres , que padezen dichas afecciones hypochondricas , por el notable infarto de humores pituitosos, glutinosos, viscosos, con notables obstrucciones muy enphiltradas , que se originan de dichos humores en dichas mugeres. Respondo à esta primera duda, es así verdad todo lo que ensoña Gal. *ibi*: y que à las mugeres que padezen las referidas afecciones hypochondriacas , no se pueden aplicar las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas, sin que estas vayan bien dispuestas con regimiento de orden de Medico docto , q̄ atienda à disponer las vias, y los humores , como pueda conducir, y ser necesario , como dize Hyp. *Dum quis purgare voluerit , prius flida facere conuenit.* Mas luego que se huvieren bien dispuesto dichas mugeres hypochondriacas con el debido regimiento, deberán recurrir a las aguas de las fuentes de nuestro Baño ; cuyas aguas bebidas, principalmente la de la celebrada fuente de la *Teja*, harán dos notabilísimos efectos en estas mugeres; prepararlas mas, y purgar por vientre, orina , toda la camarina, y colleccion de succos pravísimos etherogeneos contenidos en primera region , y sus vasos sanguiferos, limpiandolos como vna plata, à

una con la placenta vterina, y sus vasos destinados à la menstruacion , de que resultarán efectos de precio inextimable à las mugeres; porque no solo se curarán de estas afecciones hypochondriacas, sino que baxandoles *in posterum* los menstrosos, lograrán de perfectissima salud estas enfermas. De donde se infiere, que el uso de las aguas de las fuentes de nuestro Baño, queda totalmente entre dho en primer caso , que pinta Gal. *ibi*: Esto es , en la melancolia hypochondriaca, como se dixo arriba; no empero en las referidas afecciones hypochondriacas; porque en estas no ay ni inflamacion , ni calor perustivo que embaraze , ni delirio que lo prohiba, conque queda respondido adecuadamente en orden à todas las diferencias de afecciones melancolicas hypochondriacas , assi de hombres, por supresion de almorranas , como de mugeres.

La segunda duda es : Estos achaques hypochondricos suelen ocasionarse con gran frecuencia en las mugeres, por supresion de sangre méstrual, y en los hombres, de sangre hemorrhoidal, como dize Hypp. *lib. de virgines, y viudas*; y que de estas supresiones sube la sangre al corazon, septo transverso,

transverso, è hypochondrios, y por regurgitacion de ella, se ocasionan delirios melancolicos con temor, tristeza, estrangulaciones vterinas, anxias, congoxas, suspiros, fiebres, horrificas, y herraticas, como dize Luis Mercado *lib. 2. de morb. virg. & viduar. cap. 4.* Luego en estas afecciones hypochondriacas no se podran enviar à estos enfermos à las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Respondo que la methodo racional en la curaciõ de todas las enfermedades se debe atender à la disposicion de sus causas, *pro cura regulari*, como dize Gal. *lib. de opt. sect. ad atra sib.: ibi:* Por cuya razon, si la causa de esta afeccion hypochõdriaca, fuere repleciõ de vasos sanguiferos, por regurgitacion de la sangre à las partes superiores, sera necessario en su curacion sangrar à estos enfermos de tovillos, hasta que depongamos la plenitud vniversal, ò particular de dichos vasos sanguiferos. Si la causa de esta supresiõ de menstros, ù hemorrhoidales fuere humor frio, grueso, lentescente, que haze mucho tiempo causa dichas obstrucciones vterinas, y por estas, por regurgitacion de la sangre à las partes superiores, se ocasionarè el achaque hypochondrico; deberà el Medico cõfidente digno hyjo de Hypp.

ſangrar tambien en eſta hypochondriaca afeccion moderadamente de tobillos , haſta que deponga la plenitud particular conque ſe halla eſte enfermo, atendiendo con eſtas evacuaciones, *non ſolum ad cauſam, verum ad occaſionem cauſe*, como lo previene el prudente gran practico Antonio Ponçe de Santa Cruz, en ſu *lib. de Oro, que eſcribió de impedimentis magnorum auxiliorum*. Deſpues de evacuar a eſtos enfermos por ſangrias, prepararlos, y purgarlos con la eleccion de Medico docto, para curarlos à eſtos enfermos radicalmente , ſerà muy cõveniẽte enviar à dichos enfermos à beber las aguas de las fuentes de nueſtro Baño , y principalmente à la celebrada fuente de la *Teja* , en la miſma conformidad que ſe ha dicho en la reſolucion de la primera duda.

La tercera duda es : Como ſe deberà portar el Medico , aviendo diverſas cauſas complicadas, con diverſas enfermedades, de las quales vnas piden el uſo de las aguas de nueſtro prodigioſo Baño, y otras repugnen ſu aplicacion. Y por que eſta duda ſe haga mas manifieſta, pondrẽmos el caſo , que refiere Maroja , *lib. 2. obſer. 4. de*
yn **S** **Caba-**

Cavallero que padecia morbo Gallico, estupor, ò frialdad del lado izquierdo, con melancolia hypochondriaca, dolor del pecho, debilidad de estomago, obstrucciones en las venas mestraraicas; de cuya complicacion se infiere fue muy distinta la causa del morbo Gallico en este enfermo, de la que produjo los de mas accidentes; porque puede estar vna de las enfermedades numeradas, sin la otra, por la diversidad grande de sus causas, y partes sumamente distintas. El morbo Galico tiene por causa la qualidad oculta, celeste, contagiosa, ò por actos venereos, ò por generacion, ò por contagio de los modos ya dichos en su capitulo peculiar. Los humores frios, que producen los afectos hypochondricos, pueden originarse del intempestivo uso de comer, y beber; como por debilidad del calor natural del estomago, que aunque esta puede proceder de muchas causas, digamos que en en este Cavallero naziò por inmoderado uso del acto venereo, que debilitando al calor natural, de esta debilidad se originavan todos los symptommas del estomago de este Cavallero; como eran dolor, inflacion, dificultad en la respiracion, todo nacido de humores frios, que con-

geridos en el estomago de este Cavallero fueron vnica causa de todos los referidos accidentes. Respondo à esta duda ; que muchas bezes sucede ser la curacion concorde, aunque la enfermedad proceda de diversas causas , y aunque los efectos sean diversos, como sean subordinados à la causa superior eficiente que los produze : Vga. en el lance presente, el contagio Gallico puede divagar por todas las diferencias de humores , y aunque aya diversas intemperies , en qualquiera de los diversos humores referidos a costumbre su malicia tener su nido, ò asiento. Los remedios pues que aprovechan à la afeccion Gallica ò bubas , no contradizen a las enfermedades complicadas originadas del vicio de los humores, y varias intemperies; por cuya razon en el caso referido deberà el Medico despues de las evacuaciones vniversales de sãgrias purgas, proceder con los remedios especificos antivenericos sudorificos , como son el cozimiento del palo santo, zarça, sãsitrasia, china, y otros, con los quales intentará la erradicacion del achaque. Y porque el contagio Gallico de segunda, y tercera especie, es de orden superior , à la virtud alexipharmaca de estos medicamentos , y pide su acti-

vidad , mayor intension , y penetracion en el remedio , deberà el Medico prudente , despues de el vfo de los antivenerèeos especificos dichos, llegar al thyalifmo , por medio de el vnguento magistral morbo , con el qual remedio apenas se dexa de curar todo Galico , ministrado à tiempo , y fazon por Medico docto. Si el Medico corriere con esta methodo curativa en la enfermedad , aunque tan complicada , como la de este caballero , tengo por indefectible, ò su curacion , ò su alivio. Por cuya razon siento, que este enfermo no necesitava de ir à los baños, principalmente de Ledesma, como dixo Maroja , *ibi*: por ser las aguas de este baño de virtud muy inferior, à las de nuestro Baño de Thyermas, y este de mayor actividad, que el azogue , siendo este mineral el vnico para extirpar los humores arraygados en las entrañas , y partes solidas , con virtud alexitheria , oculta , celeste , para curar el veneno de esta pestifera infeccion , ò plaga Galica, como largamente lo previene en el capitulo de morbo Galico , à que en todo me remito.

La quarta, y vltima duda es : Si las aguas de las
fuente

fuentes de nuestro prodigioso Baño pueden ser convenientes para curar los accidentes de el enfermo sobre-citado de Zypriano Maroja: *ibi*: Supuesto que dize este, padezia este Caballero melancolia hypochondriaca, complicada con otros accidentes de causas frias. La melancolia que este Caballero padezia, dize Maroja, *ibi*: era con temor, y tristeza, sin causa alguna manifiesta, que para ello tubiette: De que infiere con doctrina de Hyppocrates, 6. *Apher. text. 23*. Ser la referida afeccion de este Caballero, melancolia Y inquiriendo la especie de melancolia, dize consentir de Galeno, *lib. 3. de loc. affect. cap. 7.* y Diocles, ser esta melancolia hypochondriaca; y lo demuestran, dize Maroja, los señales sobre dichos, como provento de flatos *post pastum*, ructos accidos, rugitos, dolores vagos, calor estuante, temor, tristeza, y desesperacion grande que este Caballero padezia en el quererse aliviar de tanto padezer. Dexalle Maroja en blaco el señal pathog nomonico inseparable de la melancolia hypochondrica; como arriba diximos con dictamē de Gal. *ibi*: Qual es la depravada imaginaciō, ò delirio formal que han de tener los verdaderamente melancolicos hypochondricos.

Hizo

Hizo bien Maroja de no hazer commemoracion de accidente , que no tuvo este Cavallero: por cuyo señal hago juycio , que este enfermo no padeciò melancolia hypochondriaca, por faltarle el señal pathognomonico inseparable à este achaque, qual es el delirio ; por cuya razon en midictamen lo que padecia era vna afeccion hypochondriaca envejezida , por las causas que bien supone dicho Cypriano Maroja : *ibi* . De que infiero dos cosas: La primera, no fue hazertado el dictamen de Maroja , *ibi* : mandandole à este enfermo fuesse à los baños de Ledesma, por ser este baño de virtud mucho mas inferior al achaque , y manifiestos los daños, que se le seguirian al paciente dela aplicacion de las aguas minerales calientes , siendo cierto su dictamen ; porque con ellas avia de subir la intemperie caliente prefixada en la parte superior del estomago , è hypochondrios à punto inaccessible. La segunda cosa que se sigue, es, que siendo como era el achaque de este Cavallero afeccion *pure* hypochondrica de humores frios, originados de causas complicadas ; se deve resolver con solida premeditacion , y con gran distincion , como arriva se dixo. Si el contagio Gallico de este Cavallero

era reziente, y estava *adhuc* situado en los humores, y espiritus, sin penetrar su malicia, y contagio à las partes solidas: se debia enbiar à este Cavallero con toda seguridad al baño, no al de Ledesma, por ser de virtud mucho mas inferior, si no à nuestro Baño de Thyermas, por mas activo, y de virtud oculta, celeste, *à tota substantia* operativa contra la lues venerea; mandandole bebiesse los primeros dias de las aguas de la zelebrada fuente de la *Teja*, con la methodo, y reglas que digo en el segundo tratado de este libro, bañandose despues en el pozo descubierto del dicho baño, como todo ello mas por extēso se dixo en el capitulo particular de morbo Galico. Pero si el contagio Galico en este cavallero huviere passado à la sustancia del hygado, y la sanguificacion, por el fomes Galico ya comunicado à este parenchima, saliere depravada, y de esta, la nutricion fuere muy diminuta, depravada, con extenuacion sensible, que ha de acompañar necessariamente en este caso; no seràn de ningun provecho las aguas de las fuentes de nuestro Baño, antes sientto seràn irritas, y de notabilissimo daño, como todo ello se dixo en el mismo capitulo. Este es propio lançe para

vsar de los antivenericos especificos ; y por no ser estos suficietes en decocciones, y varias formas en que se puedan vsar , debera el Medico passar al thyalismo, con el vnguento magistral morbo. Ultimamente digo, que en la melancolia que resulta à las mugeres, principalmente a las vsadas de el matrimonio, à cuyo lastimoso , lamentable achaque llaman los practicos, furor vterino , con delirio formal, y accidentes por cierto bestiales: como tambien en la melancolia que puede resultar à los hombres , llamada de los Authores Satyriasis , ò Pryapismo; no son, ni pueden ser convenientes las aguas de las fuentes de nuestro Baño : Antes bien siento se exaltatan à punto inaccesible con el vso de ellas, los symphomas de esta melancolia; porque todas estas enfermedades nacen de sobra de calor , y corrupcion de la substancia seminal , en vasos seminales , con intemperie extremadamente caliente en ellos, que haze salir de juyzio à los miseros lamentables pacientes.





CAPITULO X. SI NUESTRO PRODIGIOSO Baño es conveniente al dolor colico.

E
 El dolor colico, vno de los accidentes, por el qual con mucha continuacion los pacientes llegan à las aguas de nuestro Baño, en busca del alivio, y curacion de tan penoso achaque. Son tantas las experiencias de los que radicalmente han curado de este accidente estos Baños de Thyermas; y tanta la muchedumbre de enfermos, que à el llegan con dolores colicos, que el dia de oy van ciegos los pacientes, sin consultar su achaque con Medico docto, sin preparacion alguna, ni hazer distincion de dolores colicos, à dolores colicos, ni reparar en pelillos: quando este achaque con especialidad, puede proceder, y originarse de muchedumbre de causas; en cuyo conocimiento consiste la segura aplicacion de los remedios, y la feliz curacion de toda dolencia. Quando esto no fuera tan

T

neces-

necessario, como es, vastaba para comunicar à medico docto su achaque el paciente, el ser preciso algun regimen medicinal, antes de llegarse los pacientes à las aguas de nuestro Baño: Por lo qual amonesto; y en caso de necesidad protesto à todos los pacientes lo hagan al delante, para que ellos tengan mas figuro, y feliz el alivio, ò curacion radical de su achaque; y para que las aguas de nuestro Baño, con virtud mas que natural, oculta, celeste para la curacion de innumerables dolencias, no pierdan su credito, por su ignorancia, ò temeridad; de que resultará a medrentar à otros, que bien dirigidos por consejo prudente de Medico docto, tendrian seguro alivio en sus males. Entre muchas causas, que pueden ocasionar este dolor, la mas comun, y regular, es vn humor frio pituitoso vitreo, que se engendra en los intestinos, por la debilidad del calor natural del estomago, ò intestinos, ò por el intempestivo uso de las cosas no naturales, como dize Hypp. 2. epid. text. 6. Gal. 6. de de lot. affect. cap. 2. Fernel. lib. 5. de morb. cap. 4. Estos humores, ò ventosidades muy gruesas, que se elevan de estos humores muy frios, no solo suelen tener su nido; ò asiento en la cavidad de los

intef-

intestinos, sino tambien entre sus tunicas; y añade Mercado el grande, que tambien suelen causar dolores colicos atrocissimos, muy renitentes, si se embebierē dichos humores entre el perioestion, y vertebras de los lomos, por ser estas partes de exquisito sentimiento. Riberio, *lib. 10. de su Practica*, dize, que el dolor colico puede ser ocasionado por multitud de lombrizes hechas pelota, à modo de vn tumor, el qual embaraçando el exito de los excrementos fecales gruesos, y ventosidades, de todos estas, dize, se origina vn dolor colico atrocissimo, como dize Gal. *6. de lot. affect. Cap. 2.* Platero dize, que gran copia de queso empedernido en el cuerpo, ocasionò vn dolor colico muy revelde, y que por medio de vn clyster activo, con expulsion de la presa fue curado instantaneamente. Yo vi en vn Labrador de esta Ciudad, que por aver comido cantidad de abas cozidas con sus pelliculas, padeciò vn soberbio dolor colico, que pasados seis meses las arrojò, aviendole ministrado vnos bocadillos compuestos con las especies de xera; siendo cierto, q̄ en el discurso de dichos seis meses, tomò este enfermo tres bebidas purgantes, que succedieron *ex-voto*, varias pildoras, ya narco-

ticas, por el intenso dolor; ya purgantes, precediéndose los concoctorios, ò preparantes al intento. Esta vltima purgacion, en que logró la erradicacion de su causa, fue con notabilissimas anxias, congoxas, dolores azervissimos, animi deliquios, y sudores frios , que temi se moria este hombre ; quien prevenido con el fortissimo escudo de buen christiano , con la ayuda del Señor , logró expeller la causa de tan reaz , intenso dolor colico , y en breve convaleció, gracias sean dadas al Altissimo, por que, como dize el prudente gran practico Antonio Ponçe de Santa Cruz , en el *cap. 12. de su libro de oro, de impediment : Hoc enim , misericordia Dei fit profecto, non viribus nostris.* Y porque las causas del dolor colico pueden ser muchissimas mas , las declararèmos por varias historias en la forma siguiente.

Fernelio, *lib. de Morbo Galico, cap. 7.* haze commemoracion de vn mozo Pintor, de edad de treinta años, quien fue atormentado de vn grave dolor colico; y aviendole aplicado à este enfermo muchos, y grandes remedios , dize , à ninguno zediò; y passados tres años murió , hecho vn esqueleto, por lo intenso de los dolores , y extremada vigilia
que

que padeciò. Hecha anatomia de su cadaver se hallò, que el azogue se le avia introducido, y apoderado de sus entrañas, por el vso, y mal costumbre que este mozo tenia de ponerse en la boca el pinzel de la vntura conque pintava sus lienzos. Este mineral primero se manifestò por sus accidentes aver hecho su tiro en la cabeza, y poco à poco se fue comunicando à los brazos, piernas, pies, nervios, estomago, è hypochondrios, donde hizo su verdadero nido, causando atrocissimos dolores colicos por su extremada frialdad. Galeno refiere tres historias *lib. 12 meth. cap. 7.* la primera de vn manzevo, que padezia dolor de hijada, por fluxion de humores de todo el cuerpo à los intestinos; y lo curò dandole muchos dias el farro por comida, y en la bebida el zumo de las granadas con agua de hordio. Diòle en la comida de postre frutas adstringentes, y en la bebida vino tinto con porcion de thriaca, porque los humores que fluían eran frios. La segunda historia de Galeno, es de otro manzevo, que padezia dolor de hijada, y no aliviandose con los fomentos calientes, y el vso del castoreo; lo curò Galeno con los polvos de xera simple, con los quales paulatinamente fue

purgando muchedumbre de humores frios glutinosos, que tenia embebidos en las tunicas de los intestinos. La tercera, es tambien de otro manzevo, que enfermò por el estio con vn grave dolor colico muy intento; y à este lo curò con vn largo austo de agua elada. Yo con doçtrina de Galeno curè en esta Ciudad à vn hombre anziano que pasava de los setenta años, aunque ardiente, vn dolor colico acerviísimo de humores biliosos, con agua de agràz elada, hasta que no podia sufrir mas cantidad: Y lo que me admirò fue, que se curò, sin averse quedado resulta alguna mala, y la conualezenzia fue muy breve, en edad tan adelantada. Galeno *lib. 12. meth. cap. 8.* haze commemoraciõ de otro manzevo con dolor colico azerviísimo de humores acres, tenues con vomito de colera porracea, con notable hemodia à los dientes, convulsiones, sincopes, y pulsos sumamente parvos desiguales; quien lo curò con vomitivos de agua tibia, con clysteres atemperantes, y el farro por alimento.

Supuestas asì estas doçtrinas, y las causas de que puede originarse el dolor colico, respondo à la duda propuesta en el presente capitulo, y digo;

no es, ni puede ser conveniente generalmente el agua de las fuentes de nuestro prodigioso baño, à todos los dolores colicos; sino à aquellos cuya causa humoral fuere fria, que en lo regular suele ocasionarse por el intempestivo uso de comidas, y bebidas frias, ò pecantes en cantidad, ocasion, ò mal modo en el uso; principalmente si los enfermos usaren de la nieve, cuyos promptos, y malos efectos, no están bien ponderados por los escritores clásicos, y los experimentamos los medicos con harto dolor, y sin poderlo remediar; *non vitupero nivem, sed tempero*, dize el prudente, gran práctico Antonio Ponce de Santa Cruz. Todos estos daños suceden con mas promptitud en las gentes, que no hazen exercicio vañante, y en los que abundan de grosura. Estos humores frios comunmente hazen su asiento en vn intestino llamado *Colòn*, de donde toma su denominacion el accidente de colica. Este intestino es emuntorio, cisterna, cloaca, ò muladar de todas las impurezas de la primera entraña, de que naze, y se origina la colica. El vulgo empero suele avusar de este nombre colica, llamando à este achaque hijada; accidente en la realidad de otro intestino llama-

do.

do *illean* enfermedad mucho mas peligrosa , que el dolor colico, por ser instantiso mucho mas sensible , y mas estrecho , que el colòn ; y por causas de peor naturaleza , que el dolor colico , por estar formado este intestino *illean* de muchos circulos, su asiento cerca del ombligo , y donde se manifiestan en lo comun los dolores ocasionados en este intestino , cuyo achaque se llama *colbulo* ò *misereremei*. El intestino dõde se haze el dolor colico de que hablamos haze vn circulo à modo de media luna , ò arco celeste desde la parte derecha debaxo del riñon , suviendo azia arriba del vientre , y passa este intestino por debaxo del hygado; y del estomago; y dexado al lado siniestro al bazo, feneze debaxo del riñon izquierdo, por cuya causa el dolor colico puede estar, y tener su nido en todas las partes numeradas, aunque en lo comũ se explica àzia el riñon izquierdo cõ mas vehemencia. De que resulta engañarse , no solo los enfermos, sino tambien los medicos doctos , como le sucediò à Galeno , en si mismo , pues padeciendo este dolor colico , hizo juizio padezia dolor de hijada por piedra; hasta que por el alivio notable que tuvo cõ vn vomito de humor vitreo muy frio, hizo

juy.

juizio aver sido dolor colico, *ita Gal. 6. de lot. affect. cap. 2.* De donde se infiere el grán cuidado con que el medico debe portarse en el conocimiento de estos achaques, como en todos los que tienen gran similitud en los accidentes comunes, y aun en los particulares: si bien todos estos achaques son tambien muy parecidos en la curacion vniversal, ò remedios comunes, como son fomentos, vnturas, clysteres, y otros de que suele aver necesidad, que aunque el medico esté perplexo, y no conozca individualmente la enfermedad, deberá aplicar los remedios comunes.

Quitada así esta mascara à estos dos achaques, tan parecidos entre sí, y explicada por anatomia la naturaleza de ellos, que confunde el vulgo, y con alguna dificultad distinguen los medicos: Paramayor, y mas clara inteligencia de la duda propuesta en el presente capitulo, sobre si las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso baño son utiles, y convenientes al dolor colico, que procede de humores frios, ò flatuosos incluso en dicho intestino *Colòn*: Se debe notar, que la duda comprehende à todas las diferencias accidentales del dolor colico, que dependen de causa fria, así por

propia afeccion , como por consentimiento de otras partes , especialmente de la cabeza , ò de todo el cuerpo. Comprehende tambien los casos en que la causa del dolor colico se comunicare à todas las partes contenidas en primera region , al pecho, cabeza , articulaciones , nervios , ò paniculo carnosó , como dize Avicena , y lo manifiesta la experiencia en su segura practica , en las transmuciones , ò terminaciones fatales que resultan en los dolores graves colicos. Comprehende tambien la duda presente , los casos irregulares , que pueden suceder , quando por movimientos preposteros , y herroneos de naturaleza la causa del dolor colico , es , ò fuere expelida à los renes , y vexiga , enfermedad familiar en los hombres, que padecen dolores colicos ; y en las mugeres por transmission al vtero , de que se hazen afecciones vterinas, hydropefias de vtero , schirrhos, edemas, y asì otras perniciosas transmuciones. Y porq̃ en las causas arriba mencionadas , no se han comprendido todas las causas de que puede originarse el dolor colico : digo que tambien se puede ocasionar por piedras , zabulos , lombrizes , y materias de suyo indigestas ; como son abas, lentejas , y hortalizas de todos generos. Assen-

Assentadas assi todas las causas del dolor colico, digo : que en todas las diferencias accidentales de dicho dolor colico, y causas referidas sea el achaque hydiopatico, ò sympathyco, en trãsmutaciones de su causa, ò sinella ; sō conveniētissimas las aguas de las fuēres de nuestro Baño para dicho dolor colico: exceptuado el caso, q̄ dependa este dolor colico por humores ardientes, ò inflamaciō interna intestinal, en cuyo caso no son, ni pueden ser convenientes dichas aguas ; pero en todas las demàs diferencias, aunque sea en el caso de transmision de su causa, à nervios, articulaciones; serviràn de vnico remedio las aguas de las fuentes de nuestro Baño; porque como en todos estos casos depende el dolor colico de humores frios, y causas, que por su naturaleza no son calientes, ni pueden excadzerse las partes vivientes con las aguas de nuestro baño ; y estas tienen virtud manifesta de calentar, virtud manifesta, y oculta celeste de purgar todas las dichas causas de este dolor colico, por vientre, orina, sudor, è insensible transpiracion : se dexa conocer, que en estas divinas aguas han de hallar todos estos pacientes vnico el remedio, y el mas poderoso para la erradicacion de su

causa, y fin que los pacientes se debiliten tanto, como por otros remedios evacuatibos, por lo que dichas aguas de nuestro Baño tienen de corroborar al calor natural, humedo primigenio, y espíritu vivificante.

Resta el averiguar para total cumplimiento de este capítulo, si las aguas de las fuentes de nuestro Baño, son convenientes al dolor colico, cuya causa sea el mineral azogue, como sucedió al mançebo Pintor que haze commemoracion Fernelio: *ibi*: Para cuya inteligencia, y decission de este punto, es menester primero saber la naturaleza que tiene el mineral azogue, que por la variedad considerable conque discurren los Authores, no es facil dezir su naturaleza de este mineral. Unos dizē, que este mineral es venenoso, totalmente contrario à la naturaleza humana, opuesto à la vitalidad de los espíritus vitales, y animales *impectum facientes*, gobernadores de todos los movimientos vitales; por cuya venenosidad, dizen, mata à los hombres tomado por la boca: De este parecer es Fernelio *ibi*: y trae por experiencia las aguas de los Pyrineos hazia la parte de los montes Alpes, en tierras del señor gran Duque de Saboya; cuyas aguas,

guas , porque paffan de minerales de azogue, ocasionan accidentes venenosos, mortales a los vivientes. Sigue esta sentencia Aufonio, quien la explica con la historia de vna malvada muger , que diò à fu marido thofigo venenoso muy activo para matarlo; y pareciendole no ser vafante veneno mortifero, le dio azogue tras el thofigo; y por la pugna, y oposicion propria entre estos dos venenos, se ferìò la accion del thofigo venenoso , y escapò este miserable aunque feliz hombre , la vida en dictamen de la muger malvada, dos vezes acabada. Que pugne vn veneno, con otro veneno, es sentencia comun entre los claficos, como diximos hablando de las contrariedades proprias, è improprias de los medicamentos , que obran por qualidad oculta, celeste, y aviertamente lo dize Plinio, *lib. 27. cap. 2.* hablando del aconito, que es contra todo veneno, siendo en si muy activo veneno; cuya venenosidad principalmente es anthipatica cõtra los nerbios, y articulaciones, como refiere Gerónimo Mercurial , *lib. 1. de venenos.* Otros son de contrario parecer, y dizen, que el azogue es medicamento seguro, y muy benigno à nuestra naturaleza humana, que aprovecha dado por la boca , y

apli-

aplicado por fuera para muchos, y graves accidentes: Son de este sentir Amata Lusitano quiē aconseja se dè por la boca à los que padezen dolor colico; y principalmente à los que padezen *volvulo*, ò *miserere mei* que haze exterminar sobre todo remedio las lombrizes, siguen este parecer Santorio, Platero, y Fallopio.

Acerca de las qualidades del azogue, segun lo mas probable de los aúthores, digo: Que el temperamento de este mineral es frio, y humedo en el principio del quarto grado; assi lo siente Laguna, sobre Dioscorides, *lib. 5. cap. 29*. El azogue en su substancia tiene la mayor parte de tierra, como siente Aristoteles, *lib. 3. metha. cap. 6*. hablando de los metales, à quien siguen Platon, *in thym*. Theophrastro, *tract. de met.* Plinio, *lib. 33. cap. 34*. Alberto Magno, en su tratado de minerales, Jorge Agricola, en su lib. del nacimiento de las causas subterranas. y Murcia, en el tract. 4. Deliraron propriamente algunos Phylosophos, creyendo, que el mineral azogue era la madre, y el mineral azufre, el padre de todos los metales, que se crian en la tierra; de cuyo dictamen fueron Joberto, Raynundo Lulio, Monardez, Arnaldo de Villanova, y otros.

159
otros. Yo me arrimo, segun lo arriva expreſſado, que el mineral azogue es vn mixto imperfecto compuesto la mayor parte de tierra, frio, y humedo en el principio de el quarto grado, por lo fluxil, y gran facilidad con que adquiere la figura agena, como el agua. Demanera que tiene el cuerpo mitad de agua, y mitad de ayre, por lo qual tiene gran facilidad de moverse, y penerrar à las partes mas intimas, y escondidas de otros cuerpos; y las otras dos partes tiene de tierra. De que se infiere claramente, que las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas seràn conveniētissimas en los dolores colicos ocasionados por el azogue introduzido en lo mas recondito de las entrañas: porque las aguas de las fuentes de nuestro Baño, socorren con admiracion à todas las intemperies frias, humores frios, y enfermedades que sobrevienen à estas causas; y por la notable familiaridad que el mineral azogue tiene con los minerales de que se componen las aguas de las fuentes de nuestro Baño, por la similitud que ay entre todos los minerales, lo hàtraheràn, y purgaràn nuestras aguas al dicho azogue por vientre, orina, sudor, è insēfible transpiracion. Y siendo cierto lo que dejò escrito

„aquel

aquel famoso Boticario de Huesca Juan Gregen-
 çan de las aguas de nuestro Baño , y que sus aguas
 tienen porcion del mineral azogue, sera muy con-
 veniente para los que padezen dichos dolores co-
 licos, el agua de nuestro Baño; porque extraheràn
 las particulas arçenicales poderosamente encarce-
 ladas en las porosidades intestinales las aguas de
 nuestro Baño, y erradicando *medulitus* su causa, q̄
 son las porciones dichas arçenicales, curaràn estas
 aguas este penoso achaque. Y porque se tiene por
 cierto, que el azogue tiene gran familiaridad con
 el oro, podràn los pacientes vna hora antes de to-
 mar las aguas de nuestro Baño , y principalmente
 las aguas de la celebrada fuente de la *Teja* , tomar
 dos panes de oro en licor acomodado,
 para que así atraygan mexor
 las partes arçenicales de
 los intestinos.





CAP. XI. SI PARA LOS TUMORES INTERNOS seràn convenientes las aguas de nuestro Baño.

EN general por nombre de tumores hechos por causas frias, debemos propriamente entender los tumores hechos *extravasa*, en las porosidades de lo carnososo. Tambien quando los humores excrementicios estan coacervados fuera de los vasos en los espacios innanos, donde por su corporatura causan alguna elevacion fuera de natura, que los constituye en la clase de tumores, ò se reputan por tales. Tambien se reputan, y comprehenden debaxo de esta categoria los humores frios en pelli- culas, ò vexigillas. Y tambien se reducen à especie de tumores, los que se hazen por ventosidades de causa fria, con presẽcia, ò sin ella de humores frios. Las causas de estos tumores, vnas son internas, otras externas: Las externas son, desordenados in- tempestivos exercicios, grãdes passiones de alma,

intempestivo uso del acto venereo : Las internas, son crudezas, ò por debilidad del calor natural, ò por nimia cantidad de alimentos frios ; error en la ocasion , ò modo de usar de dichos alimentos. Comunmente estos tumores de humores frios en primera region, suelen causar gravissimos accidentes, de que suelen morir los pacientes , por no declarar estos la ocasion, y causas de estos tumores; como tambien por notable, muy grande error de los Medicos, en no reconocer, y registrar, como es razon, la primera entraña , y estado de los hypochondrios, como lo manda Hypp. y no cessa de encomẽdarlo à los posteros, verdaderos hijos suyos. De esta omision naze, que no conociendo el Medico al principio estos tumores , y no aplicandose los remedios à sazón, se hazen tumores schirrosos, y otras vezes passan en putrefaccion, y llagas dhos tumores internos. De ordinario se hazen estos tumores en el redaño , messenterio, y sus glandulas. Tambien con frecuencia se hazen tumores en las glandulas llamadas pancreas, cuyo sitio, y lugar es cerca del espinazo, sobre las quales tiene su asiento el estomago, hygado, bazo, vexiga de la orina, y el ytero en las mugeres. Estos Pancreas son la cisterna,

terna, emuntorio, cloaca, ò muladar de toda la primera entraña , adonde recogiendo se todo lo inmundado excrementicio de esta region, por la debilidad de la parte destinada para este uso natural, con facilidad en ella se pueden hazer tumores.

El conocimiento de los tumores en el redaño, estomago, bazo, hygado, y la madre, es mas facil, q̄ en el mesenterio; pero aun mas dificultoso en los Pancreas. Si en el redaño ay de estos tumores , se conoce, porque al tacto se manifiestan durezas cõ sensible anotacion, el numero, figura, y extension de ellos, se percibe por el tacto. Ofenden estos tumores à la respiracion del paciente , à la coccion de la primera entraña , y sienten peso continuado en la parte afecta. Si dichos tumores estan en el mesenterio; donde los intestinos estan religados, es menester apretar mas la mano para conocerlos; porque la mayor parte del tumor, ò tumores estan sobre sus glandulas , que tienen su avitacion hazia la parte del espinazo; y por esto estos pacientes sienten gran peso en los lomos , y es motivo para que se retengan los excrementos fecales por alguna cõpresion de los intestinos : Y la señal mas cierta, es, que los pacientes estàn, como con pujos, deseosos

de salir de vientre, cuyo vnico embarazo es el tumor en dichas glandulas, que comprimiendo à los intestinos, necessariamente ocasiona dicha represion. Estos tumores se conozen con gran dificultad en los principios, y apenas se manifiestan hasta aver tomado tan grande altura, que apenas entonces admiten curacion. Mucha mayor dificultad ay en conozer los tumores en los Pancreas, porque sobre ellos estàn el estomago, hygado, bazo, vtero con todas las demas partes contenidas en primera region. Refiere Riolano, insigne anatomico moderno, le sucediò con Agustín Tuano, quiẽ hazia quatro años padezia gravedad notable en la region del estomago en qualquiera postura que tuviesse; y no se le percebia à este tumor, elevacion ni dureza alguna en ambos hypochondrios. A este despues de muerto le hallò vn tumor schirrhoso en los hypochondrios, como vn grande hygado, compuesto de muchas glandulas cada vna como vn vevo de paloma. Ni ay que maravillarse de esto, porque como el tacto en el hombre, es potencia tan falible, obscura, y media mucho cuerpo interpuesto hasta la parte paciente, no es facil por cierto, que este por el tacto def-

cubra con facilidad los tumores interno: Por cuya razon aunque el Medico sea muy sollicito en el reconocimiento de la primera entraña , y principalmente del estado de ambos hypochondrios, debe atenderse mucho el Medico à la molestia *quasi* continuada del estomago, y ala gravedad notable que sienten los enfermos en la parte que padeze dicho tumor, ò tumores, sin que los pacientes puedan tener sosiego interno en postura alguna. Y la razon es, porque el tumor por su extension ha de privar à las partes contenidas de la debida formacion, figura, ò extension que deben tener las partes en su estado natural; el estado que tienen las partes internas es violento: Luego ha de ocasionar alguna lesion al enfermo, que se manifestará por lo implazido interior del mismo paciente. Si los tumores están en los Pancreas, los enfermos despues de comer, y beber han de hallarse con alguna opresion, con mayor, y mas notable dificultad de respirar à qualquiera leve passion de alma, ò cuerpo: Y sobre todas estas señales, los enfermos han de extenuarse, sin causa que para ello aya suficiente, comiendo, y bebiendo los pacientes en cantidad, y calidad muy conveniente.

Todo

Todo lo qual así supuesto , y en orden à los tumores internos , que se engendran de humores frios en primera region , digo que las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño, principalmente las de la zelebrada fuente de la *Teja*, pueden ser vtiles, y muy convenientes, como sea en los principios , quando dichos tumores se van fraguando, y los humores no estuvieren muy coagulados , y prefixados: En cuya fazon tengo por muy verisimil se curaràn dichos enfermos bebiendo las aguas de dicha fuente, bañandose en el baño descubierro, y embarrandose con el lodo con la methodo, y reglas que dirè en el segundo tratado de este libro; porque se evacuaràn los humores contenidos en primera region , y sus espacios innanes por vientre , orina, sudor, è insensible transpiracion, y se evitaràn por dichas razones dichos tumores en dicho tiempo por muy oportuno. Pero si el enfermo no se manifestare à tiempo al Medico, ò este no conociere estos tumores hasta que se ayan hecho muy grandes: en estos lançes, no son, ni pueden ser de provecho las aguas de las fuentes de nuestro Baño , y sientò se deve atender con otros remedios vniversales, y topicos à la cura paleativa
de

de estos tumores , porque en este estado están incurables , en midictamē , y se harán de peor naturaleza con las aguas de las fuētes de nuestro Baño , evacuandose lo mas tenue , y quedādo lo mas grueso , mas inepto à los beneficios , que podria recevir por otra via curativa. Mas si los pacientes abundaren de muchas crudezas en primera region , y venas messaraycas , complicandose dichos tumores en estado de magnitud , que los constituye en el de ser incurables : Siento que en este caso se podrán vsar las aguas de las fuentes de nuestro Baño , y las de la zelebrada fuēte de la *Rippa* , como cōvenientissimas , por mas templadas , ò menos calientes , que las aguas de la fuente de la *Teja* , por las quales se logrará la evacuacion de toda esta fabarra de humores , sin que de toda ella se puedan deteriorar dichos tumores , y sin especiales inconvenientes a los pacientes.

El segundo modo de hazerse los tumores internos , es , por coacervacion , ò agregacion de humores extraños , por la mayor parte frios , en las partes innanes del cuerpo , ò venas capilares , donde pueden assi estar recojidos , coadunados estos humores sin podrezerse. O tras vezes se podre-

zen, y causan como abscesos en las partes, de que resultan porciones purulentas saniosas, y quedar llagadas, vlceradas dichas partes. Este caso sucede con frecuencia en el redañõ por la naturaleza de la parte, y algunas vezes en el mesenterio, y sus glandulas, y no pocas vezes en los Pancreas, por las continuadas lluvias de superfluas humedades, que reziven estas partes, como cisterna, emuntorio, ò muladar de todo el cuerpo. Este genero de tumores, ò estado de ulçeracion interna, es mas dificultoso de conozerse, que los otros sobredichos tumores; porque no causan renitencia alguna al tacto, y assi parece *quasi* imposible su conocimiento por el tacto. Dize Besalio insigne anatomico antiguo, que el conocimiento de estos tumores, ò estado de vlceracion interna, es facilisimo quando se hazen anatomias, pero muy dificil por otro camino; porque carezen de señales pathognomonicos, inseparables. Concluye con dezir abriò cierto cadaver, cuyo redañõ estava entumecido, y que pessava cinco libras carniceras por humores enbebidos, infartos en las porosidades de dicha parte. Riolano, citado arriba, viò eu vn mancebo el redañõ lleno de glandulas, cõ mucha
abun-

abundancia de agua , y que todo estaba podrido, y el bazo consumido. Riberio dize hallò todo el redaño schirrofo en vn Canonigo de Mompe ller, y que le ocupava toda la region del vientre , que su corpulencia era de quatro dedos , y del mismo color que el bazo , por averse en el recogido mucho del humor melācolico, q̄ en este individuo sobrava. Es advertir , que en esta especie de tumores, que se hazen en el mesenterio , si crezen mucho los tumores , subirà de necesidad el mesenterio hasta el redaño ; por lo qual no serà facil conocer en qual de estas dos partes estan los tumores , como en proprio sugeto. Lo mismo se debe entender de los pancreas , respecto del mesenterio, y de los intestinos, que tal vez por su grādeza , si el Medico no hubiere antes tratado este vientre, pensará que este tumor es cosa natural de aquellos hypochondrios, por hallarse muelle , y tratable mucho , engañandolo al Medico la doctrina de Hypp. 1. *prognost. text. 31.* donde dize, *que los enfermos tengan los hypochondrios sin dolor, con molicie, è igualdad, assi en la parte drecha, como en la siniestra;* porque quando tienen inflamacion,

no dexan de tener dolor, dureza, renitencia, ò desigualdad.

En todos estos tumores siento, y juzgo, que aunque pueden ser conveniētissimas las aguas de las fuentes de nuestro Baño, es sin embargo muy difícil el aplicarlas à sazón, y oportuno tiempo, por la suma dificultad que ay en conozer estos tumores internos: En cuyos principios, y quando los humores no se han coacerbado en extremo, son, y pueden ser vtiles, y convenientes las aguas de las fuentes de nuestro Baño: porque quando estos humores estan muy prefixados, y el temperamento sustantifico de la parte ha padecido notablemente, como se conocerà por la excoriacion, vlceraçion, ò mortificacion, que padeze el calor natural de la parte afecta: En este caso tendrè por temeridad la aplicacion de remedio tan poderoso; por q̄ siendo la enfermedad incurable por su naturaleza, es por demas la applicacion de remedios, que no podran lograr otro tiro, q̄ el de acelerar la muerte al paciente, como dize Hypp. 2. *prognost. text. 2.* A mas, que estos tumores internos, no terminan en la realidad por supuracion, sino por ingentissima putrefaccion, excoriando, y propriamente es-

fa.

facelando à la parte , de que resulta vna sustancia ichorosa, en cuyos lançes padezen los pacientes vna calenturilla avitual hectica , *per modum avitus* contrahida, por los continuados vaporcillos ; ò ichores que se elevan de la parte, y comunicándose al corazon ocasionan de necesidad dha calenturilla. Los señales de estos tumorcillos, ò estado de exulceracion en las partes internas del vientre, principalmente del mellenterio , y sus glandulas son, gravedad continua hazia los lomos, inapetencia en los enfermos, pigricia al movimiento, daño, y lesion con el exercicio , melancolia continuada, que acompaña à estos enfermos, desesperando de lograr salud en sus achaques, padezen vigilia: y en los excrementos , si se pone algun cuydado, las mas vezes suelen echar materia formal, y otras excrementan solo pus los enfermos. En todos estos lanzes deplorados, no tiene que vsar el Medico de las excelentissimas aguas de nuestro Baño; porque no seràn de algun alivio sus crystales , y aceleraràn la muerte al paciēte, como diximos con *Hypoc. ibi*. Es proprio lanze este para el vso de la leche de burra , y principalmente para el vso de la thermentina potable , ò reducida à forma de pil-doras.



*CAP. XII. SI LAS AGUAS DE NUESTRO
prodigioso Baño pueden ser convenientes para
curar las especies de hydropesia.*

LAS especies de hydropesia , segun Hyppo-
crates, 4. de *Vict. rat. in acut. text. III.* son
dos; vniversal, ò particular. Galeno numera tres di-
ferencias de hydropesias : anasarca , en que se en-
tumeze el cuerpo , por humores frios pituitosos;
ascites , por retenciõ de suero entre los intestinos,
peritoneo, y tunica que cubre los musculos de el
abdomen ; tympanitis , por ventosidad recogida
en dichos lugares. La hydropesia particular, es de
muchas maneras, vna de cabeza; otra del pecho; y
otra del vtero. La causa inmediata de la hydrope-
sia vniversal , regularmente es humor frio ; pero
la causa mediata, el principio, y ocasiõ de esta, sue-
le ser muchas vezes caliente , como dize Hyppoc.
lib. 2. aph. text. 1. como lo experimentamos en las
hydropesias, que resultan de terçianas nothas diu-
turnas, ò fiebres ardientes coliquantes, como dize
Gal.

lib. 3. de causis symphomat. cap. 2. fit igitur quadam, velut anastheosis, coliquatio, sive resolutio, sive dissolutio, sive quomodocumque aliter nominare libet: aliquando totius corporis, aliquando succorum, qui in venis sunt duntaxat: Quod autem ex ea coliquatione provenit, alias ad ventrem confluit, alias ad urinas, alias ad sudores pellitur. La parte que principalmente debe estar dañada con intemperie fria, no es facil investigarla, ni concordar en este assumpto los Authores; porque lo cierto de ello es, serà esta diversa, segun la diversidad de las especies de hydropesia, por ser diversas las partes en que se sitúan los humores. Si el cerebro està destemplado; *versus frigiditatem*, puede producir esta intemperie, copia de humores frios, especialmente serosos, flatuosos, y de estos producirse la hydropesia de cabeza, dicha de los authores hydrocefalo, como succede à los niños en el vientre de su madre, por muchas razones: La primera, porque destemplandose el cerebro en frialdad, produciendose humores frios, retenidos estos en la cabeza de la fetura, que es facil por su postura natural en el vientre de su madre, cabeza abaxo, no es dificil producirse este achaque en los niños.

niños. La segunda razon, por que por la debilidad de la fetura , no es facil repurgarse esta de los humores frios, q̄ produze por su intemperie fria la cabeza del niño en el vientre de su madre. Por cuyas razones, las feturas son expuestas à este terribilissimo accidente de hydropesia de cabeza; por cuya infeccion mueren muchos recién nacidos, à golpes de insultos de alferesia. Lo mismo puede acontecer en la hydropesia de pecho, ò de vtero; las quales se pueden hazer, ò por propria afeccion, ò por consentimiento de todo el cuerpo. Restanos dezir de la parte afecta, en las tres diferencias de hydropesia, asignadas por Galeno, Anasarca, Ascites, y Tympanitis. Comunmente dizen los Autores, que el hygado padeze destemplanza fria positiba, ò privatiba en todas tres diferencias de hydropesia: y q̄ la sanguificacion depravada presta materia à todas tres hydropesias. Digo brevemente, q̄ en la anasarca succede assi; mas en las demas diferencias de hydropesia, no es preciso, q̄ en su principio el hygado padezca intemperie fria positiba, ò privatiba, como dize Hypp. 2. prog. ibi: donde expressamente dize, que quando las hydropesias empiezan, y tienen su principio de los vacios

de los hypochondrios, y lomos, se manifiestan los pies, y piernas entumecidas, y el vientre humedo, y muelle. Veemoslo tambien por las experiencias, pues muchos se han hecho hydropicos de repente por beber mucho, ò vsar de alimentos frios, y en cantidad, sin daño alguno del hygado: De este mismo sentir es Riberio, confirmandolo con varias experiencias, y anatomias. Pero nunca dudare, que con la diurnidad del padezer estas hydropesirs, se dañará el hygado, y se depravará la sanguificacion; de cuyos principios llegará à deteriorarse la misma enfermedad, hasta passar à hazerse vniversal, è incurable, por el daño del hygado en lo sustantifico, à punto inaccesible. La causa que ingenioso Fernelio trae de las hydropesias por intemperie secca, que causando rimulas en el hygado, y distilando peremptoriamente de ellas agua à la region del Abdomen, ocasiona dhas hydropesias, me parece cuento: y aunque por la brevedad, y no molestar à los que leyeren este libro, no impugno con razones este dictamen; puede verlas el curioso en Lazaro Riberio.

Me parece ser ocioso traer señales, para conocer las hydropesias vniversales asciticas, tympani-
ticas,

ticas, y anasarcas; porque aun el vulgo manifiestamente las conoce. Dirè sin embargo, algo de los señales, conque conocerèmos las hydropefias particulares del pecho, y el vtero; por ser estas muy dificiles de conocerse, y porque los authores andan muy escasos en los señales dignosticos; y los mas se contentan con numerar señales anatomicas, como Schenxio, y otros muchos. Digo, pues, que en la hydropefia de pecho, la tos es cõtina, la respiracion tumultuosa, apresurada; la qual en lo comun, tiene su mayor molestia por las tardes, y se embraveze hasta passada la media noche, correspondiendo la vigilia al paciente hasta dicha hora, y desde la media noche, hasta el amanecer, serena la molestia del pecho, y es quando reposan los enfermos con algun sosiego. Por la tos, aunque tan molesta, no arrojan cosa gruesa los pacientes, sino algunas salivazas aguachinadas. En el respirar, se conoce alguna fluctuacion en el pecho, suelen los pacientes tener vna fiebre cilla lenta, con celeridad frecuencia, y suma desigualdad de pulsos; se les contrahe las vñas à los pacientes, como à los que realmente estan thyficos, ò marasmodicos; se les entumeze los pies, el vientre, el escroto, y la cara

suele pasar esta hydropesia de pecho , à hazerse v-
 niversal ascitica , como la ascitica vniversal , à hy-
 dropesia de pecho. El mas cierto, pathognomoni-
 co, inseparable señal de esta hydropesia mortal, es,
 que si entre dos hombres robustos agitarē el cuer-
 po de este hydropico, se sentirà ruydo en el pecho
 de manifesta fluctuacion vndosa , como quando
 se limpia vn pellejo de vino traer. La hydropesia
 del vtero se conoce, porque en la region del vtero
 se manifiesta al tacto vno como globo duro , que
 en su modo impide la respiracion al paciente , ex-
 pecialmente al tiempo del sueño , de que resultan
 gravissimas pesadillas, dichas incubos por los Au-
 thores, que prexagian muertes repentinas , alferen-
 cias, apoplegias à estas miserias lamentables pacien-
 tas. Sienten dolor molesto en las partes pudendas,
 è hypochondrios, de manera, que no sufren ser to-
 cadas con las manos. Sienten grandes rugitos , y
 ventosidades por todo el vientre , y las echan sen-
 siblemente por la vulva, sin aliviarse de los accidē-
 tes. Tiene gran similitud esta hydropesia , con la
 mola, aunque se diferencia de ella por sus señales,
 como sabe el discreto.

Supuestas assi las referidas hydropésias , y sus

causas, respondiendò à la duda propuesta , principalmente de las diferencias particulares de hydropefia, digo: Que si la hydropefia de cabeza, hydrozefalo dicha , se hiziere tal , por nacimiento en el vientre de su madre, no caben las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño , como repugnantes à tan tierna edad, y enfermedad tan executiva, y mortal, que suele durar pocos dias, ù pocas oras. Mas si el hydrozefalo se ocasiona en edad competente al baño , digo se deben considerar muchas cosas, no solamente la causa, sino tambien el sitio, que ocupa esta causa en la cabeza. Si los humores frios residieren entre la cutis, y el pericraneò , cuyo conocimiento, no es dificultoso , y su curacion mas facil, pues por vna fontanela, ò sedal que se abra, puede tener exito todo el humor frio , seroso; y corroborando despues la cabeza , es facil de curarse dicho accidente , por cathaplasmas , fomentos, y pegados: Digo que en este lance no son convenientes las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Pero si recidivare el enfermo, se avrà de embiar à este paciente à las aguas de nuestro Baño à beber sus crystales , y embarrarse en su lodo con la methodo, y reglas que se diràn en el segundo tratado

de

de este libro, con cuyas diligencias espero se cura-
 rà *radicitus* este penoso achaque. Si la causa fria
 humoral estuviere entre el pericraneo, y el cra-
 neo, por ser mas dificultosa de extraher su causa, y
 mucho mas peligrosa la enfermedad q̄ ocasiona; se-
 guramente debemos enviar à estos enfermos à las
 aguas de nuestro Baño, à beber sus crystales, ba-
 ñarse en el baño, y embarrarse con su lodo con la
 misma methodo. Finalmente quando la causa del
 hydrocefalo estuviere entre el craneo, y entre las
 membranas dura, y pia mater; porque el daño es-
 tà dentro de la cavidad animal principe, el peligro
 es muy patente, y el caso de los muy arduos, por-
 que suelen los enfermos sufocarse con gran preste-
 za, induciendo Alferencias, ò graves Aploplexias:
 en este lançe no aya dilacion alguna en que estos
 enfermos vayan à las aguas de las fuentes de nues-
 tro Baño, siendo el vnico remedio, que se puede
 aplicar à estos enfermos, assi para precaver tan suvi-
 dos accidentes, como los que produce, como pa-
 ra curar de rayz esta tan poderosa enfermedad.

En las hydropefias del vtero debe el Medico
 considerar el sujeto de la enferma; porque si està
 debil, aunque el daño al parecer no sea muy grã

de , no podran estas mugeres sobrellevar la actividad de las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Es el vtero , segun Aecio , el gobierno, y Piloto , que gobierna al hermoso Vajel de vna muger , como si fuera algun animal de las Indias en su dictamen. Dize este author , si el cuerpo de la muger està debil , por daño del vtero , y por no hazer este lo que debe ; es señal evidente de que el daño del vtero es grande , y la debilidad del cuerpo notable : por cuyas consideraciones , no serà prudencia en el Medico , eviar à estas enfermas à tomar las aguas de las fuentes de nuestro Baño , si no con grande riesgo de sus vidas. Por todo lo qual soy de sentirse envien à las mugeres à las aguas de las fuentes de nuestro Baño quando las enfermedades fueren recientes , ò no muy añejas , y las pacientes estubieren robustas. En todos estos lançes , no serà la intemperie fria que padeze la muger *in factò esse* , *sed infieri* , y tendrá vigor el calor natural para actuar la virtud de las aguas de las fuentes de nuestro Baño : y evacuandose los humores preternaturales por vientre, orina , sudor, è insensible transpiracion, y roborandose el calor natural del vtero con el vfo de

de estas aguas bebidas , bañandose , y embarrandose con el lodo del pozo descubierta , con la methodo que se dirà en el tratado segundo deste libro , se curaràn dichas hydropefias del vtero , limpiandose como vna plata toda la placenta vterina , y vasos destinados à la menstruacion logrando *in posterum* dichas enfermas si fueren de edad competēte , de la feliz excrementacion de la menstruacion. Es advertir , que si el daño està dentro da la cavidad del vtero , es mas facil de repararse la enferma , con las aguas de las fuentes de nuestro Baño ; q̄ si està en vexiguillas , ò entre las tunicas rugosas del mismo vtero. En este vltimo caso , han de vsar mas tiempo los enfermos de las aguas de nuestro Baño bebiendo de ellas , y embarrandose por mas tiempo cō el dicho lodo ; y avrà necesidad de algunos linimentos , y fontanelas en las piernas. El señal distintivo , quando esta hydropefia ocupa esta parte rugosa del vtero , es , que à estas mugeres duelen las nimpheas , que tienen à la parte exterior de la Vulva. Restanos , para el debido cumplimiēto de la duda propuesta en el presente capitulo , resolver ; si à las tres diferencias de hydropefia de Galeno , Af-

cites

cites, tympanitis , y Anasarca pueden ser convenientes las aguas de las fuentes de nuestro prodigioso Baño. En quanto à la hydropesia Anasarca digo, puede ser muy conveniente el uso de las aguas de las fuentes de nuestro Baño ; bebiendo de ellas, bañandose en el baño descubierto , y sudando en la estupha commodamente con la methodo que se dirà : *ibi* : bebiendo nuevamente de sus aguas, y despues de ello , bañandose segunda vez, y embarrandose con el lodo del pozo descubierto toda la region del hygado , en la forma que se dirà *ibi*: alternando los modos de usar el baño en este achaque ; porque en esta diferencia de hydropesia, es ciertissimo, que el hygado està leso , y la sanguificacion depravada , por debilidad de este parenchyma. La mayor dificultad consiste en resolver , si à las otras dos diferencias de hydropesias ascites , y tympanitis pueden ser convenientes las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Y aviendo sido mi dictamen , *supra* , de que no es preciso para estas dos diferencias de hydropesia , que el hygado està con intemperie fria positiva, ni privativa, como dize Hypp. *lib. 2. prognost. text. 1. 2. y 3.* digo que si dichas dos

dife-

diferencias de hydropefias tienen su principio de causa humoral caliente, ò intemperie caliente; de ninguna manera puede ser conveniente el vfo de las aguas de las fuentes de nuestro Baño, antes fiento feràn en notable perjuyzio de los pacientes todas las aguas minerales calientes, y deberàn tomar aguas minerales, que sean frias de las accidas vitrioladas. De estos baños ay fuera de las puertas de Roma en vna fuente, que por aver en ella recebido gran beneficio en su salud Paulo quinto Papa de gloriosa memoria, hizo poner en memoria dos Columnas de Marmol en dicha fuente. Semejantes baños à este son el de la Petra; el tercero de Lucano; otro de Volterra; el noveno de los Sennas; el duodezimo de Aviñon; el de Carabantes, y otros numerados en el tercero capitulo de este primero tratado, à que me remito. En este supuesto se debe entender Avicena, quando dize se curò vna muger ascitica, comiendo cantidad de granadas: Christoval de Vega, quien curò à vn tympanitico, con el zumo de escarola, y chycorias: y à Montano, quien en la consultacion 263. dize curò à vn Religioso Dominico Veneciano ascitico, y tympanitico

dandole de beber el xarabe azetoso con cocimiento aperitivo fresco.

Mas si la hydropesia ascites, ò tympanitis, fuere ocasionada por destemplança fria positiva de el higado, y el enfermo estuviere languido, debil, y la sanguificacion depravada; no serà cordura en el Medico embiar à estos enfermos à las aguas de nuestro Baño, porque no tiene capacidad el enfermo, ò la naturaleza de reducirse à su estado natural, ni actuarà como conviene las aguas, y estas sufocaràn al enfermo sin tiempo. Pero si el paciente estuviere con fuerças vastantes; digo serà el agua de las fuentes de nuestro Baño vnico remedio, y el mas eficaz en remediar dichas hydropesias, evacuando los humores pravos, y ventosidades de que abundan, y curaràn la intemperie fria prefixada en el higado, y roboraràn à esta entraña, y corrigiendose la depravada sanguificacion, y alimentandose *in posterum* mejor el enfermo, recobrarà muchissimo de su indisposicion. Es advertir, que en estas disposiciones de hydropesia, han de vsar los pacientes mas de la estupha de este baño, que de sus aguas bebidas, aunque siempre serà razón y conveniente los quatro primeros dias, beber las

aguas

aguas en la forma à que se dirà en el segundo tratado de este libro , para así evacuar lo vniversal del cuerpo , que puede en su modo embarazar al remedio sudativo. Es advertir tambien , que el mejor señal para que los enfermos puedan seguramente tomar las aguas de las fuentes de nuestro Baño, es , el que los pacientes hydropicos rijan bien el vientre, y orinen mas cantidad , de lo que corresponde à la bebida vsual: Argumento claro, de que naturaleza està robusta , y el enfermo conseguirà salud con el vfo de las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Ultimamente digo , que las hydrope-
 sias ascitis , y tympanitis , que se originan por des-
 templanza fria de las partes contenidas en primera
 entraña, sin que su intemperie se aya comunicado
 al higado ; estas son las hydrope-
 sias, en que sin pe-
 ligro alguno , y con notable seguridad embia el
 Medico à estos pacientes à beber las aguas de las
 fuentes de nuestro Baño , principalmente el agua
 de la celebrada fuente de la *Teja*, bañándose en sus
 crystales hasta medio cuerpo; con cuyas
 diligencias curarán radicalmen-
 te estos enfermos.

CAPITULO TREZE, SI NUESTRO PRODIGIOSO Baño puede ser conveniente para los dolores arteticos.

NO es de los achaques, que menos atormentan à los hombres, y por el qual frecuentan muchos nuestro prodigioso Baño de Thyermas, el dolor de los artejos, que sirven para los movimientos voluntarios, que el vulgo llama gota artetica. Muchas son las causas, que pueden producir este penoso achaque. La debilidad propia de las articulaciones, que puede ser cõtrahida de los principios de la generacion, por cuya razon este achaque es vno de los muchos, que se heredan. Tambien suelen los artejos debilitarse por causas externas, como caydas, golpes, dislocaciones, el intempettivo uso de las cosas naturales y no naturales, y principalmente por el acto venereo inmoderado. La segunda causa, que produce este penoso achaque, es, la abundancia de sangre pituitosa, hallandose los artejos flacos, debiles, y naturaleza irritada por la agravacion, que es peliendo parte de esta sangre à las articulaciones, en ellas ocasiona estos dolores por la naturaleza sen-

fible de la parte nerviosa, fibrosa, membranosa. La tercera causa muy frequente de este penoso achaque, es la infeccion de la sangre quarto humor, cuyo vicio tiene expecial antypathia, por analogia cõ los artejos, ò por peculiar afeccion de la sanguificacion depravada del hygado; ò por peculiar, y determinada parte afectada, como es la Cabeza en dictamen de Fernelio; ò por la supressiõ de alguna evacuacion de sangre, como menstrual, ò hemorrhoidal, como dize Galeno *lib. de sang. mission. cap. 5*; ò por el inmoderado vso del acto venereo, cuya real prueba es la esperiencia en su segura practica, pues los Eunuchos apenas adolezen de este penoso achaque; ò por el inmoderado vso del vino puro, el qual participando tanto de lo nitroso, sulphureo, calcinoso, salino de la tierra, è irritando estas particulas incongruas tanto à las facultades, espelliendose algunas porciones salinas à dichas partes, y articulaciones, ocasionan en ellas con mucha frecuencia dolores azervos, gota artetica, como dize Galeno, gloriandose mucho de aver curado à algunos este penoso accidente, solo con privarlos de beber vino, haziendoles primero beber la leche de burra, y despues la de baccas.

Ultimamente son muy expuestos à estos dolores artheticos los muy regalones, y los que vsãde muchas aves en su comida, principalmente gallinas, capones, &c. como lo previene doctamente Senner- to el Grande ; porque estas aves deboran en su comida muchas porciones de tierra ; y piedrecillas, de las quales por su calor natural muy intenso se haze la nutricion de estas aves ; y aunq̃ en las coc- ciones del vientre se haze separacion de algunas de estas partes, por inutiles ; y vnas se expellan por vientre , por orina ; otras muchas con la substan- cia chylosa se comunican al hygado , y se confun- den con la sanguificacion, *vsque ad minima* ; y es- tas particulas salinas, calcinotas le prestan à la san- gre inflamabilidad, fermentacion inmodica preter- natural, rarefaccion, y ebulliciõ ; por todas las qua- les dichas causas se arrebatan algunos humores , y sangre preservada à las articulaciones , donde oca- sionan intensos dolores, por su nimia mordazidad y naturaleza sensible de la parte. Y por ser estas particulas salinas, tartareas, calcinosas por su natu- raleza terrestre negadas à supuracion, y resoluciõ ; congeriendose en dichos artejos cantidad de estas particulas , con la diuturnidad del tiempo , se ha-

zen thophos en dichas articulaciones, y de estos alguna vez dislocaciones de dichas articulaciones en la gota arthetica.

Supuestas assi la naturaleza de la gota artethica, y sus causas, resolviendo la duda propuesta en el presente capitulo, digo: es muy conveniente el uso de las aguas de nuestro Baño en la gota arthetica, quando no sea como remedio *radictus* curativo, si empero para vna cura paleativa, y aliviar grandemente sus insultos à los enfermos; porque, ni repetiràn con tanta frequēcia los dolores artheticos paroxifmales, ni con tanta intensiõ, ni braveza; porq̄ estas aguas limpiaràn sobre todo remedio à los cuerpos pacientes, evacuado sobremanera como vna plata à la vniversal masa sanguinaria de los humores excrementicios, cavidades, y espacios innanes de todo el cuerpo: Luego no ferà mucho, q̄ estas aguas alivien de cara paliativa à estos enfermos sobre todo remedio, de los insultos dolorosos, q̄ nacen de estos depravados humores por expulsión de ellos à los artejos. Y aunque estos dolores sean heredados de sus padres, siento, y juzgo por cõvenientissimas à las aguas de nuestro baño, para los dhos dolores artheticos, sean añejos, ò recientes. Y aunq̄ los pacientes tengan en los artejos thophos, señal q̄ en doc

doctrina de Hypp. están negados los enfermos por arte, y por naturaleza à la curacion de este aque: digo, siento, y juzgo, que aun à estos enfermos haràn grandissimo provecho las aguas de las fuentes de nuestro Baño, no de cura, *radicali* si empero de cura paliativa; porque *adhuc* à estos enfermos los depurará, sobre todo remedio, la vniversal massa sanguinaria, de cuyas impurezas se ocasionan los acometimientos paroxismales feroces de esta penosa enfermedad; y limpiandose toda esta saburra de humores infectos por vientre, orine, sudor, è insensible transpiracion por las aguas de las fuentes de nuestro Baño, no es milagro se alivien los enfermos de esta penosa enfermedad, logrando los dolores mas remissos, y mas de tarde en tarde.

CAPITVLO CATORCE, ULTIMO DE ESTE tratado, si nuestro prodigioso Baño es conueniente à la perlesia, convulsion, Apoplegia, y Alferecia.



AVNQVE la perlesia, convulsion, Alferezia, y Apoplegia, son enfermedades especie diversas, empero porque casi siem

pre

pre estos achaques se originan de humores frios , è intemperies correspondientes, y la curaciõ, ò es vna , ò muy parecida en todo, ò lo mas principal: por esto comprehendèmos todos estos achaques, en el presente capitulo, siendo de todos ellos vna misma la resoluciõ de la duda propuesta en este vltimo capitulo deste primero tratado. La causa pues de la perlesia , y combulsiõ, en lo comun, y regular, es humor frio positivo, mas, ò menos frio, mas, ò menos gruesso, aquoso, ò fiatioso. Que siendo vna la causa, que produze à estos dos achaques , y vna la parte afectã , es à saber el nervio ; està por saberse la razon , porque vnã vez perlesia , y otras produze combulsiõ esta causa; sin embargo que Riberio doctamente en el capitulo de *convulsione* procure resolver esta duda con su aguda respuesta , que para mi no satisfaze. La causa de estos achaques , se diversifica entre si: respecto de las partes mandantes: porque la perlesia en particular, puede hazerse por los humores que fluyen à los nervios de las venas, y tambien de la Cabeza al fin de vna apoplegia de las leues, cuya terminacion propriamente, segun Hypp. *lib. 4. de vict. acut. tex. 28.* se llama perlesia: como la

con-

convulsion, en que tambien se termina la misma leve apoplegia se llama segun el mismo *ibi*: paraplexia. Avicena dize , que la perlesia , no solo se haze de apoplegias, sino tambien de alferencias: por terminaciones de dolores intensos colicos; de pasiones vterinas sufocativas ; y tambien por cryses de enfermedades chronicas, arrojando naturaleza los humores frios al genero nervioso , de que se haze esta enfermedad. Conduze notablemente para estas enfermedades la complexion de los pacientes, tiempo del año oportuno, edad , y vso de alimentos proporcionados para engendrar humores frios, y principalmente el inmoderado vso del vino puro , que por abundar este licor de muchas porciones salinas tartareas, con virtud opiatica , ò vitriolica, que dizen los modernos, y expressamente Avicena, *lib. 2, doct. 3. tract. 2. cap. 4.* y Aristoteles , *2 Problemat.* ocasiona este licor con mucha proporcion perlesias, y tambien convulsiones por particulas salinas , volatiles , con virtud ingentissima explosiva , que tambien dizen los modernos. De aqui nace, con quanta razon, y prudencia mandan los Authores en todos estos achaques se priven los enfermos de beber vino , y en todos los q̄ proceden de fluxiones, es lo mismo. Tambien se

pueden ocasionar estas enfermedades por humores biliosos expellidos *per crysim*, en fiebres ardientes al exorto de los nerbios, como dize Pedro Fabio, en la historia que trae de vn Barbero: Lo mismo sienten Fernelio, y Paulo, quien en el *lib. 3. c. 28* refiere, curò vna perlesia de humores ardientes, con medicamentos frios. Riberio cuenta otra historia semejante. Lo cierto de ello es, que todo aquello que vale prohibir el descenso de los espíritus animales à las partes destinadas al sentido, y movimiento, puede ser causa de la perlesia; esto lo pueden hazer todos los humores por su corporatura: Luego todos los humores, ò qualquiera de ellos puede ocasionar la perlesia. A mas de las referidas causas, pueden causar perlesia, la luxacion de las vertebras del espinazo; los tumores en el exorto de los nervios; la exicacion, y densacion de los nervios, aunque esta no será perlesia propia sino improia, como los que padezen lepra, ò pasiones grandes de alma suelen experimentar lo con frecuencia, como refiere Traliano, *lib. 2. cap. 6.* Foresto, *lib. 1. obseru. 97.* Y sennert. *lib. 5. de Scorbuto.*

Supuestas assi la naturaleza, variedad de causas de estos achaques, digo: que las aguas de las fuen-

tes de nuestro Baño, pueden ser convenientísimas en las enfermedades propuestas en el presente capítulo, quando proceden de causa fria, que es la mas comun, y regular de dichos accidentes. Deberán, pues, en todos estos lançes estos enfermos vsar de las aguas de nuestro Baño, como vnico, y adequado remedio, bebiendo de la agua de la celebradísima fuente de la *Teja*, irrigandose las partes afectas, y embarrandose con el lodo del pozo descubierto, con la methodo que se dirà en el segundo tratado de este libro. Todo lo dicho se deberá entender en sugetos capaces; porque si estas enfermedades fueren añexas, en personas de edad muy declinante, y los nervios estuvieren languidos, los humores endurecidos, las partes muy profundas extenuadas; ya la enfermedad por su naturaleza es incurable, y será por demas la aplicacion de las aguas de las fuentes de nuestro Baño, y será gran compasion, no se logre alivio, ò radical curacion con la aplicacion de este remedio. Y aunque las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas, son para otras muchísimas enfermedades, muy convenientes; dexamos de numerarlas en este tratado, por dos especialísimas razones: La primera.

mera, porque con lo que hasta aqui se ha discurrido, con las reglas comunes, y particulares, que he procurado investigar para el seguro uso de este Baño: Me parece que qualquiera podrá conocer las enfermedades, causas, complicaciones, circunstancias, que han de concurrir, para que los enfermos puedan seguramente usar de nuestro Baño, bebiendo sus crystales, bañandose en sus corrientes, tomando la estuptha, embarrandose con su lodo, y los demas usos de este Baño. La segunda razon es, por no prolongar este tratado, y no salir de mi assunto principal, que solo es tratar del prodigioso Baño de Thyermas.

TRATADO SEGUNDO:

De los modos de usar este Baño.

CAP. I. DE LAS COSAS CONSIDERABLES, antes que los enfermos beban el agua de nuestro Baño.

LECTOR amigo, despues de averte fatigado algo con algunas de las especies theoricas en el primero tratado de este libro, ya mi atenció,

y cuydado te llama en este segundo tratado , lo mas practico , à aliviarte vn poquito de las cavilaciones de el entendimiento , para que despues de algun breve descanso , entremos ambos en el tercero tratado de este libro , à lo mas intrincado, difícil del assunto. En este primer capitulo hemos de veer muchas consideraciones , en comun necessarias , para el seguro uso de las aguas de las fuentes de nuestro Baño , que por ser conducente todo ello à lo practico , aunque te parezca repito vnas , que otras , me pareceràn precisas. Primeramente es advertir , que las aguas de las fuentes de nuestro Baño , ò bebiendo, ò entrando en el baño , tienen poderosa virtud de evacuar por vientre , orina, sudor , è insensible transpiracion. Se ha de considerar, pues, siempre la naturaleza de la enfermedad , y mucho más sus causas ; el tiempo que padezen los enfermos ; si es la enfermedad hydiopatica , ò simpatica , por causa externa , ò interna ; si es por contagio , ò por principios de la generacion. Se ha de considerar la robustez , ò debilidad que tiene el sugeto que padeze ; y siempre se ha de meditar , y contemplar en su edad ;

por.

porque los debiles , los niños , los mozos,
 maximè castrados , y mugeres delicadas , los
 hombres , los pusilanimos , afeminados,
 que apenas hazen exercicio , no pueden sufrir el
 uso de las aguas de las fuentes de nuestro Baño,
 como los robultos , y fuertes. Tambien es ad-
 vertir, que los muy colericos , de pocas carnes,
 muy faciles de resolverse , no pueden sobrelle-
 var este poderoso remedio. Tambien los muy ar-
 dientes de higado , los que son faciles de encen-
 derse en calenturas , los que padezen grande in-
 temperie de riñones , y de estomago. Agregamos
 à las sobredichas causas impeditivas de nues-
 tro Baño , los que son muy aprehensivos , y
 todos los que padezen pasiones de alma. Si al-
 gunos de estos por la necesidad de sus achaques
 tubieren precision de tomar las aguas de las fuen-
 tes de nuestro Baño; es menester primero recrear-
 los con musicas, y todo genero de divertimientos
 honestos , y principalmente animarlos con varias
 experiencias de notable alivio en otros , q̄ padeciã
 los mismos achaques que ellos, para que conciban
 estos en su imaginacion, como muy posible, el cõ-
 suelo en la curacion de sus dolencias; porque de lo
 contrario estàn muy

espuestos à disiparse, y perderse en el baño, y los reputo à todos estos aprehensivos, como por incapazes para este baño.

Se deben considerar, como tan necessarias, todas las cosas naturales, y no naetuales, specialmēte el tiēpo de el año oportuno, para el seguro vfo de nuestro baño; porq̄ es ciertissimo, y comū sentir de los escritores de Baños, q̄ las dos primaveras son el tiempo mas proporcionado para todos los baños; porque para el seguro vfo de ellos, es muy pernicioso el tiempo frio, y el muy caloroso del año. Tambien es constante entre todos los prácticos, se debe huir del vfo de los baños en los años de malignas constelaciones, pestilentes, contagiosas por el ayre infecto, ò vapores malignos, que proceden de las aguas. Se debe considerar en gran manera, que los enfermos necessitados vayan à nuestro Baño bien prevenidos, y dispuestos por Medico prudente, hechas las evacuaciones, que convenir puedan à los achaques que padezen, y con mucha mayor premeditacion quanto estos fueren mas añejos, y de causas mas complicadas; porque siendo recientes, y de primera entraña, vastarán quatro miel rosados, con alguna espuelilla purgante;

mas

mas si los achaques sobre años, y de causas complicadas, fueren de segunda, ò tercera region, necessita de regimiento mayor el enfermo. Si las enfermedades porque tienen necesidad de ir los pacientes à nuestro baño, son de primera, ò segunda region; deberàn los enfermos beber primero las aguas de esta, ò la otra fuente, segun mas convenga, y se dirà en este tratado, antes de bañarse los enfermos, ò embarrarse con su lodo; porque deberà preceder siempre la evacuacion de la causa por vientre, orina, ò sudor; y esto se logra mejor, y mas prompto con beber las aguas, que con bañarse, ò embarrarse. Si las enfermedades fueren de tercera region, deberàn beber los enfermos los quatro primeros dias las aguas de las fuentes de nuestro baño, para evacuar de lo vniversal primero porcion de la causa por vientre, orina, sudor, è insensible transpiracion; y despues, segun fueren las indicaciones, ò entrara en la estupha el enfermo, ò en el baño, ò se embarrarà con su lodo. Todo lo qual, porque de lleno perteneze à la prudente resolution del Medico docto, que deben consultar los pacientes; me remito à su prudente juicio: Previniendo, que los achaques de tercera region

gion , todos necesitan mas del baño para bañarse, embarrarse , ò para el acto sudativo , que para beber sus aguas. Ultimamente se previene , que los enfermos que tienen las venas angostas por su complexion , no pueden sobre llevar tantanta cantidad de agua, como los que tienen las venas latas, y deberá proporcionarla el Medico prudente, como también en otras complicaciones de achaques, causas, y complexiones.

*CAPITULO SEGVNDO , NUMERANSE
los diversos modos de usar este Baño.*

D LINIO *lib. 3. del uso de los baños cap. 6.*
Vitrubio *lib. 8. cap. 3.* trataron de los modos, que ay de bañarse los enfermos. Y aunque algunos Professores antiguos fueron de parecer que los enfermos nadassen en las aguas de los baños; su uso está reprovado por muchas razones de Galeno *cap. de tremore, & palpitatione.* Con doctrina de este Principe aprueban Plinio, y Vitrubio la sumersion de los enfermos en las aguas de los baños, estandose quietos los enfermos, cuyo modo de usar los baños engrandeze, y alaba

Galeno *lib. 4. de sanit tuend.* Así mismo los referidos Authores mandan se use de la estupha , recibiendo los enfermos los vapores, y exalaciones calientes , que continuamente exalan los baños calientes , con los quales sudan commodamente los enfermos. Mandan se usen sus aguas bebiendolas en ayuno natural ; à las horas de comida , ò zena, con vino ò sin el. Ultimamente usaron estos Autores de las aguas de los baños para cozer los pucheros, de cuya substancia se alimentan los pacientes. Que recopilado todos estos modos de usar las aguas de los baños, se infiere son nueve los modos de usarlos en dictamen de estos Authores. Mas la experiencia en su segura practica ha enseñado, que las aguas minerales , principalmente las que salen calientes, como las aguas de las fuentes de nuestro Baño en brevissimo tiempo , que están fuera de su centro pierden la mayor parte de la virtud medicinal, que tienen en vapor, espíritu, ò quinta essencia. Por cuya razon usandose las aguas de nuestro Baño en guisados de pucheros, ò bebiendose sus aguas con vino à las horas de comida, y zena, mayormente llevandolas fuera para usarlas en dichos dos modos, con el fin medicinal sobre dicho,

las reputo por inútiles; esto es, para lograr los enfermos salud en sus accidentes; si bien absolutamente, no las podemos reprobar para el uso de guisar, y aun de beber, por ser la agua de las fuentes de nuestro Baño excellētissima; cuya real prueba, es, que las aguas del celebrado Rio Aragon, despues de la incorporacion con las aguas de nuestro Baño, son mas saludables para el uso de la vida que antes de la incorporacion. Por cuya razon, y porque estas aguas minerales calientes fuera de sus fuentes por algun tiempo conservan alguna virtud purgativa, suelen los comarcanos en tiempos frios, poco oportunos para el uso de los Baños, llevar dichas aguas à sus casas, y calentandolas al fuego, usan de ellas en dolores de hijada, y otros achaques, con algun alivio en sus dolencias: Argumento claro, de que del todo no se desvaneze la virtud medicinal de los minerales, enfriandose las aguas de las fuentes de nuestro Baño. En todos estos lanzes serà conveniente mezclarles à estas aguas alguna porcion de sal; porque este mineral tiene la prerrogativa de mover por vientre, como lo advierte Fallopio.

De lo dicho se infiere, que las aguas minerales,

quan-

quanto menos calientes salieren de sus fuentes, **conservarán mas tiempo la virtud medicinal de sus minerales.** Y si las aguas minerales salieren frias de sus fuentes, por faltar volcan de fuego subterraneo, que fermentando con viveza, es causa de comunicar à la agua algunas particulas minerales, ò en sustancia, ò vapor, ò espíritu, y solo por menstroo vniversal acomodado por abrracion en su transcurso las corrientes se hizieren medicinales: Estas aguas son las que con especialidad conservan en largo tiempo la virtud medicinal, y las que se podrán vsar en los dichos dos modos; es à saber para cozer los pucheros, ò para beber de ellas en las oras de comida, ò cena, con vino, ò sin el. De esta calidad son las aguas dichas de Calderiana, la de Carabantes, y otras de que hizimos mencion en el tercero capitulo del primero tratado de este libro. Quedando, pues, reprobados, ò por de muy poca, ò ninguna virtud medicinal los dos modos de vsar de las aguas minerales, es à saber, para guisar, y beber de ellas en las horas de comida, y cena: Y con Galeno reprobado el vso de los baños para nadar, ò zampullirse en ellas; se infiere quedã en limpio seis modos de vsar las aguas

minerales de todos los baños minerales de el vni-
 verso : cuyos seis modos de lograrse, tienen las ex-
 celētissimas aguas de nuestro Baño de Thyermas,
 excediendo aun en esto , *quasi* à todos los de toda
 Europa; pues son muy raros los baños , en que ay
 la conveniencia de poder vsar sus crystales en los
 seis modos posibles de usar los baños, como se pue-
 den vsar las excelentissimas aguas de las fuentes
 de nuestro Baño. El primer modo de vsar los ba-
 ños, es bebiendo sus aguas : El segundo, bañando-
 se los pacientes en sus corrientes : El tercero , su-
 dando los enfermos en su estupha , recibiendo en
 seco los vapores calientes, que exala el baño : El
 quarto, es el estilicidio, ora sea de las mismas fuen-
 tes, ò por irrigacion , que puede hazerla ministro
 acomodado, con vaso de pico: El quinto, la femē-
 tacion que se haze con esponja , ò fieltros : El sex-
 to, y vltimo modo de vsar el baño , es el embarro.

*CAP. III. DE EL REGIMIENTO QUE DE-
 ben guardar los pacientes en nuestro prodigioso
 Baño.*



Despues de aver dicho las condiciones ne-
 cessarias, para que los pacientes puedan
 ir por remedio *radicitus* curativo , ò al

menos , que alivie de los accidentes à los enfermos , à las aguas de las fuentes de nuestro Baño: me ha parecido en este presente capitulo , y antes que tratèmos en particular de cada vno de los seis modos de vsar las aguas de las fuentes de nuestro Baño, explicar el modo de Gobierno, que cada vno de los enfermos ha de tener mientras estubiere en nuestro Baño de Thyermas, como cosa tan necesaria para lograr el buen fin, que desea el enfermo; ò en la curacion de sus achaques, ò al menos en el notable alivio de ellos. Lo primero, pues , q̄ debe observar el enfermo, buelvo à dezir, es pedir dictamen, y consejo de Medico docto, a quien comunicare sus dolencias, è ir bien dispuesto , como le pareciere, à las aguas de nuestro Baño. No haga lo que muchos inconsiderados pacientes , que sin mas fundamento, que el de su capricho, fea, ò no sea conveniente à sus achaques este baño , van à el sin prevencion alguna ; de que nacen muchos efectos perniciosos , que solo sirven para desacreditar à baño tan prodigioso, ò para amilanar à muchísimos, que en sus miseras , lamentables dolencias, recevirian notabilísimos consuelos ; pues el Altísimoo por su infinita caridad, y providencia in

finitamente grande, no por casualidad, ha criado
 baños, y aguas minerales con precio inestimable,
 para el alivio, y consuelo de nuestras enfermeda-
 des, ages, y miserias. Es advertir, que para qual-
 quiera de los dichos seis modos de vsar las aguas
 de las fuentes de nuestro Baño, es necesario, y su-
 mamente conveniente, que el estomago aya he-
 cho su digestion. Por esta razon se deben vsar las
 aguas de las fuentes de nuestro Baño, en ayuno na-
 tural, principalmente el beber sus aguas, y bañar-
 se vniversalmente en sus corrientes; porque como
 estos dos modos de vsar el baño hazen grandes, y
 mayores las evacuaciones por vientre, y orina, que
 los otros modos de vsar este mismo baño, resulta-
 rian al paciente graves inconvenientes, si se vsasen
 estas aguas sobre comida. De donde se infiere, que
 si por la tarde fuere preciso vsar de este baño, ò be-
 biendo sus aguas, ò entrando en el baño vniver-
 sal, han de passar cinco, ò seis horas despues de aver
 comido, atendiendo muchissimo sobre todo à la
 cantidad, calidad de la comida, y al estado del su-
 geto mas, ò menos robusto; cuyo conocimiento
 tocarà al Medico docto, y prudente, que dirigiere
 à estos enfermos, es doctrina expressa de el docto

Escritor de baños Sabanarola. Tambien es advertir, que los pacientes esten libres de todas pasiones grandes de alma, y cuerpo, antes de entrar en nuestro Baño. En cuyo precepto se deben comprehender todas las cosas no naturales, la excremencion laudable del cuerpo; y especialmente la consideracion del acto venereo, que se encomienda muy mucho. Tambien es advertir, que si el enfermo dentro del baño, ò fuera del tubiere algun aylo, ò desgana, por lo mucho fatigado, que se hallare en el baño, ò resultare de la grande evacuacion, que tienen los enfermos; en estos lanzes se les podrá dar à los pacientes vn traguito de buen vino con dos vizcochos, pero la bebida no sea fria, por los prompts, y graves daños, que puede ocasionar la nieve, como dize Avicena, *fen. 3. cap. 8.*

Despues de aver tomado el baño los enfermos, y aver descansado muy à satisfaccion, como à las diez del dia podrán tomar la comida; la qual generalmente, y en lo comun ha de ser mediocre en cantidad, y en la calidad fácil de cozerse, como son caldo de puchero guisado con ave, carnero, y garvanzos, huevos frescos, hygadillas de aves, pollas, capones, gallinas, y sus carnes, ternera, cabri-

to, malvizes , y otros semejantes , con porcion de conserva de melocoton, peras, ciruelas, y cerezas. Huyan los enfermos de caldos muy gruesos , de pichones por muy ardientes, carnes de baca , y saladas, por muy indigestas. Evitense en postres todas frutas de verano crudas , por ser materia muy facil de podrezerse con el calor de los minerales, como dize Gal. y Avicena. En postres se permita por el otoño, el buen melocoton, ò pera regalada assada; pero lo mas seguro sea el uso de las almendras, avellanas tostadas, ò gragea. Se permiten alguna que otra vez, madrillas , barbos, ò truchas assadas sin azeyte. Se prohíbe todo alimento lacticeo. La cena sea mas ligera que la comida, de seis, à siete de la tarde. Podrá usar de puchero, por el buen caldo, huevos frescos, carne assada , ò xigote bien sazonada. Se debe permitir à los inapetentes, colericos, ò stipticos, vna poca de escarola , ò lechugas cozidas, con poco azucar, y vinagre. La bebida sea fresca de la fuente que està en el angulo occidental, à lado de la casa del baño, cuyas aguas son muy sabrosas, dulzes, y frescas, con porcion de vino, en los que lo gastaren, siempre en menos cantidad de lo que lo usan en estado de sanidad; por-
que

que no los recaliente las entrañas. Se prohíbe generalmente el uso de la nieve, que no sea en alguno de los casos muy arduos, urgentes, y en sujetos joben, avituado, y robusto, à los quales se les permitirá, como se irá diziendo en los capitulos siguientes.

*CAP. IV. COMO SE HAN DE USAR LAS
aguas de nuestro prodigioso Baño, bebiendo
de ellas.*

POR ser el modo mas comun, mas frecuente, y mas eficaz de todos los modos, que ay de usar las aguas de las fuentes de nuestro Baño, bebiendo las aguas; ponemos en primero lugar este modo de usar nuestro Baño de Thyermas: Porque así se logra la evacuacion mas sensible de los humores por vientre, orina, sudor, è insensible transpiracion de los humores mas gruesos, mediocres, y tenues, de què abundan los pacientes. Se corrigen mejor las intemperies internas, se cuezen mas promptamente los humores, y se corrobora mas, y mas presto el calor natural de nuestro cuerpo, por la sympathetica accion,

accion que tiene el agua de nuestro Baño. Suponiendo, pues, la buena disposicion de parte del enfermo, con actual enfermedad, que pida el uso de las aguas de nuestro Baño; podrá comenzar el uso de estas aguas el paciente, desde veinte de Mayo, hasta mediado Julio; ò desde diez de Septiembre, hasta ultimos de Octubre: Y segun la constitución de los años mas, ò menos ardientes, ò frios, se variará algo en el tiempo, todo segun la prudencia del Medico, que governare à los pacientes.

Levántese, pues, el enfermo al amanecer del dia, y vaya à beber las aguas de las fuentes de nuestro Baño en ayuno natural; y aunque las aguas de todas las fuentes de nuestro Baño sean buenas, sin que alguna de ellas se repate por mala; sin embargo, si para purgar los humores excrementicios de todo el cuerpo, se reputa por mejor la agua de la celebrada fuente de la *Teja*, por las continuadas experiencias, q̄ ay en innumerables enfermos; y porque parece mas verisimil à razon, respecto de que sus aguas salen mas calientes, argumento conveniente de que distan menos del volcan del fuego subterraneo, que las veneficia mas de las virtudes medicinales de sus metales. Si el enfermo tu-

biere.

biere achaques de hijada, riñones, ò vegiga; se re-
 puta por la mas conveniente la agua de la celebra-
 da fuente de la *Rippa*, orilla del rio Aragon. Pase-
 ese primero el enfermo, hasta que el cuerpo se aya
 calentado vn poquito , y se aya excrementado
 muy bien el pecho, narizes , vientre , y orina. La
 cantidad de agua que los enfermos deben tomar
 no se puede medir, ni escribir determinadamente;
 por que esta debe subir, ò basar, ser mayor , ò me-
 nor la cantidad, segun la naturaleza del achaque
 su causa, parte afecta, region, sexo, y robustez ma-
 yor, ò menor del paciente. Pero para mayor cla-
 ridad, y seguro vfo de este prodigioso Baño, pon-
 drè vna methodo, como regla general , que sirba
 de instruccion para todos los enfermos. Es adver-
 tir, que el dia primero debe el enfermo beber la
 menor cantidad de agua , y paulatinamente cada
 dia, ha de ir aumentando la cantidad , hasta el dia,
 que en el computo medico fuere el medio: Y des-
 de este dia ha de minorarse la cantidad , graduan-
 dose en la misma conformidad, que empezó à su-
 bir la dosis, hasta llegar à tomar el vltimo la mis-
 ma cantidad , que tomò el primero dia. Este or-
 den , ò methodo jamas se ha observado en las a-

guas de las fuentes de nuestro Baño , segun estoy bien informado de los Medicos, que rigen à estos enfermos: Pero de aqui adelante se observará como racional , y muy prudente , como lo enseñan Juan de Dondis, Sabanarola, y Fallopio , los mas celebrados escritores de baños. Supōgamos, pues, vn hombre robusto, carnosos, con venas latas, y facil de sobre llevar las evacuaciones, que excitan las aguas de nuestro Baño , con necesidad por sus achaques de tomar estas aguas. Beberà el primero dia doze vasos de quartillo de nuestro Reyno de Navarra , sin descansar successivamente: Passearà bien abrigado media hora: volberà à beber catorçe vasos: passearàse otra media hora : La tercera vez beberà diez y seis vasos, y se passearà hasta que la naturaleza haga toda su evacuacion , especialmente por vientre, por espacio de dos oras , poco mas, ò menos; se echarà sobre vna cama, ò se acostará, y comerà en la forma dicha , como à las diez del dia. El dia siguiente empezará el paciente por catorze vasos, y subirá à diez y ocho, haziendo la misma dillgencia de passearse cada vna de las tres vezes, en que cada dia se ha de repetir tomar el agua, y passeandose sobre la que tomare cada vez,

media

media hora ; y las dos horas à la vltima pressa de cada dia. Desta conformidad se governarà el paciente. Supongamos pues, que el sujeto arriva referido para remedio de sus axes aya de tomar treze dias el agua de las fuentes de nuestro Baño. El dia septimo , que serà la mitad de este computo medico , tomarà este enfermo la mayor cantidad de agua ; empezando la primera vez por veinte y quatro vasos ; la segunda veinte y seis ; y la tercera veinte y ocho vasos. El dia ocho , la primera vez veinte y dos vasos ; la segunda veinte y quatro ; y la tercera veinte y seis. De manera , que el dia treze , vltimo de dicho computo , empezará este enfermo à tomar la primera vez doze vasos ; la segunda catorze ; y la tercera diez y seis , que es el computo methodico , que hemos assentado con dichos Authores , deberán observar los enfermos de aqui adelante con las aguas de las fuentes de nuestro Baño.

Es advertir, que por que los dias en la primavera del verano son mayores, que en la primavera de el otoño, no se pueden observar todas las reglas, q̄ cõtiene la methodo dicha, en ordẽ à las oras beber aguas de nuestro Baño, como ni tãpoco en las

oras de comida , y cena por mayor brevedad del dia, y notable desigualdad en los dichos tiempos, lluvias, y mayores frios , que acompañan à dichas primaveras ; como tambien porque vnos son faciles, y dificiles otros en regir el viétre con las aguas de nuestro Baño, y qualquiera otro medicamento purgante. Por cuya razon , y porque no obstante de no obrar, no ay razón para no comer, podrán los enfermos prudentemente en tiempo del otoño, posponer la ora de la mañana , en que han de tomar las aguas los pacientes ; bien que avrán de atrasar la ora de la comida en proporcion, procurando no dormir sobre ella, passeandose sobre comida el enfermo. Y porque ay naturalezas , que resisten algunos dias à obrar; es advertir, que si los pacientes en los tres primeros dias , no hubieren obrado con las aguas de nuestro Baño, debe excitar se à naturaleza por medio de chyteres, è ministrando à los enfermos por principio de comida media ochavita de azivar granulado ; y si esto no vástare, deberá el dia siguiente tomar vna bebidilla purgante de primera region;ò lo que mas aprovecharà, es tomando el paciente dos escrupulos de polvos suçiles de xalapa en caldo , con regimiento de

purga-

215

purgado, por ser este medicamento, que mueve laudablemente las aguas minerales detenidas, y precipita los humores serosos por vientre, y por orina. Todo lo qual se deberá executar si el paciente con las aguas de las fuentes de nuestro Baño no moviere en los tres primeros dias.

Se pregunta: si podrá ser conveniente, que en vn mismo dia tome el paciente las aguas de nuestro Baño, bebiendo de ellas, y por la tarde entre à bañarse en sus corrientes, siendo sugeto robusto, y con enfermedad q̄ pida estos dos modos de usar nuestro Baño. Respondo, que si el baño ha de ser vniversal de todo el cuerpo, no cabe tomar el paciente en mismo dia por la mañana las aguas bebidas, y por la tarde bañarse generalmente: Porque siendo dos movimientos contrarios, à saber, es del centro à la circūferencia, q̄ lo ocasiona el bañarse; y de la circunferencia al centro, que lo haze el beber las aguas de nuestro Baño: siendo estos dos efectos contrarios entresi, y esta reaccion necessariamente ha de detrimetar muchissimo à la naturaleza del paciente, especialmente si los achaques porque toman los enfermos estas aguas fueren de primera region, como dolor colico,

lico , afectos de madre , riñones , vexiga , bazo , y vasos sanguiferos del hygado , en cuyas partes bebiendose sus aguas, y bañandose los enfermos, son mayores , y mas prontos los daños, que se seguirán a los pacientes, vsandose en vn mismo dia. Porque en estos achaques, ni cabe el bañarse, no estando muy à satisfaccion referadas las vias de lo humoral excrementicio. Pero siendo el baño particular , como de vna pierna , ò brazo, no ay inconveniente grave para que se executen en vn dia.

Se pregunta : si en los dias intermedios, que se beben las aguas de las fuentes de nuestro Baño , se puede bañar generalmente el enfermo , vsando alternativamente de las aguas de nuestro Baño, en los dos modos mas eficazes, que ay de vsar este poderoso remedio. Respondo , que si las enfermedades son complicadas , y estas indicaren el trampos modos de vsar las aguas de las fuentes de nuestro Baño; se puedē vsar vnasa lternativamēte estos dos modos de vsar este remedio; como si las enfermedades complicadas fuesen obstrucciones de primera entraña , y gota artetica con ellas complicada. Pero aun estas enfermedades complicadas que para su curacion piden ambos remedios;

fien

siento, y juzgo es mejor, que los quatro primeros dias beban los pacientes las aguas de las fuentes de nuestro Baño, afin de evacuar en ellos por vientre, y orina mucha parte del aparato vniversal, sirviendo esta evacuacion, de la mas segura disposicion para bañarse despues con todo seguro el paciente: Porque assi como los remedios vniversales, en lo comun, deben preceder, à los particulares, ò topicos; siento, y juzgo deben preceder las evacuaciones, que mueven las aguas de las fuentes de nuestro Baño bebidas, à todos los otros modos de usar este tan poderoso remedio. Pero es advertir, que si el enfermo tuviere necesidad de embarrarse alguna parte del cuerpo humano por achaque particular complicado, no hallo inconveniente alguno, para que al mismo tiempo, y dia en que por la mañana hubiere bebido el paciente las aguas de nuestro Baño, por la tarde deste mismo dia se embarre con el lodo, con la methodo, que se dirà en su capitulo particular: porque este remedio es mucho mas topico, que el baño, y no moviendo tanto, que pueda oponerse al movimiento, que haze el agua bebida, se puede lograr todo en vn dia.

Suelen excitarse algunos accidentes à los pa-

Ec

cien

cientes, que toman las aguas de las fuentes de nuestro Baño: Y aunque hemos dicho algo en particular de vno de ellos, que es la nimia retencion, ò stipticidad, debemos dezir algo del accidente contrario, qual es el vomito , por ser muy frequente; despues explicaremos el sueño profundo , que afalta à los enfermos despues de comer, con grande desvelo por la noche; ardor de orina, que acomete con mucha frecuencia à los enfermos; convulsiõ, ò calambria à las piernas; gran debilidad , como laxitud ossearia, con notable pigricia al movimiento, muy regular achaque en los que beben las aguas de las fuentes de nuestro Baño. En quanto al vomito digo, es accidente provechoso en los principios, y quando los pacientes empiezan à tomar las aguas de las fuentes de nuestro Baño; mayormente si los pacientes abundaren de muchos humores crudos, gruessos, lentescerres en la boca superior del estomago, ò en las tunicas , de que este vomito suele proceder con gran frecuencia: Y como por los vomitos se limpia esta entraña , erradicandose la causa humoral, que ocasiona toda esta molestia, no es accidente que debe espantar al enfermo, por ser conveniente en los principios de es-

te baño. Y quanto los enfermos fueren à estos Baños menos bien preparados, suelen ser estos vomitos mas molestos, y mas convenientes. Tambien será accidēte provechoso en los que comen, y beben sin orden, y methodo racional; porque à estos los limpia, y dispone este accidente al debido uso de las aguas de nuestro Baño, quitando los inconvenientes de primera region, para que en los dias, que se han de usar estas aguas, hagan buen asiento, y mejor efecto. Otros padezen el vomito por passion de alma, y cuerpo, por alguna restriccion, ù horror que les causa tanta cantidad de agua bebida de vna vez; y aun à estos es accidente muy provechoso: porque como despues del vomito serenan notablemente los pacientes, se les quita aquel horror conque la tomavan, y les haze despues mejor asiento el agua de nuestro Baño. Mas si continuare el vomito en los dias subseqentes, se debe administrar al paciente algun clyster purgante para reveler, y avocar à naturaleza à movimiento contrario con precepto de Paulo: y caso que no vastare, con consejo de Astecio, se le aplicará una ventosa al paciente en el ombligo, y la tendrá todo el tiempo que bebiere el agua, haziendo que este en

fermo descanse vno que otrò dia en que nõ tome el agua, y à mas se le haràn al paciente algunas friegas en las piernas.

El segundo accidente, que sobreviene à los enfermos, que toman las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas, es sueño grande, y profundo sobre comida, y vigilia por la noche: Este sueño suele ocasionarse por la gran fermentacion, que excitan estas excelentissimas aguas para obrar su deber, por la qual se elevan à la cabeza muchos y gruesos vapores, que embotandola, obstruyendo, è irrigando la sustancia medular, ocasionã propension al sueño, no permitiendo que los espiritus animales baxen por los nervios; porque en su modo los encalla tanto vapor frio grueso como sube à la cabeza del paciente, que bebe las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Es muy necessario en estos pacientes abrir los poros, y comisuras de la cabeza con paños calientes, y moderadas fregaciones. Procurese, que el enfermo no se enfrie al tiempo que bebe las aguas, y que con mucha continuacion huela porcion de ruda, oregano, poleo, ò espliego, que lleve en la mano, como si fuera vn ramillete de flores. Es conveniente hazer friegas en
las

las piernas, y pies, con azeytes avocantes de irino, cammomila, ruda, y otros. Es conveniente usar de ventosas secas revulsorias. Al accidente contrario, que es vigilia grande, extremada, que sobreviene à los enfermos por recalentarlos sensiblemente las aguas de las fuentes de nuestro baño, como las evacuaciones, que ocasionan estas mismas aguas; se debe socorrer, procurando refrescarlos, y humedecerlos à estos enfermos, mayormente humedeciendoles las cabezas con paños de leche, ò con azeyte rosado, violado, ò almendras dulces; y si no bastare, mezclando à estos mismos azeytes quatro granos del opio. Por la boca se aplicarán almendradas, en las quales se desate en caso de necesidad vno, ò otro granillo de laudano, y con las almendras se cascamaje porcion de la simiente de adormideras.

Al ardor de orina, se debe socorrer con clysteres frescos, hecho el cocimiento con ordio, malvas, violas, nympheas, con caña fistula, manna, yemas de huevos, y miel rosada de azucar. Es convenientissimo tomar por la boca agua de malvas, ordio, regaliz, ò agua destilada de flores de abas, que por muy experimentada, se usará con notable alivio
de

de los pacientes, con porcion de azúcar piedra , y poca cantidad del xarabe de regaliz, y de adormideras. Y si con estos remedios no serenare este prolijo accidente , se debe suspender por algunos dias el remedio de estas aguas : y si aun rechazare, será pernicioso para este individuo el vso de las aguas de las fuentes de nuestro baño ; por cuya razon se levantará la mano. Al dolor, convulsion, ò calambria de las pantorrillar, se debe socorrer suspendiēdo dos, ò tres dias las aguas de nuestro baño ; porque en estos dolores es ciertissimo baxa el agua mineral percolandose por los intestinos à dichas partes, y ocasiona esta convulsion , ò calambria, por replecion; baxando desde el hueso sacro , al femur, y de este al hueso , y musculos de las pantorrillas; por cuya retraccion se ocasiona este gravissimo accidente. A este se socorre con clysteres hechos con cocimiento de sabuco, cohombillos amargos, rayzes de yelgos, espliego, inojo, salvia, ruda, y otros carminantes , mezclandole à dicho cocimiento en proporcion de la xera logodion, ò benediçta laxativa. Son vtiles las calas irritantes, y los purgantes sobredichos de azibar granulado , ò los polvos sutiles de xalapa. Son cōvenientes los fo

mentos continuados con las aguas del baño, ò comimientto hecho con hyfopo, cammomila, espliego, romero, salvia, y otros; despues de cuyos fomentos, son vtilissimos los azeytes laurino, rutacio, cammomelino, ò de almendras dulzes. A la laxitud offearia, pigricia al movimiento se socorre; al primero con el sosiego, y descanso del cuerpo; y si esto no bastare, es señal de que no combiene à estos enfermos tanto el agua bebida de nuestras fuentes, como el baño de sus corrientes: Por cuya razon, tomaràn los que padezen esta laxitud tal qual vez el agua de las fuentes de nuestro Baño bebida, y se bañaran con frecuencia en sus corrientes; para que naturaleza, abriendo los diques del cuerpo, obre por diaforesis, ò insensible transpiracion, lo que sea bastante para el alivio del paciente.

*CAP. V. DEL MODO DE BAÑARSE
los enfermos en este Baño.*



Despues de aver dicho lo concerniente al primer vfo de las aguas de las fuentes de nuestro Baño, bebiendo los pacientes

con

con debida methodo sus aguas: Siguese en orden tratar del segundo modo de vsar este baño, como el mas excelente, respecto de los demas modos de usar este poderoso remedio; porque de bañarse generalmente los enfermos en estas prodigiosas aguas, resulta evacuarfe los humores excrementicios contenidos en el paniculo carnososo, ò tercera region, los quales humores no pudo evacuar *radicitus* la agua bebida de las fuentes de nuestro Baño. A mas, que este modo de vsar las aguas de nuestro Baño, molifica los miembros endurecidos, abriendo los poros por los quales se excrementa maravillosamente el todo, evacuando *sensibilitèr, aut insensibilitèr*, por dicha region los humores excrementicios, de que abundan estos pacientes, y de que se ocasionan los achaques que padezen. Confortan estas aguas con el vso del Baño, todos los nervios, musculos, tendones, fibras, è instrumentos, en que consiste toda la economia del animal viviente, y sus movimientos naturales. Hazen que las articulaciones inflexibles por debilidad, ò inbibicion humoral se doblen, y hagan juego para el fin de sus movimientos naturalísimos, capacitandolos para su vso natural ò sea por induccion

molificandolos , ò sea por relaxacion, confortandolos.

El Baño principal de Thyermas està cubierto; tiene dos aposentillos, en el primero està la estufa llena de vapor caliente , en cuyo rellanito se quitarà el enfermo sabana, manta , ò capote con que và abrigado , hasta el baño que està pared en medio en otro aposentillo con su puertecilla, y entràdo en èl ay que baxar tres, ò quatro gradas , hasta llegar al suelo del baño , donde rebosa el agua por muchas partes , à modo de furtidores. Entrarà, pues, el paciente poquito à poco , hasta q̄a su gusto, y satisfaccion se aya acomodado dentro de el baño; de manera , que entre en el hasta el cuello, salvando siempre la cabeza, porque à ella le vastarà el vapor que recibe para su beneficio. De esta fuerte no se constiparán los poros del cuerpo , como dize Galeno, *1. de sanit. tuend. cap. 8.* y no causarà horror alguno la entrada en nuestro Baño à los enfermos. Estaran los pacientes en el agua quietecitos , como lo nota bien Antyllo , y son de este sentir Plinio , y Vitrubio : *ibi* : Porque de agitarse las aguas, ò zambullirse en ellas los enfermos , como mal pensaron algunos , se seguiràn

horror al paciente , y mordicaciones , y mayores desemplanzas à los enfermos. El tiempo que deben estar los pacientes dentro del baño , no es fácil ni escribirlo , ni ni determinarlo : Porque esto ha de nazer de la mayor , ò menor robustez , mayor ò menor tolerãcia de los pacientes. Sirva pues , como de methodo , y regla general , q̄ los enfermos en los baños calientes esten a menos tiempo , que en los baños templados ; y mucho mas tiempo esten en los baños , que fueren frios. Es experiencia comun , y regular , que en las aguas de nuestro Baño , son muy pocos los enfermos , que han podido aguantar su baño por dos horas , y medio ; quando en otros baños , por mas templadas sus aguas , suelen aguantar los pacientes necesidad de quatro , y mas horas con manifiesta tolerancia.

Digo pues , que los robustos , el primero dia empiezen por tres quartos de hora , y cada dia se vaya aumentando con moderacion , hasta llegar a dos horas el dia medio ; y desde este dia se irá disminuyendo el tiempo , en la misma conformidad y methodo , que diximos en el capitulo antecedente. Es advertir , que si alguna parte determinada del cuerpo estuviere con lesion particular , debe

rà el mismo paciente por sí, ó ministro acomodado, embarrar dicha parte afectada con el lodo de dicho baño, mientras estuviere en él, ó quando huviere de salir del dicho baño; porque así será mucho mas eficaz la virtud, y mas portentoso el alivio del paciente. Aviendo estado el enfermo en el baño el tiempo; que le corresponde, saldrá del pozo poquito á poco, y en la misma forma que entrò; y en la puerta, y rellanito del baño se procurará secar muy á satisfaccion el enfermo con paños calientes, y embuelto en vna sabana caliente, y mantas correspondientes echará al enfermo en cama caliente, donde podrá descansar, y dormir el paciente, para que así se logre mejor el acto sudativo, que se ha de solicitar secando con paños calientes el sudor. Después de passadas dos horas poco mas, ó menos se dará de comer al enfermo en la forma ya dispuesta, en el capitulo destinado para el debido rejimiento de los pacientes. Si el enfermo sudare poco, y el dia estuviere proporcionadamente templado, será conveniente el pasearse el enfermo, para que supla el exercicio, el defecto del sudor; mas si estuviere poco favorable el dia, será mejor la quietud.

La hora mas proporcionada, y conveniente para entrar en el baño, es el crepusculo del dia, hasta que aya nacido bien el Sol. Tengo por mas seguro entren los enfermos vno por vno, dando lugar à que serenen las aguas del baño, y hagan polo de la viscosidad, que comunican los enfermos. No succedan, si fuere posible, las mugeres à los hombres, principalmente mozos; porque las aguas de las fuentes de nuestro Baño provocan à algunos, causando alguna delectacion à muchos de los enfermos, por su pululacion; de que pueden ocasionarse los efectos de las historias, que dize Averroys, que en mi dictamen son fabulas. Se pregunta, si vn enfermo podrá bañarse dos vezes al dia. Respondo, que en baños templados, sujetos robustos, lo podran hazer commodamente; como tambien no siendo los baños vniversales. Pero en baños Thermales calientes, quales son los de Thiermas, siendo vniversales, no cabe bañarse los enfermos dos vezes al dia; y el mas robusto no podria sobrellevar tanta evacuacion, como ocasionaria nuestro Baño. Si empero el paciente tuviere necesidad despues del baño vniversal, de bañarse particularmente vn brazo, ò vna pierna, digo que

lo podrá hazer comodamente , ò en la fuente de la *Teja* , ò en la canal del mismo baño. Es advertir, que si el enfermo padeciere algun aylo , ò desgánilla en el baño , ò en el acto sudatorio, será conveniente darle vn poquito de vino rancio , ò vino generoso con dos vizcochos. Y si el enfermo fuere de los muy colericos, en vino aguado con agua de escorçonera fresca. Tambien es advertir , que aunque en los baños muy templados , ò frios pueden bañarse los pacientes , como treinta dias tirados ; pero en nuestro Baño de Thyermas, vastarán ocho, diez, ò doze dias. Siendo cierto, en lo que estoy informado, que ninguno ha llegado à quince dias ; porque es mucho lo que haze evacuar nuestro baño *sensibilitèr, & insensibilitèr*, y es dificultoso toleren los pacientes tantos dias evacuacion tá considerable, como ocasionan las aguas de nuestro baño.

Al bañarse los enfermos, suelen ocasionarse algunos accidentes, como stipticidad, inapetencia , gran sed, y calenturas , à los quales accidentes debe subvenir el Medico con toda promptitud. A la stipticidad se deben aplicar clystres frescos, como

como se dixo arriba, la atemperacion proporcionada, permitiendo à los enfermos el moderado uso de la nieve, escarola, lechugas, calabaza, y chycorias cozidas en el puchero para que refresquen, y humedezcan el vientre. Si todo lo dicho no bastare, tomarà el enfermo vna bebidilla leniente, con dictamen de Medico docto. A la sed, se socorre con esta misma methodo, permitiendo al enfermo el moderado uso de la nieve, y las yerbas referidas cozidas en el puchero: Y porque en lo regular la innapetencia se suele ocasionar por la misma causa, y grande efusion de espiritus, se procurará por todos modos la quietud, y reparo de estos enfermos, con la atemperacion de ellos, con que serenará dicho accidente. A las calenturas se debe socorrer quanto antes, y con toda diligencia, segun fuere la idea de la fiebre, que sobreviniere al enfermo: Para cuya curacion se deben suspender las aguas de nuestro Baño, y aplicar à los enfermos el vngüento roñado sádalado, refrigerante de Gl. el de calabazas, y otros à los renes, è hypochõdrios. Embiense luego à los enfermos à los lugares vecinos, donde sus Medicos atiendan à la curacion de estas calenturas sin perder tiempo alguno. Yo ten-

go por cierto, que todas estas calenturas, que sobrevienen à estos enfermos suelen ser symptomaticas, originadas del ardor de los minerales de nuestro Baño, que commoviendo algo mas, de lo que hazen purgar, conturbandose algo la vniversal massa sanguinaria; de su alteracion, y alguna leve putrefaccion resultan estas fiebreçillas, que en mi dictamen con gran facilidad serenan con vn par de sangrias prontamente executadas, y proporcionada atemperacion de los enfermos, à que se atiende mucho. Ultimamente es advertir, lo que deberan hazer los enfermos, que tomaren las aguas de las fuentes de nuestro Baño en llegar à sus casas, tanto los que huvieren bebido sus aguas, como los que se huvieren bañado en sus crystales. Digo, que en los quarenta dias despues de aver llegado à sus casas, deberan los enfermos guardar la misma dieta, que en en baño. Los pacientes, que solo havien logrado las aguas de las fuentes de nuestro Baño, bañandose en sus crystales; passados los quatro primeros dias de quietud en su casa deberan tomar cinco onzas de agua de zevada, y vna onza de miel rosada de azacar, y passados seis dias, se purgarn con el medicamento docto, para

cuar lo residuo de los humores más gruesos, alterados, y no evacuados por las aguas de las fuentes de nuestro Baño. Mas los enfermos que hubieren usado de las aguas de las fuentes de nuestro baño, bebiendo de ellas, con la methodo dicha en este segundo tratado, de ninguna manera se purgarán hasta que sean passados los quarenta dias: porque en todos ellos permanece la presencia, virtud, ò actividad de las particulas minerales, que toda via alteran dicha massa sanguinaria, y corroboran las partes interiores del paciente: por cuya razon no tendré por consejo prudente mover los humores de estos pacientes: *Quia que indicantur, & indicata sunt integre, neque movere, neque novare, sed sinere oportet*; como dize Hypp. 1. *aphor. text. 20.* Mucha mayor religiosidad se debe observar, en todo lo dicho, en los enfermos que hubièren usado de las aguas de las fuentes de nuestro baño, bebiendo de ellas, bañandote en sus crystales, usando de la estupha, y embarrandose con su lodo.

CAP.



CAP. VI. DEL MODO DE USAR LA ESTUPHA de nuestro prodigioso Baño.

Despues de aver tratado del modo de bañarse los enfermos en las aguas de nuestro baño, se sigue en orden tratar de la estupha, como succedaneo, por ser el modo con que se puede suplir el defecto del mismo baño, en caso vrgente de necesidad. Muchas vezes se vfa de la estupha, porque ay fuentes en las quales no se pueden bañar los enfermos, y se suple con dicha estupha; de esta clase es el primero baño de Agnano, en Napoles, en el qual ay sobre la misma fuente vna piedra ancha oradada à manera de vn pocito, y sentándose sobre ella los enfermos sudan mucho en poco tiempo. En el baño de Fitero logran los enfermos sudar copiosissimamente, pañeándose por el callizo; y los delicados, y flacos, estando-se quietos en el embocadero del mismo callizo. Es advertir, que en algunos baños ay algunos a-

hugeros, ù ojos hechos por naturaleza, por los quales salen los vapores, ò exalaciones calientes, que firben de estupha à los pacientes: y estos baños son muy proporcionados para beneficiar achaques de partes particulares, y afectos culaneos, como sarna, lepra, llagas, y afectos de nervios. El modo de vsar la estupha es muy parecido, semejante en el todo al del baño: Y assi observaràn los enfermos todas las reglas, y advertencias dichas en el modo de bañarse los enfermos: con esta diferencia, que los pacientes se podrán detener mucho mas tiempo en la estupha, que en el baño; y podran vsar muchos mas dias. Este modo de vsar las aguas de las fuentes nuestro baño, pide en la retirada à sus casas el purgarse, y repurgarse con dictamen de Medico docto; porque mueve mas de lo que haze evacuar à los enfermos: Esto se debe entender quando solo vsan los pacientes de la estupha.

CAP. VII. DEL STILICIDIO, Y FOMENTOS de nuestro prodigioso Baño.

LOS dos modos de vsar las aguas de las fuentes de nuestro baño, son convenientísimos para los achaques de parte

par-

particulares de nuestro cuerpo; de manera, que cō qualquiera de estos dos modos se puede curar el achaque particular, sin entrar en el baño, sin vsar la estupha, y lo mas es sin beber las aguas de las fuentes de nuestro baño; porque puede estar el cuerpo del paciente en tan buena disposicion, que no aya necesidad de todo lo dicho, y solo necesite el paciente de alguno de estos dos modos de vsar nuestro baño. El Stilicidio, no es otra cosa, que echar el agua de las fuentes de nuestro baño, sobre la parte que padeze, ò de alto por mano de ministro, cō vaso de pico, ò de la misma fuente. El fomento, es comunicar el agua de este baño, con esponja, fieltro, madejas, ò cosa semejante. El Stilicidio, se puede vsar tarde, y mañana; y despues de secarse muy bien la parte, será conveniente vntarla con los azeytes de laurel, ruda, al mastiga, agenzos, cammomiila, y otros; cubriendo muy bien dicha parte cō paño que sea colorado, para que conservandose mas tiempo el calor en la parte, pueda hazer mas impresion el remedio. El Stilicidio puede continuarse en quinze dias tarde, y mañana: Pero en fucafa continúe con los dichos azeytes, por el espacio dicho de los quarenta dias. El Stilicidio en a-
fectos

fectos de cabeza , como en rheumas que baxan al pecho, ojos, narizes, dientes, y muelas, con destemplança fria de la cabeza, es muy singular, vtil, y provechoso remedio; porque cura la tos, que se origina de dicha rheuma; y en todo el tiempo del Stilicidio se debe tener en la boca porcion de azucar piedra. Y aunque los fomentos no tengan tanta actividad, como el Stilicidio, porque no penetran tanto, hazen empero el mismo efecto; por cuya razon los enfermos pueden suplir en repeticiones , y mas prolongado tiempo, el defecto del Stilicidio; con dichos fomentos , los quales se podran muy bien aplicar quatro vezes al dia, y se pueden continuar quarenta dias.

CAP. VIII. Y ULTIMO, DEL II. TRATADO; del embarro.

Observaron los antiguos con mucho aprecio el uso del embarro con el lodo de las fuentes minerales Thermales: Porq̃ en el lodo , dizen , estan impressos los mas saludables espiritus, virtudes medicamentosas de los minerales, que componen dichas aguas. Tenian señalados

lados en los baños , los puestos donde los enfermos debian embarrarse , y señalados tambien los baños, en que con expecialidad se debian embarrar los enfermos: Entre los quales era el vno celebrado baño de san Bartholome, referido en el cap. tercero de el primero tratado de este libro. Vale el vso del barro para curar las enfermedades particulares de nuestro cuerpo , que no se pueden curar por el baño vniversal, ni particular, por la estufa, stilicidio, ni fomētos: hablo de aquellas partes extremas, q̄ se pueden poner al sol, sin detrimento del cuerpo; porq̄ las que no se pueden aplicar al sol sin detrimento del paciente, son la Cabeza, cuello, pecho, è hypochōdrios , en cuyas partes es mejor vsar el barro en el mismo baño por el mismo enfermo, ò por ministro idoneo, como se dixo en el capitulo del baño: En las demas partes del cuerpo, como son piernas, brazos , ora sea el daño en nervios, membranas, tendones, huesos, articulaciones, ò todas estas partes juntas , ò en las mas de ellas, se pondrán al sol las partes embarradas, de manera que lo restantante del cuerpo estè defendido, y las partes afectas logren del calor del sol, para mas beneficiarse con el lodo de nuestro Baño

ño

ño. despues de bien seco el lodo , se limpiará muy bien con agua del mismo baño , y quitandole todo el lodo seco, se confricará la parte por ministro para ello acomodado , hasta que la parte se ponga colorada; Se volverá nuevamente a embarrar la parte, y echa la misma diligencia de ponerla al sol hasta que se seque , se limpiará, el lodo, y se fregará la parte; se hará esta diligencia como tres, ò quatro vezes al dia. A la vltima vez en cada dia, se untará la parte con los azeytes dichos en el capitulo antecedente. El embarro se puede vsar en quarenta dias continuados , mayormente si el achaque fuere rebelde , y en articulaciones ; porque con la continuacion podrá suplirse mucho, de lo que no puede la virtud del mismo embarro. A la retirada de su casa , no dexé el paciente de purgarse , y repurgarse con dictamen de Medico prudente, vsando de la rigurosa dieta en otros quarenta dias, y en ellos vsando de los dichos azeytes. Espero lector amigo, con dichos seis modos de vsar las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas, cuyos modos de vsar raro es el baño que los tiene, lograrán los paciētes portētosas curaciones, ò al menos maravillosos alivios en sus miseras dolencias , por

otro rumbo negadâs à todo beneficio humano. Passo brevemente al tercero tratado de este libro, porque me parece de no hazerlo , te he de cansar sobradamente, que losintiera.

TRATADO TERCERO;

DE ALGUNOS PRINCIPIOS PHYLOSOPHICOS curiosos, y necesarios para la mayor claridad de esta obra.

AMIGO lector , despues que ambos hemos respirado algun tanto en el segundo tratado de este libro, que te importa mucho; en que he discurrido lo mas prudente, que mi inutilidad ha podido , enterando à todos , los modos de vsar nuestro Baño de Thyermas, y qualesquiera otros del orbe, dando generalmente methodo para el seguro vfo de ellos, y reglas particulares cōvenientes para cada vno de los seis modos de vsar racionalmente los baños. Y aviẽdo dado à en tẽder el regimiento, y modo de gobierno , que deben observar los pacientes en la buelta à sus casas, hasta el fin de la curacion de sus penosas dolencias:

CIAS:

cias: Porque algunos curiosos, que leyeren este libro, no queden con el animo suspenso del maravilloso modo de obrar de naturaleza; me ha parecido, para complemento de este libro, hazer este tercero tratado, en que explicarè, en el modo mejor que pueda, como se hazen los minerales en la tierra, de que principios. Afsi mismo darè à entender el nacimiento de todas las fuentes, como se hazen medicinales sus crystales: porque causa salen calientes sus aguas; y si es el fuego subterraneo de de la tierra, como se produze, y puede conservarse perenemente en sus minerales. Finalmente lector amigo, asignarè, darè à entender los señales para conozer de aqui aldelante todas las aguas calientes, que fueren minerales, y sus virtudes, afsi medicinales, como venenosas, à los vivienies: Para que qualquiera de los Medicos puedan conozer los minerales, de que se componen los crystales de qualquiera fuente medicinal, y sus excenlentissimas virtudes; para que afsi se puedan vsar las aguas de las fuentes medicinales en la curacion de las enfermedades, para que fueren convenientes sus aguas, y no se dejen correr perdidas sus corrientes, por falta de conocimiento en los hombres,

quando es ciertissimo , que por instinto nos las han
descubierto muchos brutos.

*CAPITVLO PRIMERO; DIZESE EL PRIN
cipio, y origen de los minerales.*

ESTE nombre *metal* generalmente , res-
pecto de todos los metales, no solo com-
prehende à todos ellos, es à saber, al oro,
plata, cobre, estaño, plomo, alchimia, y hierro, q̄
son metales de orden superior; sino tambien com-
prehende à los metales de orden inferior ; como
son el azufre, azogue, yesso, zeniza, minio, zinabrio
y otros semejantes. Respecto empero de los mix-
tos, que se producen en la tierra , assi en su centro,
como en la superficie, este mismo nombre *metal*,
es especie : porque en la tierra se hazen mixtos , q̄
no son metal, como son las piedras, de que ay mu-
chas diferencias , vnas preciosas medicinales , y o-
tras no preciosas ; cuyas diferencias son muchissi-
mas ; vnas medicinales purgativas, otras alexiphar-
macas, otras con qualidades ocultas para innumera-
bles cosas; cuya erudita historia no es para este tra-
tado, y podrá el curioso verla en Alberto Magn.

y Aristoteles. Este, pues, como Principe de la phy-
 losophia, conociendo que los mixtos que se crian
 en la tierra, no todos son verdaderamente metales
 el nombre generico que les da a los mixtos, que
 da ser la tierra, es *Fossile*. Ita Aristot. *lib. 3. meth. cap.*
6. Dividese, pues, este nombre *Fossile*, en tres espe-
 cies; es a saber, en metales propios, como el oro,
 plata, cobre, azero, hierro, plomo, alchimia, estaño
 y otros semejantes; y estos se subdividen despues
 por la mayor, o menor estimacion que de ellos
 hazen los hombres. La segunda especie, es, de los
 metales improprios, como son el azufre, alun, azo-
 gue, las diferencias de betun, y otros semejantes.
 La tercera especie comprehende todas las piedras
 preciosas, y no preciosas, de orden superior, e infe-
 rior. Rigurosamente este nombre *metal*, es lo mis-
 mo que trabajo grande, de donde sacò Aristoteles
 la ethymologia de los mixtos que produze la tier-
 ra, dandoles el nombre de *Fossile*. Porque en lo
 comun, para ser hallado de los hombres se requie-
 re grandissima diligencia, notable afan, y se descu-
 bre cavando las entrañas de la tierra, que codicio-
 sa, o amante de sus hijos, los concentra en lo-
 mas recondito de sus entrañas; pero es en vano to-

do su cuydado, pues el hombre (dueño del mundo, *omnia jubeccisti sub pedibus eius*, q̄ dize el Psal. 8.) mas codicioso que ella, le arrancará de su corazon sus mas queridos hijos el oro, y la plata, para atesorar su vacio corazon. Si lo consideramos cō madurez, no es otra cosa el metal, que vn cuerpo duro en su essencia, que se liqua, y funde con el calor del fuego, y se dilata, y extiende en su trina dimension à los golpes del martillo, sin perder nada de su naturaleza. Por esta vnica razon se conoce claramente, no son verdaderamente metales, los asignados en la segunda especie de mixtos, que produce la tierra; porque aunque estos se liquan, y funden con el calor del fuego, no empero son dúctiles à los golpes del martillo. Mucho menos succede esto con los mixtos de la tercera especie; pues estos, ni se funden, ni son dúctiles por los golpes del martillo, como todo ello se vee por las experiencias en su segurissima practica.

Sentados assi estos principios; la primera senten-
cia, à cerca del origen de los metales, es de Democ-
rates, quien siente: Que todos los metales q̄ pro-
duce la tierra en sus fertilissimas entrañas, tienen
su origen, y principio en la íal, y legia, que se ha-

llan en sus cabernas. La razon en que se funda este Author es, porque para hazerse mixcion, dize , es necessario que las partes se intimen entre si, mas, ò menos, segun la perfeccion del mixto , que ha de resultar por las partes minimas atomas diversamente configuradas. Para estos dize , es necesario, que la tierra se disponga tenuissima , para que asi mejor se puedan mezclar las porciones etherrogenas, con la legia. Por esta razon, dize, todos los metales son peñados , y se hazen por su naturaleza al hondo, se liquan, y de riten con el calor del fuego. La segunda sentencia, es de Agricola, quien siente, que los metales se engendran por el succo metalico, que reside en el centro de la tierra , como de causa eficiente; y del agua, y tierra purissima , como de causas materiales mas remotas, en la forma siguiente : El agua, dize, que cae de las nubes rohe algunas porciones de la tierra sobre que cae: de esta conmixcion de tierra, y agua , se haze legia , la qual penetrando à las venas de los metales, se convierte en succos metalicos , y por razon de la frialdad de la tierra se condensa; y por los varios cocimientos , alteraciones , ò fermentaciones, que resultan, succeden varios, y diversos metales. La tercera,

cera sentencia, es de Alberto Phylosopho, *lib. 3. de metales, cap. 2.* quien siente, que el origen de los metales, es el humedo pingue, viscido de la tierra, que mixturandose con la parte mas tenue, y purissima de ella, condensandola à esta materia la frialdad de la tierra, dize se convierte en formas metalicas mas, ò menos preciosas, por la diversidad de las disposiciones. Por esta razon, dize se funden, y liquan todos los metales por el calor del fuego; porque como la concrecion, ò condensacion de los metales, se haze por la frialdad de la tierra, como dize el Phylosopho, *lib. 4. metheor. cap. 7.* la fundicion se ha de hazer por el calor, como efecto contrario, que es, à la cõdensacion: *Contrariorum, eadem est ratio, in contrarium,* como dize el Phylosopho.

Dos dudas muy curiosas, que de la mente de este Author, ò su sentencia, saltan à la consideracion del Medico, por tan necessarias al assumpto, se me permita esta digresion, que brevemente propondrè, y doctrinalmente las disolverè. Es advertir, que el humedo balsamico, es de dos maneras, segun Gal. *1. aphor. text. 14.* Vno es aqueo, el qual se resuelve por el calor natural, y proprio del Sol,

y de la misma tierra : otro humedo valsamico ay oleaginoso , viscido, dificultosissimo de resolverse por la reaccion , que padeze peremptoriamente por el calor natural, y proprio; y no siendo en muy largo tiempo, muy proporcionada la reaccion à su grande resistencia, y por notable actividad del calor natural, ò propio , no se resuelve este humedo valsamico oleoso viscido. Pone Gal. *ibi*: Exemplo en la mixtura, que se haze en vna olla con agua , y azeyte. Puesto al fuego, primero dize , se resuelve toda el agua en vapores, que vna gota de azeyte se resuelva, por grande que sea el fervor de estos dos licores. En esta razon , ò en esta segura experientia, hallarà el Medico razon; porque la vida del hombre robusto bien governado, puede tener larga duracion , por tener el humedo valsamico radical, pingue, oleoso, viscido, muy resistente à la resolution : Y como mientras este se maniene , se conserva el calor natural del hombre robusto , para todas las acciones vitales muy suficiente, puede la vida del hombre extenderse à muchos años en vnas complexiones ; y en otros acabarse en la mocedad, y flor de su vida , por ser el humedo valsamico aqueo , facil de disiparse , y resolverse. Por

esta

esta vnica razon sienta , y ago juyzio, que como los metales se coagulan , y condensan por medio de este humedo valsamico oleoso;resinoso, y viscido de la tierra con las partes purissimas de ella; por la reacciõ del calor del fuego se funde dichos metales, pero avn liquados cõservan por su dicho humedo valsamico radical, su modo de sustãcia intacta , sin perder vn apize de ella ; como se vee en reduccion de los mismos metales , *se moto calore*, que no se desmenbrar vn apize de su peso. Lo qual no asì sucede en el yelo , ò nieve elada ; porque estas sustancias tienen el humedo valsamico aqueo : Y estas sustancias condensadas por el frio, *adhuc* en el mismo acto de la concreccion , pierdẽ mucho de su sustancia , y mucho mas en la fundicion: todo lo qual sucede por la diversidad del humedo valsamico de dichas sustancias. Està respõdido con lo dicho , à la primera duda.

La segunda duda que se suscita de la doctrina del referido author , naze de lo mismo supuesto en la solucion de la primera duda: Y es, como este humedo valsamico pingue , oleoso , resinoso , y viscido de los metales , echandose al fuego, no se inflama, enziende, y humea, como lo ex-

-peri

perimentamos en qualquiera cosa por su naturaleza resinosa, oleosa. Respondo: porque este humedo balsamico, oleoso, pingue, viscido, de tal suerte está intimado, incorporado en lo profundo del cuerpo de los metales, que no es capaz, ni de inflamarse, ni convertirse en humo; como ni lo son por su naturaleza los mismos metales. Esta verdad se declara muy bien con dos exemplos claros. El primero es del aguardiente, que moxandose en el vn paño, y aplicandose al fuego, arde todo lo que está en la superficie del paño, y no obstante queda el paño en lo profundo moxado del mismo aguardiente, sin que se encienda; porque el fuego no pudo penetrar al aguardiente que humedeze lo central del paño, sirviendole de defensivo el mismo paño: porque de lo contrario, como materia tan dispuesta se inflamaria, y resolveria en llama, como el aguardiente de la superficie. A este mismo modo succede con el humedo balsamico de los metales; aunque es verdad, que este humedo balsamico, oleoso, pingue, resinoso, es muy inflamable, y sin duda que el fuego mismo, que liqua à los metales le inflamaria, y dissiparia en brevissimo tiempo; como este humedo

valsámico está tan intimamēte conmixto con los metales, aunque estos padezcan por el fuego tanta alteracion, como se vee en su fundicion, nada empero de esta humedad valsamica, oleosa, resinosa se disipa en la reaccion del fuego, y se mantiene sin quiebra alguna en los minerales, por su modo de sustancia viscida; por cuya vnica razon nada pierden los metales de su peso, y sustancia en las fundiciones, antes bien se purifican mas, y mas, por el calor del fuego material. El segundo exemplo, que enseña esto mismo, lo tenemos à la vista: pues si al azogue lo lavamos con legia, y despues se secare à la sombra, aunque lo echemos al fuego no se inflama; porque por la dicha labacion, ò se le quita lo resinoso superficial al azufre, ò se reconcentra à lo profundo; por lo qual echado en el fuego, como le falta la materia oleosa, resinosa, porque es materia tan dispuesta à encenderse, no se quema, ni arde al fuego.

La quarta sentencia en orden al principio de los metales, es de los Chymicos Hermes, Tymegestrio, y otros, que sienten, que todos los metales, que produce la tierra, tienen su origen, y principio del azogue, y del azufre; de este, como cau-

sa eficiente; de aquél como causa material. Tomã estos el fundamento de Aristot. *lib. 3. methor. cap. 6.* dõde dize: *Es la materia de los minerales un vapor humedo, permixto confeco:* de manera, que antes que el vapor se convierta en metal, es necesario, que passe por otra cosa, q̄ sea media, como lo son el azogue, y azufre. Que estas sustancias seã medio entre el vapor, y los metales, lo intentan probar con experiencia del fuego; pues el azogue en el fuego se convierte en espiritu; y el azufre en espiritu, y lo mas en humo. Afsi vemos, q̄ los metales puestos al fuego, todos tienen olor de azufre; y lo mismo succede con los excrementos de los metales. De que infieren estos authores, ay arte de convertir el argento vivo, en oro; como lo hizo, dizen cierto Chymico en el siempre celebrado Colegio Veneciano, delante el Sennado, con cierta legia, que tenia preparada, poniẽdola sobre qualquiera metal. Por cuya razon dizen, se halla en qualquiera vena de metales el azufre, y en la superficie la piedra llamada *Peritis*, que es excremento del mineral azufre. Dizen pues, estos Authores, se engendran los metales en el centro de la tierra en la forma siguiente: en el centro de la

tierra

tierra se mezcla el agua, con las porciones purísimas, y tenues de la tierra, y por el calor que se halla en esta mixtura, regulado de la virtud de los Astros, se requema esta materia, y corrompiendo-se propriamente aquel mixto, passa à especie de sal, y alun, con calcanto, y vitriolo; de cuya transmutacion se forman dos especies de vapores; es à saber, humedo oleoso, viscido, y tenaz, permixto con porcion terrena, el qual penetrando por las piedras, se convierte en argento vivo. El segundo vapores terreo, seco, pingue, y este se convierte en azufre; y de ambas sustancias permixtas se producen los metales, por la condensacion, ocasionada de la frialdad de la tierra; y segun la disposicion, mas, ò menos pura de esta, se hazen los metales mas, ò menos puros, mas, ò menos perfectos, por la mayor, ò menor disposicion de la tierra, mayor, ò menor influxo de los Astros.

La quinta sentencia es de Andres Laguna, sobre Dioscorides, *lib. 5. cap. 44.* donde siente, que los metales se producen en las entrañas de la tierra, concurriendo en ella la reaccion de los quatro elementos, fuego, ayre, agua, y tierra; de cuyas reacciones, y varias conmixciones, se hazen varias

especies de metales. Si en la conmixcion, dize, excede la tierra, ferà el metal producido pessado, duro, espeso, y opaco, como lo es el hierro. Si excede el elemento aqueo, ferà el metal producido transparente, como lo es el diamante, ò el zafiro. Y por que, dize; es imposible q̄ en la mixcion de que resultan metales, exceda ni el ayre, ni el fuego; si los dos elementos de agua, y tierra estan en su mixcion *in equilibrio*, resultarán los minerales pessados, y perlucidos, como son el oro, plata, estaño, ò plomo. La pureza, ò impureza de los elementos, que concurren à esta mixcion, son causa para que los metales salgan mas, ò menos puros, mas, ò menos perfectos, ayudã de mucho à esta accion el calor, ò frialdad: El calor los purifica el frio los coagula, y juntãdose cõ la sequedad, se cõdensan, y conviertẽ en metales. De aqui infire Laguna, que los metales que se coagulan por calor, y sequedad, no se liquan, ni funden en tiempo alguno, ni por ningun calor por intenso que sea como succede con el crystal: Pero los minerales, que se condensan por frialdad, y sequedad, se funden, y liquan à qualquiera proporcionado calor; porque como la concrecion se haze por frialdad,

y sequedad , la accion contraria à la condension, que es la fundicion, se harà por calor, q̄ es su contrario: *Contrariorum, eadem est ratio, incontrariis*, que dijo el Philosopho. Pero es advertir, dize Laguna , que a demas de las virtudes elementares, que concurren à la generacion de los metales en la forma dicha, concurren tambien las virtudes ocultas, celestes productivas de estos metales , comunicandose al centro de la tierra por el calor , y la luz, accidentes ambos del sol, y cuerpos solares, mediante los quales comunicandole sus virtudes ocultas, celestes al centro de la tierra , en ella producen dichos Astros varios metales. Assi siente este author, que la luna influye à la generacion del mineral de Plata : Marte, al de hyerro , Mercurio , al de Azogue : Jupiter , al de Estaño: Venus, al de Cobre: Saturno, al de Plomo : y el Sol, al mineral de Oro.

Para mayor , y mas clara inteligencia de esta doctrina , es necessario saber , que en todo lo que se obra, y produze por naturaleza, no solo concurre en ello la virtud de las causas segundas inferiores, sino es q̄ en todo ello es indefectible el concurso de la causa primera superior, que rige, y gobier-

na à la causa segunda, sin cuyo concurso no ay, ni puede aver operacion alguna en la naturaleza humana. Es doctrina expressa de Aristoteles, *lib. 2. de generat. anim. cap. 3.* de Hipp. *lib. de vict. acut. text. 3.* Y es doctrina tan segura, corriente, è indefectible, que faltando aquel divino concurso, faltarian los mixtos, y el mundo todo; sobre cuyo assunto lease à Plinio, *lib. 2. de nat. hum. cap. 99.* Esta virtud, pues, oculta, celeste, y la elemental, se imprime en los sujetos para cada mixto regular de por sí; no solo por medio de los cuerpos subulnares, sino juntamente con ellos la virtud oculta celeste, como dize Aristt. *lib. 2. de Anima, cap. 11. text. 14.* Pone exemplo el Phylosopho, en un golpe dado en la cabeza cubierta cō morrion: El golpe que recibe este, vemos hiere à la cabeza, sin q̄ esta sea herida por golpe que inmediatamente reciva por el dicho morrion; de manera, que el mismo impulso que hiere al morrion, haze el estrago en la cabeza. A este mismo modo succede con el influxo celeste, y la virtud de los elementos, que concurren en el centro de la tierra à la formacion de los mixtos minerales, los quales por la disposicion de la tierra, mas, ò menos directos los rayos
de

de los siete Planetas, como dize Laguna , ò de las Estrellas fixas, que tienen las naturalezas de los siete Planetas , se producen mas , ò menos perfectos los minerales; v. gr. las tierras que estan mas proximas à la ecliptica del Sol, como son primero , segundo, y tercero clyma, tienen mas minerales de oro, y plata, que las tierras que están en el sexto, y septimo clyma, cerca de nuestro Polo Artico. Por esta razon se halla tanta copia de oro, y plata, con piedras muy preciosas en las Indias Occidentales; y en esta nuestra region tanta abundancia de hierro, azero, cobre, plomo estaño, azufre, alun, salitre; sal, y especies de betun, que en otras partes. Y por esta razon los baños minerales calientes se hallan con mas frecuencia en estos, que en otros clymas; porque se crian con mas abundancia los metales dichos improprios en estas partes , y en las Indias los verdaderos, y mas puros metales, quales son el oro, y la plata.

Supuestas assi estas sentencias, y sus fundamentos; siendo cierto, que todas las dudas phycas, y principalmente las medicas en el mundo , se han de quedar en pura opinion; porque no se puede dar razon firme , estable , y permanente de cosas

an dificultosas , ni menos cabe tener conoçimien-
 to claro en esta vida de la entidad mas infima sub-
 lunar, come lo dize Salamon, el mas docto de quã-
 tos ha avido en el mundo 1. *Ecclesiastes: pr opossui
 in animo meo querere, et investigare sapienter de ob-
 nibus, qua fiunt sub sole: banc occupationē pessimam
 dedit Deus filijs hominum, ut occupentur in ea. Idē,
 cap. 8: et intellexi, quod omniū operum Dei nullam
 possit homo invenire rationem: etiã si dixerit sapiēs
 se nosse non poterit reperire.* Sin embargo , valien-
 dome de la doctrina del gran Valles , poco despues
 del comento del cap. 3. del Apocalipsis vers. 11.
 que dize: *Itaque Physicus quantumvis laboret, non
 potest suarum theseon scientiam comparare. Non ta-
 men debet dogmaticus more Pirrhonicorum dubita-
 re de omnibus, sed probabilioribus assentiri:* Digo
 en punto, que estan dificultoso me haze mas fuer-
 za, y es mas verisimil la sentencia del Dotor Lagu-
 na sobre Dioscorides *ibi.* Y digo, siento, y juzgo,
 que, à la generacion de los metales todos, concur-
 re la virtud oculta celeste , à vna con los elemen-
 tos, de los quales , como de causa eficiente , y la
 disposicion mayor, ò menor de la tierra, como de
 materia , resultan todos los mixtos de la tierra,
 buel

buelta. A la primera sentencia de Democrates, respondo: Que la ceniza, y la cal, son minerales con virtud lapidifica, y que estos minerales tienen diferentes principios de donde se originan, y se terminan en si mismos, sin que ellos sean principios para la generacion de otros minerales. Que es ficcion de Democrates la referida sentencia, como tambien el dezir, que estos principios se mezclan con la legia, que sueña este author. A la opinion de Agricola, respondo: Es verdad cõcurre el succo metalico, que menciona à la generacion de todos los metales; pero este author no dize, ni explica, que cosa sea este succo, ò virtud metalica en la generacion de los metales. Si respondiere, consiste esta virtud en la ceniza, cal, y legia, como dize Democrates, coincide con su doctrina reprobada. Si en el azufre, y azogue coincide cõ la sentēcia de los Chymicos. Si respondiere, consiste en la virtud oculta celeste, coincidirà con nuestra opinion; mas este no conoce tal virtud oculta, celeste, de mas alto orden; y asì, por tan ambigua, queda reprobada esta sentencia. A la tercera opinion respondo: Que el humedo pingue, viscido, tenaz, permixto con la sustancia terrestre, no es suficien-

te para engendrar los metales, como lo vemos en el azeyte, pinguedo, argento vivo, y pez: Y así se requiere, no solo lo dicho para la generacion de los metales, sino tambien mucha copia de tierra, que à vna con el humedo valsamico, pingue, oleoso, resinoso, con el succo metalico, virtud oculta celeste, con intima permixcion, y coagmentacion de las partes, condense la summa frialdad de la tierra en sustancia solida de metales. A la quarta opinion respondo: Es ficcion de los Chymicos, dezir, que la causa eficiente de los metales, es el azufre, y la material el azogue; y que por esta razón los hallamos à estos minerales en todas las minas: porque tambien con gran frecuencia se hallan azufre, y alun; y no por esto dizen, que de estos minerales, como de principios, se crian los metales. A mas, de que muchos metales se han visto hazer en las nubes, como dize Murcia de la Llana, donde se engendran casi de repente, de los vapores, y exalaciones que suben de la tierra: Luego si el azogue, y el azufre fueren los principios de todos los metales, en las nubes los vapores, ò exalaciones se convertirian primero en azogue, y azufre; y estos, como tan pesados, caerian de las nubes por

fu

su grauedad , antes que de ellos se formassen metales, como dize este Author.

*CAP. SEGUNDO. DEL ORIGEN DE
las fuentes en comun.*

ESTE nombre *Fuente*, tiene su ethymologia del verbo *fundo*, que significa derramarse el agua por sobre la tierra , saliendo de sus entrañas; y assi en general comprehende no solo à las fuentes que usamos vulgarmente , sino tambien à las lagunas , y pozos. Las fuentes se diversifican entre si por razon de mayores , ò menores; en traer mas, ò menos agua. Ay vnas fuentes tan caudalosas , que de ellas se forman rios : otras, que manan medianamente para el vso de la vida, como dize Plinio, *lib. 32. cap. 1.* donde trata largamente de las excellencias del elemento del agua para el vso de la vida. Sobre el origen, pues, de estas fuentes , hallo dividido el juyzio de los hombres en cinco sentencias. La primera, es de los mas antiguos Phylosophos , que fueron de dictamen, que las fuentes tienen su origen , y principio de las aguas, que cae de las nubes por continua-

das lluuias. Se fundaron estos en las experiencias; porque crecen, y menguan los rios, y las fuentes quando llueue, ò ay penuria de aguas llovedizas; por cuya razon, dizen, ay pocas fuentes en la Africa, donde llueue muy poco, ò nada, y abundan mas en las tierras que mas llueue: luego las fuentes tienen su nacimiento de este origen, y principio. La segunda sentencia es de Aristot. *lib. 1 meteor. cap. 13.* quien siente, se originan las fuentes del ayre que està en las entrañas de la tierra, convirtiendose en vapores; y estos con el frio, por cõdenfacion en agua; la qual destilada en las cavernas, y entrañas de la tierra, y corriendo por sus canales subterraneas, de ellas se originan las fuentes, y de estas los rios; de que infiere tambien, que en lo comun las fuentes nacen en los montes. La tercera opinion, es de Restàn, *lib. 3. tract. 2. de Aversa, quæst. 52. sect. 8.* Los Conimbricenses, y otros: Sienten estos authores, que las fuentes todas tienē su origen del mar. Fundanse en la Sagrada Escritura, *Ecclasiast. 1.* donde dize: *Que todos los rios entran en el mar, y que no por esso crece, ni sale de su cẽtro, y lugar; porque buelven à salir dichas aguas, para dar corriente, y vida à las fuentes, y los rios.* Pa-

Feze , que esta opinion concuerda con la verdad, por la gran permanēcia que tienen los mas de los rios , y fuentes que eructan sus aguas con tanta igualdad : Lo qual no podria proceder si no tuvieran vn principio, y origen tan estable, y permanente, como lo es el mar ; de cuyas aguas circuladas por las venas, y cavernas de la tierra , se visten las fuentes, y los rios. La quarta sentēcia , es de aquellos que dizen, se originan las fuentes , por cōversion de la tierra, en agua, elementos s̄mbolos, como siente Seneca. *lib. 3.* Juan Baptista de Porta, *tract. de spirit.* Juan Hiberno, *disp. 6. Aversa, quest. 52. sect. 8.* Y no receden mucho de esta opinion los mismos Conimbricenses: De aqui naciò aquel adagio antiquissimo , que la madre del celebrado rio Archeoley, era la tierra: De aqui nace tambien que en lo comun las fuentes se hallan en las partes mas altas de los montes, donde se haze la transmudacion de la tierra, en agua. La quinta , y vltima sentēcia, es de Socrates, quien siente , que en las entrañas de la tierra ay muchas , y grandes cavernas llenas de agua , que se comunican vnas con otras, de las quales se forman las fuentes , y los rios: de manera , que quando estas aguas padezen sus

fluxos, y refluxos, como se vee en el mar, regurgitan, y corren las aguas por sus canales à las fuentes.

Si bien se consideran estas cinco sentencias, y los fundamentos de todas ellas, sin mucha violencia confesarè tienen todas cinco opiniones mucha probabilidad, y alguna verisimilitud *disiunctive*: Porque lo cierto es, ay fuentes, y rios, mas, y mayores en tiempo de lluvias, que en tiempo seco, o steril. Asi mismo es mucha verdad, que en las cavernas de la tierra se convierte el ayre, en vapores, y estos por la frialdad se condensan, y convierten en agua. Tambien es cierto, que la tierra, por ser elemento symbolo, es convertible en elemento de agua. Pero lo mas probable, verisimil, y cierto es, que las fuentes caudalosas, de que se forman rios, y otras mas pequeñas, que son perennes, y constantes, como lo son las de nuestro Baño, todas estas se originan del mar, por continuado circulo, y refluxo de sus crystales, bolviendo à salir por los mismos ductos, y vias, por donde primero se comunicaron à dichas fuentes. Esto se verá muy claro en el último capítulo de este libro, quando se numeren las historias prodigiosas de al-

gunas fuentes, y pozos, con verdades *quasi* increíbles. Esta es la razón, porque, como dixo muy bien Socrates, en las cavernas de la tierra se halla multitud de aguas, que se comunican unas con otras, y dan el origen, y principio à las fuentes. Pero no por esto dirà bien Socrates, que estos lagos son el origen, y principio de las fuentes; puesto, que sus aguas se comunican del mar: luego la mas probable opinion, verisimil, y cierta es, que las fuentes, y rios tienen su origen, y principio del mar. Esto empero no quita el que muchas fuentes se originen de las aguas llovedizas; cuya verdad se colige y manifiesta por el nacer, y fenezcer de estas fuentes.

CAP. III. POR QUE LAS AGUAS DE las fuentes minerales salen calientes.



Viendo dicho, que todas las fuentes tienen su origen, y principio del mar; debemos dezir, que todas las fuentes en su origen tienen el agua fria, dulce, laudable, y muy potable para conservar la vida humana; porque en su principio el agua està muy purificada, sin la mas minima mezcla de cosa estraña. Si el agua,

pues,

pues, que sale de las fuentes, es dañosa à la vida humana, c aliente, desabrida al gusto, deste, ù del otro color; no lo participa de su origen el agua; sino que naze de alguna mezcla, que recibe en su transcurso por las canales, y conductos de la tierra. Y porque vna de las mas principales qualidades del agua, es la frialdad actual, y potencial; y las aguas de las fuentes de nuestro Baño, y otras muchas salen calientes, mas vnas, que otras: Se pregunta, porque las aguas de las fuentes de nuestro Baño, salen con calor actual, siendo cierto, que en su origen todas son frias, dulçes, sabrosas, y muy potables. Sobre esta duda, ay por cierto muchas opiniones: La primera es de Tescmophilo, Juã de Dondis, à quines sigue el Licenciado Pedro Velazquez Medico Roncalès: dizen pues estos autores, que la causa que calienta las aguas de varias fuentes, es el calor del sol. Penetran dizen, este con sus rãynos las canales por donde passa el agua, y haziendo en ellas alguna reflexion, las calienta poderosamente, suponiendo q̄ para ello tiene la tierra suficiente rarefaccion, para que por sus poros puedan penetrar los rayos del Sol. Este moderno Roncalès añade, y dize: que dentro de las

canales por donde paffan las aguas quedan los rayos del fol, ò el calor de ellos, que principalmente fe comunican por tiempo del eftio, y que penetrando eftos à fus canales, donde las aguas tienen fus corrientes, por la antypariftica accion, que ocasiona el frio del otoño, y hybierno fe aviva este calor, y fe conserva, como en fujeto receptivo en los mismos minerales, los quales por fu densidad le pueden conservar en mucho tiempo: Y q̄ siendo perentorio el efecto producido del fol, y la accion antypariftica, no ay inconveniente alguno, que de este principio, y el mucho vetun de los mismos canales por donde paffa el agua fe conserve el calor, y este communicado à las aguas, las caliente, y falgan por esta razon calientes las aguas de las fuentes de nuestro baño, y qualesquiera otras minerales. La segunda opinion, es de Milleo Phylofopho, quien fiente, que las exalaciones calientes, que difcurren, y divagan por las cabernas de la tierra, comunican à las aguas vezinas fu calor; mayormente porque los vientos reclusos, encarcelados en fus porosidades, buscando fu exito, y libertad padezen tantas collifiones, y entivos, que encendiendose

en las cavernas pueden comunicar al agua el calor con que salen despues de sus fuentes. La tercera opinion, es de algunos que sienten, que la causa por que salen las aguas calientes, es por que estas suelen despeñarse de paraxes muy altos, interrumpiéndose por varios peñascos, cō tantos reencuentros, y varios movimientos, que rarchaziendose in moderadamente se calientan, manifestandose tales al salir de las fuentes. Rezita esta opinion el insigne escritor de baños, numerando authores anónimos, impersonales; y haze bien de no nombrarlos por lo ridiculo de esta opinion; y porque de sus fundamentos solo se puede inferir en buena Philo sophia, aver de salir las dichas aguas por mas precipitadas, mas frias, mas puras.

La quarta opinion, es de Democrates quien siente; se hazen las aguas mineralas calientes, por que pasan por minerales de sal, y ceniza, de cuya alteracion, y contacto phisico resulta hazerse estas aguas calientes. Cuyo exemplo claro se manifiesta à la vista por experiencia en su segura practica; porque si à la cal, dize se le echa agua fria, luego se calienta, y hyerve. Este calor en sentir de Aristoteles *problema 18. sect. 24.* en la respuesta que

dà de lo salado , y amargo de las aguas del mar, no puede consistir en otra cosa , que en la iuxta posición, y mezcla del mineral ceniza, y cal: Las quales porciones iuxta puestas, comunican al agua el sabor, y el calor actual, que ellas conservan. En esta misma razon se funda el Philosopho *lib. 2. meteor. cap. 3.* donde dize, que el agua del mar es caliente, porque està mezclada con cosas adustas, como son la cal, y ceniza. Para comprobacion de que en los baños se hallan cal, y ceniza, trahe Democrates por exemplo el baño de Trybulo , donde se hallan en sus cabernas sudatorios , y assimismo, dize, se manifiesta gran copia de dichos minerales en los terremotos , que succeden , como aconteziò en vn monte cerca de Averno el año mil quinientos treinta, y ocho, que despues de vn grãvraçan , reventò este monte por vn costado en vn grande ventisco de fuego, humo, piedras pumizes, y se hallò en su circunferencia notable cantidad de ceniza, y cal. En la misma conformidad el lago Volaterraneo està circunscripto de gran copia de ceniza , y sal: y es tanta la abundancia, que abraza los zapatos à los que passean su circuito. La quinta opinion , es de aquellos, que sienten , que las a-

aguas de las fuentes salen calientes , p̄orque p̄assan por minerales de azufre , y que este mineral en el transcurso las calienta. La sexta, y vltima opinion, que por mas probable, verisimil defiende , sienta; que las aguas de muchas fuentes , lagunas, rios, salen calientes, como las aguas de las fuētes de nuestro Baño, por el fuego subterraneo, zebado en su propio pabulo ; por cuyo principio experimentamos salen las aguas de muchas fuentes , como hirviendo: Y aunque en algunas fuentes se halla mas remiso el calor, esto lo puede ocasionar la mayor distancia del volcan del fuego subterraneo , ò porque el fuego es poco , y las aguas muchas.

Esta opinion , como verdadera, se prueba con Aristoteles *lib. 2. metheor. cap. 3.* donde numerando las causas porque las aguas aparecen en sus fuētes calientes , siendo assi que en su origen por su naturaleza el agua no tiene sabor , calor , olor alguno, y solo tiene el ser fria, humeda, y transparente, responde la causa es; *la virtud del fuego, que reside en ellas , ò renaze en ellas.* La tierra tiene variedad de sabores, colores, y formas. Tiene de alũ, cal , y otros semejantes , por los quales minerales p̄assando el agua , aunque por naturaleza sea dulce,

çe, tōma de estas p̄rtes p̄r abrracion sus qualidades, mayor mente que el fuego, como tan activo, por varias fermentaciones, haze se le comuniquen al agua, como menſtruo vniverſal el mas proporcionado, algunas particulas de estos minerales, que mudan al agua todas sus qualidades. Poco mas abajo el mismo Philosopho dize; *que los rios, y fuentes, cuyas aguas son saladas, significan su primer origen aver sido fuego extinguido.* Es advertir, que este fuego subterraneo es de la misma especie, que el fuego material; y que ambos necesitan de pabulo para su conservacion, como lo siente Alexandro Afrodisseo *lib. 2. quest. natul. cap. 16.* Distinguenſe del fuego elemental, accidentalmente; porque este para su conservacion, no necesita de pabulo, ò materia; porque en su esfera no quema, segun el docto Cardano *lib. de substilit. rerum.*

Esta doctrina, como verdadera, se prueba con muchas razones. Los efectos siguen la razon de su causa, y es muy cierto, que la ceniza, cal, y legia, que se hallan en las cabernas de la tierra son efectos producidos por el fuego subterraneo; y asimismo los vapores, humos, y exalaciones s̄n efectos del mismo fuego subterraneo, obran-

obrando este en materias húmedas: Luego según orden de naturaleza precede el fuego à todas estas materias, q̄ en sí tienē el calor en ren. i. so grado, respecto del fuego: y por consiguiente se infiere, q̄ el fuego subterráneo es la causa eficiente, que calienta las aguas de las fuentes minerales, lo qual es mas facil, que el producir la cal, ceniza, &c. Que el fuego produzga dichas exalaciones de las materias combustibles, lo enseña *Arist. lib. 4. metheor. cap. 9.* y que el mismo produzga cal, ceniza, lo enseña *lib. 2. metheor. cap. 3.* Todas estas virtudes, y verdades las experimentamos acá en nuestra esfera con el fuego material, según las materias combustibles, que le aplicamos en su quemar. Prueba se mas: porque los efectos communmente no se dilatan en sus virtudes, y qualidades, à mas que las que reciben de sus causas; vemos pues que las aguas thermales por la mayor parte son mas calientes, que los vientos, exalaciones, humos ceniza, y cal, que están debaxo de la tierra, como lo experimentan muy bien los que trabajan en las minas: luego en buena Philosophia se sigue, que las aguas minerales no reciben su calor de todas estas cosas, como de causas, sino que el fuego subte

raneo es la verdadera causa del calor conque sale
 de sus fuentes: porque de mayor actividad, segun
 la disposicion del passo, vale producir efecto de
 virtud mas remissa, que su causa: pero de virtud
 mas remissa en la causa, por la disposicion del pas-
 so, no cabe producir efecto con mas virtud, que la
 que tiene su causa: *nemo dat, quod non habet*. Cla-
 ro exemplo nos da el baño de Orense numerado
 en el primero tratado de este libro cuyo calor es
 tal, que si algun animal entrare los pies en sus a-
 guas, por su excesivo calor se pela; y lo mismo suc-
 cede con los pies de carneros muertos. Es tal su
 calor de este baño, que no sirve de uso alguno me-
 dicinal, por falta de inteligencia en los medicos, y
 omision de sus naturales en conducir por encaña
 dos sus aguas à paraje proporcionado en distancia,
 donde perdiendo el inmoderado calor en el tran-
 sito estas aguas, pudietlen prestar admirables, ma-
 ravillosos efectos à los necesitados. De esta classe
 de aguas hay otras muchas fuentes, como lar-
 gamente diximos en el primero tratado de este li-
 bro, como son la Aponitana en el monte Groto,
 la de san Pedro en el campo Bonacienfe, ò de la
 Porreta, las fuentes del campo Lucense, el baño
 del

del monte Falcon, y otras, cuyas aguas salen *quasi* hirviendo: Luego no pueden comunicar tanto calor à las aguas, ni los vientos, humos, exalaciones, la cal ni ceniza, por ser mas remisso el calor, que todas estas cosas tienē, que el de las aguas: Y configuiētemēte se infiere, q̄ la causa que produce este calor en las aguas minerales, es el fuego subterraneo, que reside en el volcan, como luego diremos en el capitulo siguiente.

Probada assi mi opinion con authoridad, y razones, debo responder à los argumentos, y fundamentos de las sentencias contrarias. A la primera sētencia digo: q̄ el calor del sol alo sumo puede penetrar con su calor en la tierra dos pies; y assi que no puede llegar su actividad à las canales subterranēas de las fuentes calentando sus aguas en el grado, que las experimentamos. Que es contra toda razō philosophyca dezir, q̄ *per antiparistasim* se reconcentra el calor à dichas canales, y que alli se conserva, y produce en las aguas el calor; Por que en tiempo de verano, y estio està debil el frio, y el calor potente; este con su contrariedad haze reconcentrar al frio à lo mas recondito de la tierra, de cuyo retrocesso naze que las aguas de
las

las fuentes, y pozos salgan muy frias en tiempo de mayores calores, y calientes en tiempo de mas intensos fríos, como dize Plinio *lib. 2. cap. 103.* Demos por caso, como dize Theopraastro *l. 1. de hist. plant. cap. 11.* que la virtud del sol penetrasse hasta las rayzes de las plantas todas: en este caso lo que se inferirà es, que igualmente calentará el calor del sol à las aguas dulçes, como à las minerales, por ser siempre igual la actividad en el agente, y la disposicion aun mayor de parte del passio en las aguas dulçes, por mas tenues; la experien- cia demuestra lo contrario, y avn los authores de esta opinion lo conzederàn sin repugnancia: luego es falso dezir, que el calor del sol calienta las aguas de las fuentes minerales. A mas, que deberàn darme la disparidad [que no es facil por cierto] Telsmophilo, Juan de Dondis, y el ingenioso Roncales, por què el calor del Sol, que calienta à las aguas de las fuentes minerales, no calienta à las aguas de las fuentes dulces? *Undique sunt angustia*, en la respuesta. A la segunda opiniõ respondo: Que todas las causas, que refiere son de muy debil, y remissa virtud para calentar las aguas de las fuentes Thermales; siendo muy cierto, y


comprobado por la experiencia , que en las aguas Thermales reside mayor calor , que en las causas que señala esta opiniõ , comunica su calor à dichas aguas. Verdades , que las exalaciones por movimientos, inculcaciones, y vehementes collisiones, se pueden convertir en fuego, como lo veemos en las nubes, en los continuados relampagos que produce vn tronado, encendiendose en la region media el ayre, por las collisiones muy grandes en fuego. Pero aun assi digo, no pueden ser las exalaciones convertidas en fuego, causa adecuada para comunicar al agua el calor conque salen sus crystales; porque las exalaciones convertidas en fuego son de muy poca duracion, y poco calor; el calor de las aguas Thermales es grande , y de perenne duracion: luego no le pueden producir este calor las dichas exalaciones en fuego convertidas. No puede aver otra causa adecuada permanente productiva de este calor , que el fuego subterraneo del volcan: luego el fuego este es causa de que las aguas Thermales salgan *actu* calientes de sus fuentes.

A la tercera opinion respondo: Que aunque es verdad, que las aguas se atenuan, porque cahen,

precipitan de muy alto por los varios reencuentros de los peñascos ; pero es falsísimo dezir , que por estos movimientos pueden calentarse las aguas: antes bien como por esta razón se atenuan, y purifican mas , se hazen mas frias , de mayor recreacion al gusto, y salud de los mortales. Cuya experiencia está à las claras , pues comovidas las aguas de vna fuente , ò pozo , se sienten mas, y mas frias las aguas; y la razon de esta experiencia , es , porque por la agitacion tocan la parte viviente sensitiva nuevas porciones de agua, nada alterada por el calor de la parte viviente, y estas necesariamente cõ su contacto phisico le comunican la mayor frialdad que estas tienen , respecto de aquellas porciones de agua alteradas por el calor de dicha parte. Es verdad que el movimiento es causa de calor; pero ha de ser en cuerpos solidos, mas no en cuerpos fluxiles , que quanto mas agitados , y tenues, son mas negados a recibir calor. A la quarta opinion respondo : Es verdad , que la cal , y la ceniza pueden calentar las aguas de los minerales , pero será muy remiso el calor, que pueden comunicarles, y *ad summum* serán tibias estas aguas. Mas como ni la cal, ni la ceniza pueden producirse en los mi-

neiales, sin que la causa eficiente de ellas sea el fuego, de cuyo principio reciben el calor, que conservan, y producen; se infiere, que las aguas Thermales salen calientes, por el fuego subterraneo, que se conserva en el volcan de la misma tierra. A la quinta, y vltima opinion respondo: es nulo el fundamento que trae; porque precisamente porque las aguas passen por mineral de azufre, no pueden salir calientes sus aguas; pues veemos, que ni el azufre se liqua, aunque se calienten mucho sus aguas, y antes veemos, que echandole azufre al agua se enfria, como lo enseña la experiencia en su segura practica; siendo este el vnico artificio que descubriò el ingenio del hombre, para suplir el vso de la niebe, en tierras donde carezen de ella.

*CAP. IV. SE DECLARA LA MATERIA
del fuego subterraneo.*

 L fuego subterraneo, siendo de la misma especie, que el fuego material de nuestra esfera, necesita de pabulo, ò materia para su conservacion. No es accidente solo caliente, y seco en sumo grado, como mal pensò Carda

no, *l. 1. de subtil. rerum*; porq̄ es doctrina sētada de el Phylosopho, que vn accidente no passa de sugeto, en sugeto. El sugeto, pues, conuustible capaz para que el fuego tenga permanencia en las entrañas de la tierra, y en ellas se conserbe por verdadera introduccion, conuirtiendo al pabulo en fuego; son todos aquellos cuerpos compuestos de sustancia pingue, oleosa, resinosa, vituminosa, como la resina, pez, azufre, todas especies de betun, todo leño conuustible, y todas las exalaciones secas, que tambien se producen en las cavernas de la tierra. En todas estas materias puede arder el fuego subterraneo, y conseruarse en ellas; con esta diferencia, que si prende el fuego en las exalaciones, causa terremotos, con vientos impetuossimos; lo mismo sucede si prehēde el fuego en el salitre: Pero si el fuego subterraneoprehendiere en el azufre, ò especies de betun, no suceden terremotos, como dize Aritot. *lib. 2. metbeor. cap. 7. & 8.* Que en la tierra se produzgan exalaciones, y vapores en las cavidades, y espacios innanes de ella, es expressa doctrina del Phylosopho, *ibi*: quien dize, que la tierra por su naturaleza es seca; pero que por razon de las lluvias contiene mucha humedad,

dad, con la qual mezclada, engendran muchos espiritus flatuosos en las concavidades de la tierra los rayos del Sol, de la misma suerte, que sucede acá en nuestra region. Aqui, dize el Phylosopho, se convierten en ayres, ò recios vientos: alla, en terremotos; y en las nubes, en truenos, relampagos, rayos, centellas. Todo lo qual, segun el Phylosopho, depende, *ibi. cap. 9.* de vn mismo principio; es à saber, de las exalaciones de la tierra, por cuya collision en las cavernas de la tierra prende fuego; en las nubes, rayos, centellas. Prehendiendo, pues, el fuego en las entrañas de la tierra en las materias sobredichas, por ser tan dispuestas por lo resinoso, oleoso de ellas, no es milagro se conserve este fuego subterraneo, por continuada reproduccion, ò peremptoria generacion por conversion de su pabulo.

De lo dicho se infiere, que Juan de Dondis no entendiò la causa del fuego subterraneo, quien en el tratado, que haze de las fuentes minerales de Patavia, recurre este author al sol, y à las estrellas siendo cierto, que estas no pueden ser causa inmediata de el fuego subterraneo, ni del calor, que conservan sus aguas, si no lo mas causa remota de este

fuego , y de aquel calor , como siente Aristoteles
lib. 2. de generat. anim. cap. 3. lib. 12. meth. cap. 8.
y lib. 1. metheor. cap. 1. deste mismo sentir son Bar-
 tholome Anglico , Averrhoys , Fernelio, y otros.
 A mas , que la virtud manifiesta de calentar el
 sol , no penetra en la tierra à lo sumo dos pies , se-
 gun sentir de Plinio , como se dixo : *ibi*: luego no
 puede este planeta producir el fuego en las entra-
 ñas de la tierra , ni menos comunicar à las aguas
 de los minerales el calor conque se manifiestan al
 salir de sus fuentes. Verdad es, que la virtud ocul-
 ta del sol, penetra, y se comunica *usque ad penitiora*
loca terra , pero esta virtud oculta celeste del sol,
 ninguno hasta aqui ha pensado pueda producir fue-
 go, que no sea regulando los vapores, exalaciones,
 y vientos, que residen en las cavidades de la tierra,
 y imprimiendo su virtud , segun la disposicion de
 la tierra que regula tal disposicion , que siendo esta
 vltima *ad formam ignis* , este se produzga *à causa*
universali per accidens , à la exigencia de la vltima
 disposicion , como author de la naturaleza. Como
 se vee en el monte Ethna en Yrlanda , el qual es-
 tà continuamente lleno de nieve, y no obstante pe-
 rennemente vomita fuego , el qual no se produze
 de

de ninguna manera en las entrañas de este vello monstruo por los rayos del sol; porque no pueden estos penetrar hasta el centro, sin q̄ primero obrasen en el medio, liquando con su abrasado calor la nieve de su sobervio antephecho. Produzenle pues las exalaciones, que transmutandose en fuego por las notables collisiones, que en las entrañas de este horrible monstruo reciben, prehendiendo este en las materias resinosas, oleosas; permanece por transmutacion de su pabulo; que por ser de varia mixcelanea compuesto, con mucha porcion de salitre, resaltan muchas de sus porciones en fuego convertidas por vomito de la tierra. Por cuya razon algunos inconsideradamente dicen, que en este monte Ethna, ay boca del infierno.

Debo investigar, y señalar la materia, ò pabulo en que este fuego subterraneo està cevado, con perpetua duracion en las cavernas de los minerales; por cuya razon las aguas Thermales, peremptoriamente salen calientes con igualdad. Juan de Dondis, dize, que la materia, ò pabulo donde el fuego subterraneo se conserva, y produce el calor en las aguas minerales Thermales, es, y será la exalacion, ò spiritus flatulentos, que discurren, y

divagan por los espacios innanos del centro de la tierra. Esta opinion quedò refutada ; porque no puede ser materia apta à la duracion, y permanencia con que las aguas de las fuentes de nuestro baño, y otras conservan el calor. La segunda opinion es de Vitrubio, *lib. 8. cap. 3.* donde dize, que la causa porque el fuego subterraneo se conserva perentoriamente, es el mineral alun, que està ardiendo en la tierra; por dura, solida, y compacta, la mas idonea de las materias convulsibles, que puede hallarse en la tierra. Esta opinion es verdadera, en quanto al motivo de la mayor, ò menor duracion del fuego en la tierra: mas es muy falsa, en quanto señala como materia, ò pabulo del fuego al mineral alun; porque el mineral alun es de sustancia lapidosa, materia muy negada à la continuada, perenne produccion del fuego, por verdadera transmutacion de su pabulo, que para ser apto ha de ser oleaginoso, raro, seco, resinoso; de cuyas qualidades por su naturaleza lapidosa, el alun està muy remoto. La tercera opinion, es de Jorge Agricola, quien en el *lib. curioso, que escribiò de cosas subterranèas*, siente, que el pabulo, ò materia conservativa del fuego subterraneo, es el mineral betun, y

todas sus especies, por ser pingue, oleoso, y muy facil de convertirse en llama: Pero en el mismo lugar excluye este Author todos los demas minerales, como materia, ò pabulo de este fuego subterraneo; porque dize, entre todos los minerales el betun solo se enciende dentro de las aguas, como lo enseña la experiencia en su segura practica; como se vee en la canphora, especie de betun, que arde mucho mejor en las aguas, que fuera de ellas; y lo mismo sucede cõ la naphtha, especie de betun. A mas, dize Agricola, que en los lugares subterraneos se halla grandissima copia de betun de todas especies, y con muchas ventajas à qualesquiera otros minerales: Argumento, dize, de toda certidumbre, y que nada dexa que dudar, que el betun es la materia, ò pabulo donde se conserva el fuego subterraneo en el volcan de los minerales, que calienta à todas las aguas Thermales.

Siento, y juzgo, que esta opinion de Jorge Agricola, es la mas verisimil entre las que hasta aqui hemos visto, y que solo discrepa de la verdadera mas plausible opinion, en quanto solo determina por materia, y pabulo del fuego el betun, excluyẽdo de esta razon à otros minerales. No podemos
dudar

dudar, que el mineral betun es materia muy proporcionada para la transmutacion substancial de fuego, y en quien pueda durar este en largo tiempo; pero negamos que el betun solo sea la materia donde se conserva à perpetuo el fuego subterraneo; porque ay otra materia, ò pabulo, que dire luego, en queprehendido vna vez el fuego, pueda conservarse à perpetuo en los concabos de la tierra. Que el betun sea materia muy apta à la conservación del fuego, sobre las razones alegadas, se vee patentemente en el lodo del celebrado baño de San Bartholomè. *Ibi*: Este lodo tiene olor, y sabor de betun judayco, y en la misma agua aparece cierta sustancia, como pinguedo, que segun todos, no es otra cosa que betun, y echado al fuego arde luego.

La causa, pues, material mas proporcionada, y en quien, como en materia, y pabulo se conserva este fuego subterraneo, es el mineral azufre, segun expreso sentir de Aristot. en la *sect. 24. de sus Problemas, cap. ult.* quien preguntando, porque causa los baños calientes Thermales se llaman sagrados; cuyo titulo, epitheto honorroso les dà Plinio, responde: *Porque se hazen tales estas aguas*

por cosas sagradas; es à saber, por el azufre, y el rayo:
 De aqui nació, que los antiguos vsaban del azufre
 para expeller los espiritus malignos. Llaman los
 Griegos al azufre *Thyon*, que es lo mismo que *Di-*
vinum en latin, ò sagrado en castellano: Y assi, en
 sentir de Arist. el fuego subterraneo, que calienta
 las aguas de las fuentes de nuestro baño de Thyer-
 mas, està encendido en azufre, como en materia,
 ò pabulo. Y como este fuego no puede conservar-
 se encendido en las mismos aguas, es ciertissimo,
 que el volcan està algo apartado de las canales por
 donde transitan sus corrientes; aunque Sabanaro-
 la, insigne Eteritor de Baños, siente, que puede ar-
 der el fuego dentro de las mismas canales, ò caver-
 nas, siendo su materia, ò pabulo el azufre. Cuya
 verdad, dize este author, la demuestra la experien-
 cia en su segura practica, en las aguas de las Lagu-
 nas de Lagonio en el campo Volaterrano: *ibi:* cu-
 yas aguas estan hirviendo, por el azogue encendi-
 do en fuego en sus aguas, que tambien lo dan à en-
 tender su olor, color, y el hallarse en sus margenes
 tanta cantidad del mineral azogue, que los oficia-
 les que trabajan, con este mineral se hazen prospe-
 ros, por el que recogen en dichas lagunas.

La verdad de esta sentencia se percibirà mejor; en las soluciones de algunas graves dudas, que podrè, y sea la primera: Que si el betun, y el azufre fueren la materia, ò pabulo donde se conserva à perpetuo este fuego subterraneo, seria necesario que todo el mundo estuviese compuesto de estos minerales; porq̃ de otra manera faltaria el pabulo, y no tendria tanta duracion el fuego subterraneo, ni permanecerian las aguas thermales calientes. Respondo, que en la tierra siempre se van regenerando estos mixtos minerales, al passo mismo, que se van consumiendo en materia, y pabulo del fuego subterraneo, y en el mismo lugar, y sitio donde se haze la consumpcion; porque continuadamente esta la causa eficiente de ellos, auna con la causa material produciendolos en la tierra. Esta verdad se experimenta con lo mismo que succede a los minadores; sobre cuyo assunto Estrabon dize, que en la Ysla blanca tanto, quanto hyerro sacan los que trabajan sus minas, se vuelve à engendrar en ellas: Por cuya razon al Duque de Florencia le valen vn potosi estas minas. En el campo Mutiensi se experimentalo mismo en las minas de azogue, que tanto, quanto se saca de ellas, se buel-

ve à engendrar: Luego no es necesario, que todo el mundo esté lleno de betun, y azufre para que se conserve el fuego subterraneo; supuesto, que en la tierra, ay lo que sobra para pabulo del fuego, y perentoriamente se está criando en ella por su grande disposicion, y virtud de la causa eficiente celeste, como se dixo en su lugar.

La segunda duda, es; que al passo mismo, que el fuego subterraneo fuesse consumiendo à este pabulo, necesariamente se iria apartando el volcan del fuego subterraneo; de que procederia minorarse mucho el calor de sus aguas, por la mayor distancia de su causa, que en tanto tiempo no se podrian mantener con el calor actual, que nos enseña la misma experiencia; esto no succede así en las aguas calientes thermiales: Luego en otro principio estable, y permanente ha de consistir el salir sus aguas calientes. Respondo, que al passo mismo, que el fuego subterraneo va consumiendo el pabulo, se va tambien reproduciendo en la misma tierra, y lugar el mineral azufre, y betun. Lo mismo succede en los minerales propios mas generosos, como son el oro, y la plata en las minas de las Indias; y lo mismo succede en las de España, de

las quales perentoriamente están sacando, sin que en tiempo alguno por largo que sea aya faltado, ni sus venas ayan dexado de dar oro, y plata; porque continuadamente la causa eficiente, por la disposición de la materia terrestre está produciendo en las minas estos metales. O en caso urgente de grave necesidad, responderè; que este pabulo del fuego subterraneo, sigue à la llama; pues vemos por la experiencia lo que haze el azeyte, que sigue à la mecha, como pabulo necessario de la luz. Por cuyas razones nunca puede el calor de este fuego subterraneo faltar à las aguas minerales Thermales; porque se comunicará materia suficiente de la tierra, para la manutencion de dicho fuego subterraneo que calienta dichas aguas.

La tercera duda es, que todas las aguas minerales calientes tendrian olor, y sabor de dichos minerales betun, y azufre; experimentase lo contrario: luego el fuego subterraneo no tiene por materia, ò pabulo à estos dos minerales; ni el calor de estas aguas procede de este principio. Respondo, que si estos minerales, que sirven de pabulo al fuego subterraneo, estuviessen en las mismas canales, ò partes muy proximas à estas aguas, tendria nota-

ble fuerza la duda: Pero si estuvieren algo remotos de los canales por donde transitan sus crystales, no es necesario el que las aguas participen de sus qualidades, en tanto extremo, que se les comuniquen el olor, y el sabor de dichos minerales. Es muy cierto, que si el fuego subterraneo con su materia, ò pabulo conuustible estuviere muy cerca de las aguas minerals, ò en los mismos canales, salen sus aguas mucho mas calientes, y con olor, y sabor, que por su naturaleza hazen intratables à sus corrientes, como largamente lo dixi en el primero tratado de este libro. La quarta, y vltima duda es, que si huviera tal fuego subterraneo con la materia, ò pabulo que se finge, seria necesario abrir expiraculos en la tierra, à modo de chimeneas, para que se expeliesen los ollines, humo, y demas excrementos; porque de lo contrario avria muchos terremotos en las tierras donde ay baños Thermales; sucede lo contrario: Luego no puede subsistir esta opinion del fuego subterraneo, por falsa. Respondo, no es necesario, que la tierra tenga mas expiraculos, que los que tiene para excrementarse, como conuiene; porque los que produce el fuego por muchas exalaciones, ò vapores, lo:

expelle por las mismas canales, que fluyen estas aguas minerales thermales, de que reciben muchísima de la virtud medicinal que tienen dichas aguas. A mas , que la tierra por sus porosidades se excrementa todo lo que valta para conservarse el fuego subterraneo en su estado natural , sin que por los excrementos que produce padezca sufocacion alguna.

CAP. V. CONOCIMIENTO DE LOS MINERALES que componen à las aguas de los Baños.

EN este capitulo llamo toda la atencion de los que leyeren este libro, como materia muy importante para el conocimiento de los minerales de que se componen los baños que ay , y se pudieren descubrir. Para mayor, y mas clara inteligencia de lo que se huviere de dezir en este capitulo; es advertir, que todos los baños, que proceden tales, porque sus aguas transitan por minerales. y por abrracion se les comunica à las aguas algunas particulas de dichos minerales; todos estos baños, y sus aguas son transparē-

tes, sin mucho olor, y tan mal gusto. Pero todos los baños, cuyas aguas van mezcladas con porciones minerales desatadas, y desprehendidas por varias fermentaciones, ocasionadas del fuego subterráneo; estas aguas salen muy calientes, menos claras, ò teñidas con el color del mismo mineral que dominare, con olor, y gusto semejante à él. Esta verdad se experimenta en el baño de San Pedro dicho: *ibi*: Cuyas aguas llevan ciertos ramentos de Rubrica; el baño de Cosena, ramentos de piedra marmol. Y aunque es dificultoso distinguir algunos succos, que se mixturán con las aguas, sin concurso del fuego subterráneo, se dexan conocer sin embargo por sus efectos, y las experiencias. Sucede en el rio Escla, que siendo, como es en su principio, y origen el agua sincera, muy potable, en breve espacio de lugar, por juntarsele el agua de vn riachuelo llamado senna, que lleva succo lapidifico, convierte en piedra todo lo que se echa en las aguas de este rio; de suerte, que à vn leño echado en él, lo convierte en la superficie en piedra, produciendo capas, ò escamas lapidificas. De la misma suerte en el monte Roncalino, cerca de la Ciudad Sennense, ay dos fuentes, que toman su
apela:

apelacion de vn Castillo situado en este monte , q̄
 sus caudalosas corrientes firven para moler dos ce-
 lebres molinos de esta Ciudad. Y es cosa maravi-
 llosa, y muy para notar, que en las canales de estas
 aguas nacen juncos, juncia, y otras hierbas; y estas
 arrancadas, cortadas, y echadas sobre la tierra, se
 convierten en piedras, por el succo metalico que
 reciben estas plantas de las aguas que las bañan.
 Por cuya razon dizen, y dizen bien, algunos escri-
 tores, que las especies todas de coral, son plantas
 convertidas en piedra, por el succo lapidifico que
 reciben de las aguas que riegan à estas plantas. De
 este genero, dizen muchos escritores, son el alun
 liquido, y rotundo, todo genero de calcanto, de
 sal, betun, y succo accido, y otros de que ay gran
 controversia.

Los señales para conocer las aguas minerales;
 son de dos generos: De los primeros son juezes los
 sentidos externos, tacto, vista, gusto, y olfacto: de
 el segundo genero de señales, que nacen por artifi-
 ciosa evaporacion, tambien sirbe de integerrimo
 juez la vista; pero conspira al conocimiento el en-
 tendimiento en su serio tribunal, que haze justicia
 por la evidencia de los mismos señales que se ma-

nifiestan à los sentidos externos. No pōdemōs negar los Galenicos vna grande excellencia à la chimica, pues esta no para hasta averiguar por sus extractos, lo que contienen las entidades dentro de su compuesto physico. Las aguas, pues, que no estan perfectamente mixturadas con los minerales, por varias fermentaciones, que en ellos ocasiona el fuego subterraneo, y que solo participan de alguna virtud medicinal, por algunas particulillas que se les comunica por abrracion; se deben conocer por el primer genero de señales, sujetos à los sentidos externos, tacto, vista, gusto, y olfacto. Las aguas empero, que estan perfectamente mixtuadas con los minerales por fermentaciones, ebulliciones del fuego subterraneo, que por mayor, ò menor detencion de ellas en el volcan; mayor, ò menor vezindad del fuego subterraneo, à las cavernas por donde transitan sus crystales; mayor, ò menor resillencia à la liquacion de los minerales, resulta, que las aguas salgan mas, ò menos calientes, como sucede en los minerales de sal, salitre, alun, calcanto, succos lapidificos, accidos, vitriolados; que por ser todos estos minerales muy capaces de incorporarse al menstruo vniversal, por me-
 dio

dió de liquacion, ò fussion, ocasionada por el fue-
go subterraneo, comunican à las aguas sus quali-
dades con muchissima brevedad, como dize Arist.
lib. 4. meteor, cap. 7. digo, que todas estas aguas se
 conocen por las señales del segundo genero, ma-
 nifestandose à los sentidos externos, por el extrac-
 to de sus minerales, que ciertamente por la vista se
 deben conocer, como tambien por otros señales,
 que diremos en este capitulo, à los quales, si se a-
 tendiere en la forma que explicaremos en este ca-
 pitulo, tengo para mi se podran conocer los mine-
 rales, de que se componen las aguas de las fuentes
 que ay, ò pudiere aver; y se podran aplicar sus a-
 guas para la curacion de muchissimas enfermeda-
 des, con certidumbre en el remedio.

Empezando pues por los
 señales para conocer el mineral azufre con mix-
 to con las aguas, digo; que el primero señal es
 el olfacto, por el qual, y la fortaleza de este mi-
 neral se conoze manifiestamente por el olor, que
 comunican estas aguas, muy semejante al que se
 experimenta quando se quema. Este señal por si
 solo no es muy cierto, porque muchas vezes suce-
 de aver este olor por otras materias conuustibles,
 de

de que se elevan vapores exalaciones calientes muy semejantes en el olor al azufre. El segundo señal, es el gusto, por el qual se percive en las aguas redolencia de azufre. El tercero, es el tacto; porque quando salen ramentos de este mineral, claramente se perciven en el tacto. El quarto señal es la vista, que discierne el color citrino propio del azufre; que hechado en el fuego se convierte en llama, y se percive su olor, fetido; que echado sobre las aguas se manifiesta como azeyte sobre ellas. Conoce se tambien el azufre à *posteriori* por sus efectos; porque agrava la cabeza, mueve el vientre, excita sudor, ablanda las durezas, quita los dolores de vientre por causa fria, refuelve las ventosidades, aprovecha à los astmaticos, à la gota arthetica, refuelve los thophos, que se hazen en las articulaciones. Es advertir, que si à las aguas se les comunica el azufre en vapor, humo, espíritu, ò quieta essencia, todos los señales numerados, no valen nada, ò son insuficientes para el conocimiento deste mineral; y será preciso recurrir à la extraccion artificial, que se podra hazer en las formas, que diremos en el presente capitulo. Tambien es advertir, que el mineral azufre en vapor,

humo,

humo, espíritu, ò quinta essencia produce los baños mas excelētes, y prodigiosos, que ò por abrracion, ò por sustancia terrestre conmixta con las aguas; porque de este modo, ò son negadas estas aguas para el vfo principalmente de beberse, ò se hazen summamente fastidiosas à los pacientes. Por cuya vnica razon siēto, y juzgo, que las aguas de las fuentes de nuestro Baño de Thyermas, exceden en gran manera à quantos baños ay en la Europa, y de ellos se ha dicho *ibi*: porque las aguas de las fuentes de nuestro Baño participan de las virtudes minerales en vapor, humo, espíritu, ò quinta essencia, y las aguas de otros baños, ò por abrracion, ò en sustancia terrestre, ò cuyo volcan està mucho remoto, ò muy proximo de los minerales.

Los señales del mineral salitre, solo se conocen por el gusto, y por el tacto; no empero se sujetan à la vista, ni al olfacto; porque este mineral no produce en las aguas, ni color, ni olor alguno. Conoce se por el tacto, porque causan aspereza en las manos de quien las palpa, por la virtud deterfiva grãde que tiene este mineral. Conoce se por el gusto, porque detenidas algun tiempo sus aguas en la boca,

ca, produce este mineral sabor acre , mōrdicante que se extiende por el paladar , y toda la lengua. Y aunque en las aguas saladas se manifiesta dicho sabor,mas no se distribuye por toda la boca ; aunque es menester estar muy prácticos para distinguir estos minerales , porque no lo estando , con facilidad se engañan las gentes. De este principio ha nacido, que muchos han hecho juyzio, que las aguas de las fuentes de nuestro baño , no tienen mineral salitre, sino mineral de sal;siendo en la realidad vno de los minerales, que componen las virtudes excellentissimas de nuestro baño de Thyer-
mas. Conocese este mineral *à posteriori* , por sus efectos; porque mueve poderosamente por vientre todos los humores excrementicios de todas tres regiones, lo qual no haze el mineral de sal, que solo mueve de primera region. De donde se infiere, que siendo las aguas de las fuentes de nuestro Ba-
ño muy purgantes por vientre, y de humores contenidos en todas tres regiones , tienen mas del mineral salitre, que del salino, como lo diximos en el primero tratado de este libro: *ibi*.

La sal se conoce estar permixta con las aguas de los baños, por el gusto, tacto, y efectos que produce.

duce. Por el gusto , porque causa acrimonia , y limpia la tunica de la lengua, rohendola como cō escovilla, y con alguna adstriccion sensible, como dize Gal. *1. simplc. medicam. facultatib. cap. 39.* Es advertir, que este sabor lo induze mas claramente, quando por si sola la sal esta mixturada con las aguas; pero mezclada con el salitre se obscureze mucho, y se confunde este señal del sabor. Por el tacto se conoce, porque induze la sal manifiesta aspersion. Por el olor, ni el color, no se puede conocer este mineral , por lo qual se avrà de recurrir al conocimiento *à posteriori* por sus efectos. Limpia con admiracion el estomago de todos los humores extraños, principalmente de las flemas, corrobora le evacuando la causa que le debilita , resuelve poderosamente los flatos, y humedades excrementicias. El alun tolo se puede conocer en las aguas minerales por el gusto, que induce en la lengua, paladar , y dientes , en que causa sensible adstriccion sin especial aspersion, y en los dientes vn remedo de estupor, hemodia propriamente. Producen sus aguas alguna contracion, adstriccion en las partes relaxadas, como dize Gal. *lib. 1. de simp. med. facultatib. cap. 29.* Las aguas que participan del mi-

neral alun se semejan mucho , à las que participan del mineral maligno, venenoso, como es la caparrofa. Distinguenle de este mineral en la benignidad , y en el olor; porque la caparrofa induze a las aguas vn olor abominable , que perciben los que las prueban, y no permite este mineral, que las aguas salgan terfas, blancas, transparentes ; quando el mineral alun por su naturaleza las haze mas limpias, transparentes , y nunca permite se corten los licores donde està mezclado, ni se avinagren [excelente remedio para los cosecheros de vinos]

Restanos dezir algo de los señales dignosticos de otras sustancias , y succos , que mezclados con las aguas las constituyen en la clase de medicinales. Las aguas, pues, medicamentosas por mezcla de qualquiera especie de betun , se conocen por la vista; porque sobre estas aguas nadan ciertas porciones vntuosas, azeytosas, oleosas de color de lodo, con algo de esplendor, que induzen al olfacto cierto horror, que trae en consentimiento al estomago, haziendole vomitar. Relaxan todas las partes del cuerpo estas aguas , como se experimenta lavandose las manos con ellas. Esto se entiende si passan por mineral encendido por el fuego sub

terraneó; porque de otra suerte apenas se conocen dichas particulas oleosas, ni el efecto manifesto de laxar las partes. Del succo lapidifico, no tenemos otra señal que la experiencia, por los efectos que estas aguas producen. Si las aguas transitan por mineral de plomo, se conocen por sus efectos; porq̄ curan los schirrhos, y los caneros, como dize Avicena, *fen. 2. lib. 1. doct̄r. 2. cap. 6* pero vsadas sus aguas, induzen llagas en los intestinos. Su gusto es avinagrado, y apenas ay enfermo, que por intratables vse de ellas. Si las aguas transitan por mineral de yeso, se conocen; porque induzen sabor adstringente con amargura, y mordacidad estremada: el color es muy obscuro inclinante à negro, con substãcia gruessa à modo de legia. Si las aguas transitan por mineral de cal, el sabor serà mordicante, y el color de lodo. Muchos curiosos ha avido, que para el conocimiento de estos minerales, han hecho cabar la tierra, hasta llegar à las canales de sus fuentes, precipitando las peñas, y sus margenes; y contemplando su lodo, han hallado en los baños Apponitanos, el succo calcareo condensado: en el baño Puteolano, alun: en el baño de S. Pedro, rubrica: y en el baño de Corsena, mar-

mol. Es advertir, que los baños de sal, y alun, ñ dexan estos señales los minerales en sus margenes; y así, para conocerse es menester recurrir à mas de los dichos señales del primer genero dicho arriba, à la operacion artificial, con la qual sensiblemente se conoceran dichos minerales, y otros por la separacion de sus partes.

El segundo modo de conocer los minerales, q componen à las aguas Thermales, es por artificial-
 la evaporacion, mediante la qual quedando en el vaso recipiente, y en el fondo de el, las porciones que corresponden à los minerales que componen las aguas, nada dexan que dudar al que las considerare. Los Authores que han hecho anatomias de aguas minerales fueron Juan de Dondis, Magno Faventino, Ugolino, Becherio, Fallopio, y nuestro celebrado Boticario de Huesca Juan Creguençan. Que cosa sea evaporacion, lo enseña Aristot. lib. 4. metheor. cap. 7. donde dize: *Todos los mixtos aqueos se pueden resolver por evaporacion, separando la sustancia aquea, de la terrea; la qual debe quedar necessariamente en la parte inferior del vaso en que se haze la evaporacion.* Mucho mejor lo declaró en el cap. 3. ibi: por este exemplo: *Si al-*

gno llenare un vaso del agua de los baños, y lo pusie-
 re à cozer al calor del fuego, se desvanecerà, dize, el
 agua en vapores, y partes subtilissimas, que insensi-
 blemente se resolveràn, y quedaràn en el fondo de di-
 cho vaso los minerales. Es advertir, que si quando
 se exalan los vapores, tienen olor de azufre, hasta
 la mitad de la evaporacion, y cessare despues el o-
 lor; es argumento claro, de que el azufre se exala
 en las partes vaporosas, y mas espirituosas, en que
 consiste el olor de este mineral: Por cuya razon,
 aunque en la evaporacion quede porcion terre-
 stre del mineral azufre, apenas en el se percibe olor
 sulphureo; porque se supònen resueltas las partes
 volatiles de este mineral, en que consiste lo subi-
 do de el olor. Tambien es advertir, que quanto
 mas los minerales residieren en las aguas en sustan-
 cia terrestre, tanto menos se percibe en la evapora-
 cion de sus olores; y por la misma razon se hallarà
 mas cantidad de los minerales en sus extractos. Y
 al contrario, quanto mas residieren estos minera-
 les en vapor, humo, espiritu, ò quinta essencia; tan-
 to mas en la evaporacion se sentiràn sus olores, y
 avrà menos cantidad de ellos en los extractos: aũ-
 que dichos Authores han discurrido modo para q̄

los vapores, humos, y espíritus minerales no se exalen, y se manifiesten concretos en el vaso recipiente.

Estos escritores han discurrido tres modos de extraer los minerales de las aguas, à quienes constituyen en ser medicinales; ò por coccion; por alambicacion, ò por evaporacion. Por cocimiento, como se ha dicho de opinion de Aristoteles. Por alambicacion, cuyo modo parece mas proporcionado à dichos Authores, y tambien à Sabanarola; porque por este modo totalmente se disuelve el mixto en las partes de que se compone; aunque es mas trabajoso, y de mayor duracion. Aunque esta alambicacion, ò distilacion, se puede hazer por baño de Maria; mucho mejor empero se hará por baño seco, poniendo el fondo del vaso sobre arena hasta la mitad de él, dándole fuego por abaxo, y llenando el fondo del vaso con agua del baño. Se cubrirá este vaso recipiente con capitulo, y por pico que ha de tener este vaso, y en él vna fistula larga, gruesa de vn dedo; esta ha de pasar por otro vaso ahugerado siendo de madera, y ha de estar lleno, ò casi lleno de agua fria, y cerrados todos los espiraculos. De esta manera, dizen los Authores

303

arriva citados, no se resolveràn los vapores, ni espiritus minerales, y padeciendo concrecion en la agua fria, bajaràn por su gravedad al fondo del vaso recipiente, donde se conoceràn patentemente los minerales de que se componen estas aguas. El tercero modo, es tambien por evaporacion, distinta empero de su genero, que se haze con el calor del sol, ò con el calor, que sale de las aguas mismas minerales. Juan de Dondis pareciendole, que se podria corromper el agua al calor del sol, haze la evaporacion en la forma siguiente. Pone dentro del mismo baño vnas pilas escavadas de piedra de manera q̄ no puedan por ellas entrar las aguas, y con el calor del baño resolviendose la porcion aquea, dize, quedaràn en el fondo de estas pilas las porciones minerales, con cuyo artificio confiesa sacò mucha porcion de sal del baño del monte Groto dicho *ibi*: Los authores que hazen al sol su operacion la executan en la forma siguiente: Toman vn vaso de vidrio à modo de orinal lleno de agua del baño, bien embetunado con arina, y claras de huevo, y poniendo este vaso dentro de vna olla llena de arena caliente la ponen al sol, ò en otra parte caliente hasta que se evapore toda el a-

ua,

agua , y queden los minerales sensiblemente separados, y à la vista de todos los sentidos.

Fallopio advierte otro modo de extraher los minerales, y de cozerlos. Cueze el agua de los minerales en vaso de Estaño , ò hьерro, no en mucho tiempo ; sacale vn buen rato del fuego, buelvele à cozer otra vez, y le echa en cima vn poco del zumo, ò cocimiento de las agallas. Dize este author ; si luego se vuelve esta agua negra , es señal tiene del mineral alun, ò caparrosa. Lo residuo lo echa en vinagre fuerte , ò en agua fuerte ; sobre cuyos liquores apareceràn, dize, las escorias de los minerales de que se componen estas aguas. Es advertir , dize, tambien, que el color verde, no es señal firme, que ay en dichas aguas mineral de cobre ; porque puede manifestarse tal por mineral de bolo armeno ; aunque siempre será mas negra la escoria del cobre , que del bolo armeno. El ferrumbre , siempre es señal de mineral de hьерro. Y previene el author , que para el conocimiento de los minerales importa muchissimo el exquisito olfacto del artifice aplicado con cuydado al Capello del alambique. Echa así con doctrina de vnos, ò de otros la extracta de los minerales, restanos se-

ñalar para el conocimiento individual de los minerales de que se componen estas aguas, los señales mas específicos que nada dexan que dudar. Digo pues, se coja vna lamina de hierro ardiente, sobre la qual se echarán los minerales : Si ay azufre, luego se liqua, y comunica su olor muy subido à las narizes. Si ay sal, salta, chispea. Si salitre, centellea. Si ay blanquete, se buelve rubro. Si lo que se liqua es blanco, será alun. Si no se liqua, y es blanco, ò será yeso, cal, ò marmol, y se ponen mas blancos con el calor de la plancha. El yeso se desvanece mas presto ; pero la cal, y mucho mas el marmol, permanecen mucho tiempo en forma lapidifica. Con estos señales, amigo lector, conocerás todas las aguas minerales que ay, ò puedan descubrirse.

CAP. VI. NUMERANSE ALGUNAS Aguas venenosas, dañosas.

DEspues de aver tratado de las excelentísimas virtudes, y propiedades de todas las aguas minerales medicinales mas celebradas, que se hallan en las referidas partes de la Europa, segun que los Authores citados han lle-

gado à alcanzar: Y despues de aver dado reglas , y señales para el conocimiento de los minerales de que se componen las aguas de las fuentes de nuestro baño, y los que pueda aver en qualquiera parte del vniverso , con cuyas excelentísimas virtudes se pueden curar innumerables achaques , que por su naturaleza , y tenacidad no cederian , ni se curassen con los remedios vniversales, ni particulares Galenicos, ni chymicos. Porque hemos dicho ay algunas aguas nocivas, venenosas: para mayor complemento de este tercero tratado , fin de este libro, me ha parecido nombrar los lugares, que algunas de estas aguas ocupan, y los señales con que se podran conocer dichas aguas nocivas , venenosas, individuando sus efectos, que solo por ellos há podido ser conocidas por los Authores. Y aunque en las fuentes de nuestro baño de Thyermas no se hallan aguas de esta calidad , por la misericordia del Altíssimo, antes todas sus corrientes, así minerales, como no minerales se conoce son muy saludables: No obstante , porque esta breve descripcion valga para qualquiera parte del mundo ; y la curiosidad de los hombres se deleyte en su conocimiento, las declaro, y manifiesto en este capitulo

lo . Es advertir , que las historias, que no van citadas, todas son de Plinio, *lib. 2. de hist. nat. cap. 103.* à que me remito.

En Boecia ay vn rio , cuyas aguas bebidas dexan desmemoriado al que las bebe : mas ay otro rio, cuyas aguas recuperan la memoria perdida , y al que la tiene, la aumentan. En la Isla de Zea ay vna fuente, que bebiendo de sus aguas totalmente pierden la memoria. En el monte de Arcadia ay vna fuente llamada *Seix*, cuyas aguas matan sin remedio à todo viviente ; corrhoen, y rompen qualquiera vaso de hyerro, cobre , ù otro metal. En el collado de Berola ay tres fuentes , que llaman de los *Zorros*, cuyas aguas matan sin remedio à todo viviente. El agua del Lago de Afsia ò mata, ò abrevia la vida. En la Ysla de Ybernia ay vna fuente, cuyas aguas bebidas encanecē al hōbre ; mas ay otra fuente, cuyas aguas no permitē encanecer à los q̄ las bebē. En la region de Syria, y Ciudad llamada *Garde*, ay vn lago, cuyas aguas bebidas dexā sin cabellos à las gentes. En Boecia ay otro lago, cuyas aguas bebidas provocā à luxuria. En cierta Ysla de *Ethyopia* ay vn lago, cuyas aguas bebidas buelvē locos a las gētes, como dize Ovid. 15. *metamor*

ph. En vna Provincia de Syria, jūto la Ciudad de Gadaderna ay vna fuente, cuyas aguas bebidas por los brutos, hazē se les cayga pelo, vñas, y hastas, como dice Bartholome Clybolo, *lib. 2 de venenos, c. 36.* Cerca de Capadocia ay vn lago llamado *Tarta*, de q̄nacen tres fuentes, y sus aguas bebidas cōvierteē qualquiera cosa en sal; tato, q̄ si alguna ave mojare en ellas las alas, no pueden volar; porque se convierten en sal, y el peso no les dà lugar à remar. En Tracia ay vna fuente, cuyas aguas bebidas por los caballos, los haze ferozes. En Avernio ay vnos pozos, y vn lago de tal venenosidad, que mata à las aves que pasan sobre sus aguas. El agua del rio Lincesto haze tremulos à los que las beben, porque tiene la naturaleza de vino, segun Ovidio, *lib. vlt. metamorph.* Lo mismo succede cō las aguas de phalagonia en el campo Caleno. Y en el Templo de Lyberio en la Ysla de Adrio, donde ay dos fuentes, cuyas aguas tienen sabor, y los efectos del vino. En el lago del pueblo Elitorio, cerca del mar Mediterraneo de Arcadia, ay vna fuente llamada Clytoria, cuyas aguas bebidas, hazen aborrecer al vino, y aun su olor haze el mismo efecto, como dicen Ovidio, Benedicto Clytorio, y Tholomeo, *lib.*

3. *cap. 16.* En el Ponto de Syria ay un rio , en el qual se halla vna piedra que se llama *Trasias* , que se enciende ; y dize Recupito, *en su lib. de enunciaciones, fol 16.* que este rio lleva piedras ardientes de fuego. En la Ciudad de Comagenes , en parte de la Syria, ay vn lago, que arroja mucha parte de lodo, con vn betun à modo de pez liquidada, llamada *Malta* , conque hazen encender el agua siempre que quisieren, sin que se pueda apagar, que no sea con muchedumbre de tierra. Con este artificio se defendiò esta Ciudad del sitio, que le puso el tremendo exercito de Luculo. El agua del rio de Capua , Ciudad edificada por Eneas , segun Virgilio, es de tal calidad , q̄ sus aguas se convierten en piedras. De esta calidad ay otro rio en Polonia , y otro en Salerno. En el mar de Dania , que confina su maritima con Saxonia, se hallò vn arbol, con vn nido, y polluelos convertidos en piedra, segun Alberto Magno, y el P. Agustino de Angelis.

CAP. VII. Y ULTIMO DE ESTE TRATADO, y libro 10, en que se continua la historia de algunas maravillosas aguas.



Añado te confidero, benigno lector, de la luga... en que te enbarcaste

caste, leyendomis tocos discursos, mezclados empero con tantas aguas, bien que con muy excelentes virtudes, que he dirigido vnicamente à tu alivio, con algunos desvelos, y crecidos trabajos, q̄ se me han ofrecido en tan corta embarcacion. He querido forçar mi animo debil , y pobre, para emprender obra, y ocupacion tan grande, para mis tan limitadas fuerças; quanto ella digna por cierto de estar en las de ingenio mas remontado. Pero en tanto temor , alienta à mi corto caudal el entender , no ay obligacion en los hombres , de hazer mas de lo que sus limitadas fuerças pueden. Y aunque yo voluntariamente , con el pobre esquife de mi ingenio , y trabajo , me he puesto à vadear las crystalinas aguas de las fuentes de nuestro baño de Thyermas , de ninguno hasta aqui surcadas, (que aunque pocas, oceano son para mi cortedad) pudiendo ocuparme en el estudio de los textos, y doctrinas de mi profesion, sin embarazarme en la profundidad , que se me representa en tan cortos crystales, donde temo ir à pique : Con todo , aunque se me niegue estimacion , algun afecto se me deberà, siquiera por primero , que corta la pluma en alabança del thesoro que el Altissimo depositò en nuestro celebrado Reyno de Navarra. La fuer-

ça, es de animo atrevido de quarenta y dos años, no empero de engreido ingenio. El escudo de mi paciencia; conque no temo furiosos vracanes, que travados con los regañones, trastornan al mas cōstāte leño; ni las lluvias de tempestades; ni la rabia del notho mas arrebatado. Y quando, contra mi esperança, no llegare al puerto, que pretendo, ò por lo menos, no con tanta prosperidad; dirè con Ovidio, *lib. 4 de Ponto.*

Animum, non carmina iactō.

Quod si deficiant vires, audacia certè

Laus erit: in magnis, & voluisse sat est.

Digo pues lector amigo, que en tu compañía, y la de los enfermos quiero en este capitulo, como con vn xarabe gustoso, y apacible verde palestra divertirme vn poco con las cosas maravillosas, que el Altissimo, y la naturaleza han producido en este teatro del mundo, en fuentes, lagunās, pozos, y varios rios, dispuestos asì para el recreo, y alivio del hombre; cuya hermosa descripcion espero hazertela con el tosco pincel de mi pluma. Es advertir, que las historias que no fueren citadas todas son de Plinio *lib. 2. de hist. anim. cap. 103.*

En vna Ciudad de Africa ay vna fuente, cu-

yas

yas aguas bebidas hazen las voces muy sonoras. En la Isla de Ybernia ay vna fuente , que el que se lava con su agua , nunca encaneze. En el capitulo antecedente se dijo del rio de Boecia, cuyas aguas bebidas recobran , y aumentan la memoria. En la Ciudad de Calabria ay dos rios; el vno se llama sybaris, y el otro chratis , cuyas aguas bebidas buelven los cabellos del color del Electro, ù Oro , y las aguas del otro muy negros, como dize Ovidio *lib. 15. metamorph.*

Chratis, & hinc, sybaris vestris conterminis oris

Electro similes faciunt , auroque capillos.

En Napoles ay vn rio , que sale del monte Vesuvio, que està siempre echando llamas de fuego , y està abundantissimo de sanguijuelas , y bebida su agua refresca con admiracion al hygado destemplado su incendio. En Ytalia en el pueblo Avellino, porque ay muchas avellanas, y nuezes , como dize Tholomeo *i. 3.* y Plinio *l. 3. cap. 3 y 11.* dize vn rio, que es argumento de paz , y de guerra: Y nazen del alto del monte tres fuentes , que hazen vn murmureo tan apazible, y delectable al oydo, como si fuera vna musica muy acorde, suave, y gustosa; y sus aguas producen grande abun-

dancia

dancia de flores , muchas , y diversas aves. Las aguas de la fuente de Didon estinguen las achas encendidas, y encienden las apagadas , como dize S. Agustín *lib. 21. de civitate Dei cap. 7.* Arist. *lib. de las cosas maravillosas,* y Plinio *ibi.* Cerca de Cartago ay vna fuente que lo que mana , ò es azeyte , ò haze sus vezes, como dize Vitrubio *lib. 8. cap. 3.* Arist. y Plinio *:ibi:* De esta especie de fuentes ay otra en la Ytalia ; otra en Etyopia ; y otro en el Reyno de Napoles en vn pueblo llamado *Thoco,* segun Theophrastro, y Platon , En el Lago , que està cerca de la Ciudad de Padadena, en sus aguas jamas cantan las ranas , aviendo muchedumbre de ellas ; y passando à otro rio , que està muy vezino, es considerable su estruendo en el cantar. Las aguas de la fuente de Aretusa zelebrada se sumergen en la playa del mar de Sycilia , y salen sus aguas cerca de las Ciudades de Syracuse, como dize Ovid. *lib. 4. de faustos* sus aguas se originan de vn rio llamado Alfeo como dize Virgilio *lib. 3. de las Eneidas* , y es muy probable , que las aguas de diha fuente despues de aver passado por debaxo del mar, aparecen en dichas Ciudades, y se sumergen en el mismo rio llamado *Alphco* de dõde

tubieron su nacimiento , y pasan por la zelebrada Ciudad de Olimpia. Las aguas de los rios Lico, en Afsia: Crasno, en Argolica: Tygris, en Mesopotamia; y las aguas de la fuente de Liculapio, en Aenas, se sumergen en la tierra, y despues aparecen en la Ciudad llamada Fedenco de Metrudia. En el campo Atinate se sumerge vn rio por espacio de veinte millas, y despues sale en la Provincia Archilente. En salentino ay vn lago de agua, cerca de vn pueblo llamado *Mandaria*, que aunque saquen de él inumerable cantidad de agua, siempre está en vn thenor: y lo que mas admira, que aunque en el se eche notable cantidad de agua, nunca creze. La agua de la laguna de Reatina, sacada fuera se convierte en muy breve espacio de tiempo en peña. La agua de la fuente de Dodonia, y templo de Jupiter, extingue las achas encendidas, y enciende las apagadas: al medio dia faltá sus aguas, despues van creciendo, hasta la media noche. La agua de la fuente de Amnon, de dia es fria, especialmente al medio dia, despues se templá, y a la media noche hyerve. Las aguas de la fuente de Troglodites, por la mañana son dulçes, y frias; al medio dia frias mucho; de noche amargas, y muy

calientes. Las aguas de la fuente de Tenedo , en tiempo de eítio, desde las tres de la mañana , hasta las seis, crecen tanto sus aguas , que innundan los campos. Lo mismo succede con las aguas de la fuente de Delo, y las aguas del rio Nilo. Las aguas del rio, y fuentes de la Ysla de Tymabo, son todas calientes, y crezen, y menguan como las aguas de la mar. Las aguas del rio Falisco , bebidas de los bueyes, los haze blancos. Las aguas del Rio Beocia, bebidas de las ovejas, las convierte en lanas negras; y bebidas las aguas del rio Cefiso, las convierte en lanas blancas. La fuente de Retino , quando mueve algo sus manatiales, es señal segura de gran mudança en los precios de cosas comestibles. De cuyas maravillosas historias puedes inferir , ò amigo lector, quanta variedad de aguas, con virtudes tan extraordinarias ha criado el Altissimo, en el theatro del mundo, todas en beneficio de las criaturas, previendo su infinita sauiduria, el remedio à sus miseras dolencias. Rindamosle, por tantos beneficios, eternamente las

gracias.

Soli Deo honor,

ò gloria.

INDIZE DE LO QUE SE CONTIENE EN ESTE
libro.
TRATADO PRIMERO.

Cap. 1. se da razon del sitio, que ocupa nuestro Baño de Thyermas : La variedad de fuentes que ay : Su distancia , y prevenciones necessarias que han de hazer los enfermos para ir à estos Baños, fol. 002.

Cap 2. Se da razon de la parte de donde nazen las aguas de las fuentes de estos Baños : Se prueba que en su principio todas son frias, de buen gusto, sin olor, y muy potables. Se dice ay Volcan de fuego subterraneo, y se señala prudente mente su sitio donde reside, fol. 009.

Cap. 3 se da razon de las virtudes que tienen las aguas de este Baño, y como se hallan los minerales beneficiandolas en vapor espíritu ò quinta essencia fol. 016.

Cap. 4. se haze commemoracion de los Baños mas celebrados que ay en la Francia, Alemania, Ytalia , y el recinto de España : de que minerales se componen sus aguas cõ algunas particularidades de su sitio, y de sus virtudes: se prueba cõprehẽde nuestro Baño de Thyermas à la virtud de todos ellos por tener nuestro Baño sus virtudes en vapor, espíritu, ò quinta essencia fol 034.

Cap 5 se prueba por razon, y experiencias que las aguas de nuestro Baño de Thyermas tienen virtudes ocultas , celestescurativas de las enfermedades malignas, que son tales por qualidades ocultas; y tambien de las enfermedades malignas por causas manifiestas, fol. 061.

Cap. 6 se da razon quando, y por que las aguas del Baño de Thyermas son convenientes para curar la Lues Venerea, ò Bubas que propriamente son tales: quando y porque no curan esta enfermedad estos Baños ; y como, y quando curan las bubas impropriamente tales , ò por resfriado que llama

llama el vulgo. fol. 084.

Cap. 7. Se prueba por razones y experiencias, que las aguas del Baño de Thyermas son convenientes à todas las enfermedades que proceden de causas frias positivas; y quando, y como son utiles para las enfermedades que proceden de causas frias privativas fol 100.

Cap. 8. Se da razon de las diferencias de complicaciones que ay en las causas de las enfermedades; y se determina en quales de ellas se pueden vsar las aguas de nuestro Baño. fol. 116.

Cap 9 Se prueba, que las aguas de nuestro Baño de Thyermas no conducen para la curacion de la verdadera melancolia hypochondriaca: Pero se dice son utilissimas para curar las enfermedades hypochondriacas, con advertencias dignas para su conocimiento, y curacion fol. 122.

Cap 10. Se da razón, que las aguas de nuestro Baño no son convenientes generalmente para todo dolor colico: Se individuan sus muchas causas: Se haze distincion de achaques muy semejantes; y se determinan los dolores colicos, en que haràn prodigios las aguas de este Baño. fol. 145.

Cap. 11. se da razon de las partes internas en que con frecuencia se hazen tumores; como se deven conezar: Y se resuelve quando, y porq̃ son utilissimas las aguas de este Baño en dichos tumores, y quando seran sin efecto apreciable, fol 161.

Cap. 12. Se da razon de las diferencias que ay de hydropeñas y modo de conozerse, particularmente la del pecho, Cabeza, y utero: Y se resuelve en que diferencias de hydropeña son convenientes las aguas de nuestro Baño, fol 172.

Cap. 13. Se da razon de las varias causas, que producen los dolores arteticos; y se prueba son convenientes las aguas de nuestro baño, para curar todo achaque artetico, aunque

que sea heredado, y tengan topios en los artejos, fol 186.

Cap, 14. Ultimo del primero tratado, se da razon, que las aguas del baño de Thyermas son convenientes para curar la perlesia, convulsion, apoplegia, y alferencia, fol. 190,

TRATADO II.

CAP. 1. Se dà razon de los impedimentos, y de las cosas muy considerables, necessarias antes de tomar las aguas de nuestro baño. fo. 195

Cap. 2. Se dà razon de los diversos modos que ay de vsar los baños en comun; y se prueba aun en esto excede nuestro baño à muchos de los que ay en la Europa, fol. 200.

Cap. 3. Se da razon del regimiento que deben guardar los pacientes en su victu ratio, en el tiempo que viaren de las aguas de este baño, fol 204.

Cap. 4. se da razon del modo de beber las aguas de nuestro Baño; se da methodo, ò instruccion para que al delante se eviten muchos errores, que se cometian por ignorancia. Se dize quando podran los enfermos vsar de este poderoso remedio en vn dia de dos modos. Numeranse los accidentes, que suelen en lo comun excitarse à los enfermos que beben estas aguas; y se previenen los remedios para su curacion, fol 209.

Cap 5. Se da razon del modo con que los enfermos deven bañarse en las aguas de nuestro Baño: Se numeran los accidentes que suelen sobrevenir à los enfermos, y el modo de socorrerlos, fol 221.

Cap 6 Se da razon del modo de vsar la estupha de este Baño, y lo que deveràn hazer los enfermos en la retirada à sus casas, fol. 233.

Cap 7. Se da razon del modo de vsar el estilicidio, y fomentos con el agua de nuestro Baño, con lo demas concier-

nien-

niente à estos dos modos de vsar nuestro Baño, fol. 234.

Cap. 8. Se da razon del modo de vsar el barro con el lodo de nuestro Baño con las circunstancias precisas en su segura aplicacion, y lo que deberàn hazer los enfermos veltos à sus casas, fol. 236.

TRATADO TERCERO.

CAP. 1. Se da razon de todo metal en general, y en particular. Se haze comemoracion de todos los mixtos q̄ se producen en las entrañas de la tierra, y su superficie; y se da razon, como, y de q̄ principios tienen su origen los metales fol. 241.

Cap. 2. Se dà razon del origen de todas las fuentes que salen de la tierra por emanacion en comun, y en particular, fol. 259.

Cap. 3. Se da razon, porque las aguas de nuestro Baño, y qualesquiera otras salen calientes de sus fuentes, fol. 263.

Cap. 4. Se da razon, qual sea la materia del fuego subteraneo que calienta à las aguas Thermales, y como se conserva en las entrañas de la tierra, fol. 276.

Cap. 5. Se dà methodo para conocer los minerales de que se componē las aguas medicinales por señales de todas clases, hasta hazer evidēcia à los sētidos externos la analyfy verdadera; con la prueba real aun despues de hecha. fol. 289.

Cap. 6. Se numeran algunas aguas de rios, fuentes, y lagunas venenosas, y virtudes por cierto maravillosas, fol. 305.

Cap. 7. Y vltimo de este libro: Continuase la historia de algunas maravillosas aguas que ay en el mundo, con virtudes *quasi* increíbles, fol. 309.